

A.M. WILLARD

# DULCES

## ESCARCHADOS

Un Sabor de Amor

"Un Balance de amigos,  
familia y amor."



# **Dulces Escarchados**

Volumen Uno de la Serie un Sabor de Amor



A.M. Willard

# Tabla de Contenido

Título

Dulces Escarchados

ACERCA DE ESTE LIBRO

CAPÍTULO UNO

CAPÍTULO DOS

capítulo tres

capítulo cuatro

capítulo cinco

capítulo seis

capítulo siete

capítulo ocho

capítulo nueve

capítulo diez

capítulo once

capítulo doce

capítulo trece

capítulo catorce

capítulo quince

capítulo dieciseis

capítulo dieCisiete

Capítulo dieciocho

Capítulo diecinueve

Capítulo veinte

CAPÍTULO VEINTIUNO

CAPÍTULO VEINTIDOS

CAPÍTULO VEINTITRES

CAPÍTULO VEINTIcuatro

CAPÍTULO VEINTIcinco

CAPÍTULO VEINTIseis

CAPÍTULO VEINTIsiete

CAPÍTULO VEINTIocho

CAPÍTULO VEINTInueve

CAPÍTULO treinta

CAPÍTULO Treinta y uno

CAPÍTULO treinta y dos

CAPÍTULO Treinta y tres

CAPÍTULO Treinta y cuatro

Derechos 2015 Annelle Willard



Esta obra está bajo la licencia de Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 3.0 Unported License

**Atribución** — Debes atribuir la obra de manera específica al autor o al que le pertenece la licencia (pero de ninguna manera que sugiera de que ellos te avalan o el uso de esta obra).

**No-comercial** — No deberás usar esta obra con fines comerciales.

**No Obras Derivadas** — No alterarás, ni transformarás o trabajarás sobre esta obra.

**Requerimientos adicionales acerca de esta obra deberá ser dirigidas a:** [amwillardauthor@amwillard.com](mailto:amwillardauthor@amwillard.com)

Diseño de Carátula por Shari Ryan @ MadHat Books

Editado por Lisa Gilliam

*Este es un trabajo de ficción. Nombres, lugares, marcas, medios e incidentes son producto de la imaginación del autor o usados ficticiamente. Cualquier parecido con lugares nombrados o personas vivientes o muertas es sin intención.*

PRINT ISBN 978-1533125248

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2015917686

*Luego de comer chocolate te sientes como un dios, como que, si puedes vencer a cualquier enemigo, liderar ejércitos y atraer amantes.*

*~ Emily Luchetti*

*Esto no es dedicado a mis lectores, si no a mi hijo. Tú has sido la luz a través de mi oscuridad, y me has mostrado el mundo a través de una visión diferente. Hoy es tu cumpleaños, y que mejor manera que celebrar con un lanzamiento de un libro y pastel. Te amo hasta la luna y de regreso. Siempre recuerda de alcanzar las estrellas, nada es imposible.*

## ACERCA DE ESTE LIBRO

Yo quería tomar un momento para dar una muestra no dentro de esta novela, pero de la serie, Un Sabor de Amor. Esto te va a llevar en una aventura de amistad, amor y familia. Cada libro nuevo será narrado desde el punto de vista de otro amigo mientras leemos acerca de sus vidas. Ahora, debes de estar preguntándote, ¿Qué habrá hecho ella? Si, la mayoría de ustedes saben, me gusta ser diferente, así que decidí golpearlo un poco con esta serie. Esto estará lleno de sorpresas, a lo mejor recibirás un felices por siempre, pero nunca te diré ya que lo debes leer tú mismo para descubrirlo. Esto cubre a todos, ya que la vida los mueve hacia adelante. Son los sube y baja de la vida. Lo real y crudo de las elecciones de la vida que a veces te tenemos que tomar.

En la vida, experimentamos más que solo amor por novios, esposos y familia. El amor puede venir en los amigos y niños, junto a las rutas tradicionales.

La familia no siempre es sangre, ya que los amigos se convierten en algo más que eso.

Ahora, siéntate y disfruta de las vidas de Morgan, Francesca, Natasha, y Zara.

# CAPÍTULO UNO

**Estoy parada** Estoy parada en el podio mientras me admiro en el espejo de tres pliegues y me balanceo de un lado a otro en mi vestido de novia. Cuando veo hacia arriba y veo a mi madre detrás de me, sé que este es el vestido perfecto. Dicen que cuando encuentras el adecuado, te sentirás como una princesa, y así me siento. Mi cuerpo esta cubierto desde mi pecho hasta abajo con el más puro satín blanco que haya visto. Es diciembre y a dos semanas de mi boda. Me decidí por un vestido sin tirantes que viene con una chaqueta que hace juego. Una tira de perlas recorre a parte de abajo de mi pecho donde los pliegos se unen para descender hasta el suelo. Como voy a tener que usar la chaqueta en algún momento, me decidí por un velo no tan tradicional. Escogí un velo con dos capas de tul que llegan hasta mi barbilla, adornado con las mismas perlas del vestido. Es simplemente el toque de fresco y romántico que necesito para hacerlo mío.

Me volteo y sonrío a mi madre y mi mejor amiga, Francesca, mejor conocida por nosotras como Frankie. "¿Qué te parece?"

"Te ves hermosa, y Simon no va a saber que lo golpeo cuando camines hacia el altar," dice Frankie.

"Mamá, ¿Te gusta?"

"¿Gustarme? Lo amo, y tenías razón, este es el que es."

"Te dije que este sería perfecto."

"Si, y lo es," ella dice cuando se para y camina hacia mi. Mi madre junta el material alrededor de mi pecho para ajustar la medida. Entre ella y Frankie, me han llenado de citas y cosas que hay que finalizar antes del gran día. Simon están de viajes de negocios, pero debería regresar este fin de semana. Tenemos planes de hacer un chequeo final y confirmar algunas cosas de último minuto con el lugar de la recepción, las flores y los regalos de la fiesta de la boda.

"Mamá, me queda. Me gusta el hecho de que voy a poder respirar," le digo mientras empujo su mano lejos del vestido.

"Bien, bueno ¿Te lo vas a llevar tú o quieres que te lo guarde en mi casa?"

"Yo me lo llevo a mi casa. Simon no está y hemos decidido que no dormirá allí hasta que estemos casados. Te juro estará seguro."

"Bien querida, solo ten cuidado con la pastelería."

“Si, mamá.”

“Frankie, asegúrate que no lo destruya antes del gran día y necesitas verificar que Zara tiene controladas las magdalenas. No necesitamos a la novia esclavizándose cuando necesita estar descansada.”

“Lo haré, y no te preocupes, todo irá perfectamente,” dijo Frankie.

“Muy bien, necesito regresar al trabajo. Morgan, recuerda de terminar la distribución de las mesas y maneja la lista.”

“Deja de preocuparte, yo tengo todo bajo control,” le digo sonriendo. Estoy lista para que todo esto termine. Entre mi madre y Simon, me están volviendo loca.

“Muy bien, te llamaré luego. Ah, Francesca, no olvides que tenemos que determinar el lugar de las fotos.”

“Lo tengo y te escribiré esta noche la locación,” Frankie le asegura a mi madre y se gana un amable gesto por su respuesta. Nos sonreímos cuando mi mamá sale del área de vestidores relajadas de que podemos seguir con nuestro día antes de que nos diga para revisar alguna cosa más.

“Sácame de esta cosa. Necesito llegar a la pastelería antes de que Zara y Hatcher se maten la una a la otra.”

Cuando abrimos la cremallera del vestido, la realización de que me voy a casar, me golpea. Este es el día que he planea desde hace mucho tiempo, y finalmente está sucediendo. He revisado el clima y un ojo en cómo las temperaturas van a bajar la noche anterior, pero como todos sabemos en Atlanta, Georgia, esto puede cambiar de un momento a otro. En un momento tenemos un clima frío y luego uno caliente. Razón por la cual estoy preparada con mi vestido y el de las madrinas. Francesca es mi dama de honor, mientras que Natasha y Zara, mis otras dos mejores amigas, van a estar paradas a mi lado cuando diga mis votos al que será mi esposo. Mi vestido fue fácil de encontrar, pero el de ellas no tanto. Ya que cada una de ellas tienen un estilo único, tuve que ser dura y tomar una decisión final para sus vestidos. Me decidí por un turquesa oscuro, sin tirantes con un chal plateado oscuro.

Frankie me saca de mis pensamientos. “¿Terminaste conmigo aquí? Tengo una sesión fotográfica a la que me tengo alistar.

“Te puedes ir, sólo necesito esperar por ellos para embolsar el vestido y luego tengo que regresar al trabajo.”

“Muy bien, protégelo con tu vida, porque si no voy a tener que vérmelas con tu madre.”

“Considéralo hecho. Gracias por estar hoy aquí.”

“No me lo perdería. ¿Estás todavía dispuesta para terminar los recuerdos de la boda esta noche?”

“Si, tan pronto la tienda cierre podemos empezar.”

“Te veo entonces,” dice Frankie en lo que me da un abrazo y yo busco mis zapatos.

Veo hacia el espejo que está detrás para verme, es una transformación total a como me veía hace unos minutos atrás. La princesa se ha ido, y aquí está parada la dueña de una pastelería que está creciendo. Jeans, mi camiseta rosada con el logo de The Polka Dot Café & Bakery junto a mis zapatos deportivos favoritos y mi cabello hacia atrás en un nudo. Este es mi atuendo diario estándar; esta soy yo, la que es sencilla y cree en cuentos de hadas. Morgan Lewis es finalmente recibiendo su felices para siempre. Tan pronto como el anillo se deslice en la mano de Simon, podremos empezar nuestra vida juntos.

Simon y yo somos totalmente opuestos, pero ¿No siempre dicen que los opuestos se atraen? Nos conocimos en una recaudación de fondos a la que yo estaba abasteciendo hace tres años. La pastelería cavaba de abrir y estábamos ofreciendo paquetes con muchos beneficios, noches gratis promocionales, cualquier cosa que podrías pensar. Luego del evento, Hatcher, mi amiga y contadora, estaba arreglando la van cuando Zara y yo nos comíamos unas magdalenas que sobraron. La cobertura y parte del pastel habían entrado a mi boca cuando solté un gemido. No fue sino hasta ese momento que me di cuenta de que había alguien detrás de mí. “¿Haces siempre ese sonido cuando te los comes?” Simon me preguntó mirándome, lo que resultó en mi escupiendo el resto a Zara. Desde esa noche hemos estado unidos en la cadera, bueno hasta hace poco. Él acaba de recibir un gran ascenso en el trabajo en la compañía de abogados de su padre, y lo ha mantenido lejos en viajes de negocios y reuniones en la noche. Es una de las razones por las que no puedo esperar por esta boda a que acabe: la luna de miel. Seremos solo nosotros, nadie más, no trabajo, no pastelería, no leyes. Perfecto es como lo llamaría.

“Aquí tienes, Morgan. Ahora, recuerda mantenerlo guindado para que no se te arrugue. He puesto el velo, los zapatos y ropa interior todo en esta bolsa para ti.”

“Gracias,” le digo en lo que le doy vuelta a la bolsa del vestido sobre mi brazo y agarro la otra bolsa llena con los accesorios.

Un escalofrío me golpea al colocar un pie afuera en la acera y comienzo la caminata de tres cuadras hacia el Centennial Olympic Park. Podría caminar

alrededor para evitar los charcos de la lluvia de anoche, pero es más bonito y en un camino más derecho hacia mi tienda. Además, necesito el tiempo para mentalmente chequear todas las cosas que todavía necesito hacer. Justo cuando me muevo entre las personas caminando en el parque, mi celular suena, avisándome de un mensaje de texto.

*Zara: ¡Apúrate antes de que hornee a Hatch!*

Me vuelven loca, pero no puedo llevar la tienda como lo hago ahora sin ellas. Algún día lo terminarán de entender y dejarán de pelear tanto entre ellas. Trato de llevar las bolsas y mi celular mientras escribo una respuesta. Sin darme cuenta hacia donde estoy yendo, choco derecho contra la espalda de alguien y manda todas las cosas hacia el piso en un charco de agua.

“¡Ay dios mío, mi vestido!” yo grito, levantándolo rápido y sacudiendo el agua. Contengo la respiración mientras inspecciono la bolsa blanca y suelto todo el aire de mis pulmones cuando me doy cuenta de que tiene una cremallera por debajo. Cómo tengo tanta suerte de que la bolsa esta sellada por debajo y mis accesorios cayeron a un lado, no tengo ni la menor idea.

“Déjame ayudarte,” el hombre desconocido me dice en lo que agarra la bolsa.

“Lo siento mucho, no estaba prestando atención y usualmente la gente se está siempre moviendo, no se parados en la acera.”

“Lo siento, estoy perdido y estaba tratando de descubrir a donde necesito estar.”

“¿Qué estás buscando? A lo mejor te puedo ayudar.”

“El edificio Time Warner.”

“Ok, bien...” le digo en lo que me volteo a revisar mis alrededores. “¿Ves ese edificio alto que está allá? Allí es donde necesitas ir. Esta en la calle Marietta.”

“Gracias, ¿Estás segura de que puedes con las bolsas?”

“Claro que puedo. Buena suerte y espero que encuentres donde necesitas estar,” le digo, moviéndome a un lado de él con la esperanza de que no se caiga nada. Necesito chequear las bolsas; internamente siento como el pánico se va elevando y necesito calmarme antes de que explote.

“Gracias, y felicidades,” le escucho decir detrás de mí, y le levanto una mano con una sacudida.

Cuando llego a la luz en Park Avenue y veo a la señal arriba de mi tienda, sonrío una vieja sonrisa. Este lugar es mío, y lo he construido desde abajo haciéndolo lo que es hoy. A penas el mes pasado fue votado como la mejor

pastelería en Atlanta. Eso es enorme, ya que la competencia aquí está llena de muy buenos pasteleros. Nunca me esperé que crecería de esta manera, pero con mi glaseado especial y hermosas magdalenas, lo hicimos posible. Inicialmente, empezó como una pequeña pastelería, pero el año pasado le agregue una cafetería al lugar. Con la cantidad de negocios a nuestro alrededor, era lo que se tenía que hacer. Ahora los negocios locales ordenan los bagels, tartas dulces, pasteles para las fiestas de las compañías, y otras delicatesses para los almuerzos. La mayoría del público de las mañanas solo quieren un pastel y un café cuando están en el apuro para comenzar su día. En la noche, tenemos alguno que leen poesía y hemos tenido a un guitarrista acústico una vez. Esto todo por Zara con sus amigos hippie, pero nos trae una audiencia más joven, lo cual es ganancia para todos.

El semáforo anuncia que ya es seguro caminar, comienzo hacia mi tienda con la esperanza de que todos estén todavía vivos adentro. Yo si dejé a Zara y Hatcher solas, lo cual no es una buena idea estos días.

Con mi cadera, empujo la puerta abierta e inhalo el aroma de azúcar, harina y una pequeña esencia de vainilla en el aire. Después de mirar alrededor a los clientes que están sentados en las mesas, veo alrededor de las paredes. Rosado, marrón y crema con grandes puntos a lo largo de una pared, y algunas fotos que Frankie tomó en la gran inauguración adorna el otro lado. El frente son puras ventas de cristal, nuestra señal de abierto, junto con nuestro logo. Los mostradores están abiertos llenos con nuestros productos frescos, el café se está humeante desde atrás, y el sonido de Hatcher golpeando la caja registradora me llama la atención.

“Déjame guardar estoy y vengo a ayudar,” le digo en lo que me dirijo a mi oficina en la parte de atrás. Una vez que entro, guindo mi vestido de boda en el perchero y coloco la bolsa en el piso a su lado. Agarro una camisa vieja y limpio la parte de afuera de la bolsa plástica, y luego reviso los contenidos de la bolsa. Todo parece haber sobrevivido la caída, y mejor aún, voy a escapar de mi madre.

No tenemos tiempo de arreglar mi traje o pedir otro velo. Necesito prestar más atención y asegurarme de manejarlo con cuidado.

## CAPÍTULO DOS

**La clientela de la tarde** se elevó más de lo que me hubiera imaginado, y cinco minutos antes de que pudiera apagar la señal de abierto, me coloco contra el mesón. Mi planificador está abierto en frente de mí en lo que empiezo a llenarlo con mi bolígrafo. Zara está mezclando los ingredientes de las órdenes de mañana, pero Hatcher nos dejó. Él no está interesado en ayudar con la boda. Eso sólo deja a Frankie y a Natasha por llegar. Natasha llegará tarde ya que estuvo en corte todo el día, y Frankie escribió un mensaje de texto hace un rato diciendo que había terminado su sesión fotográfica y estaría aquí pronto.

Me dirijo hacia las puertas dobles que dan hacia la cocina para ver si puedo ayudar en algo. Tan pronto como tengamos estos lotes listos, podremos terminar rápidamente la lista de lo que falta para la boda. Me asomo sobre el recipiente que está dando vuelta en la base de la mezcladora industrial y sonrió al color perfecto del chocolate. El truco está en mezclar hasta que el polvo oscuro se vea marrón claro, luego dejarlo reposar en el refrigerador toda la noche. Esto va a permitir que una vez se suavice en la mañana, se va a levantar correctamente y todavía tendrá la textura más suave que hayas puesto en tu boca.

“Aléjate de ese recipiente, yo me encargaré de ese. Lo último que queremos es que tus labios se hinchen antes de la boda. Acuérdate de que no puedes tocar nada oscuro.”

“Lo sé y no te preocupes, no tengo planes de moverlo. Para eso te tengo a ti,” le digo mientras le saco mi lengua a mi amiga.

“Mejor no. Yo sé cómo piensas que una pequeña probadita no te hará nada. Tengo órdenes estrictas de que no puedes ni si quiera puedes lamer del recipiente.”

“Sabes que apesta que el chocolate hace que mis labios se hinchen como que si estuvieran conectados a un soplador. A veces vale la pena los labios sensuales. Si te das cuenta de eso, ¿Verdad?”

“Si, lo sé, pero no podemos tener esos labios tan grades en las fotos de la boda. Quiero decir ya tenemos la cara de Natasha golpeando los lentes.”

“Se amable, y ya le pedí que usara un tono más claro de labial para el gran día.”

“Eso crees, pero ¿Hace cuánto que la conoces?”

“Años, pero ten un poco de esperanza.”

“No entiendo como alguien que están profesional y sofisticada ama tanto los labiales como ella. ¿Has visto su colección?”

“La he visto. Ella incluso me ofreció usar el que es rosado pálido que tanto me gusta.” Me aseguro de que Zara no está observando y deslizo mi dedo alrededor de la orilla del recipiente. Con una lamida rápida al dedo, sonrío cuando el sabor llega a mis papilas gustativas.

“¿Acabas de hacer lo que creo que hicistes?”

“No sé lo que crees que hice, así que no,” le digo en lo que me alejo de ella y me dirijo a cerrar la tienda. Me doy cuenta de un cliente abriendo la puerta, y lo reconozco del parque esta mañana. Paso mis manos por la parte de enfrente de mi delantal y subo la mirada. “¿Cómo le puedo ayudar?”

“Ah, Necesito recoger un pedido para el A-Team. Oye, ¿No eres la chica de esta mañana que casi me tumba?”

“Lo soy y siento mucho eso, tengo el hábito de prestar atención. Déjame ir a la parte de atrás y buscar tu pedido.”

Cuando me acerco a la mesa de un lado que está en la parte de atrás, siento un cosquilleo en mis labios haciéndome saber que si se están hinchando. *Mierda, justo lo que necesitaba. Sabía que no debí haber hecho eso*, repito a mí misma calladamente.

Con un profundo respiro, me volteo hacia las puertas y me preparo para darle su pedido. Luego me doy cuenta de la expresión de su cara y trato de jalar mis labios entre mis dientes.

“¿Todo bien? Parece que algo te está sucediendo,” él me dice, moviendo sus dedos alrededor de mi cara.

“Ah sí, estoy bien, es un poco la reacción que tengo al chocolate. No te preocupes.”

“Umm... ¿Estás segura de que es eso? Digo, se ven enormes, y ¿Qué hay de malo con el chocolate? Nunca había estado aquí antes. ¿Debería preocuparme por los ingredientes?”

“Te prometo que tenemos los ingredientes más frescos que hay, soy solo yo,” le trato de explicar, pero Zara sale y pega un grito cuando ve mis labios.

“Morgan, ¡te van a matar! Te dije que no tocaras eso.”

Con un encogimiento de hombros al hombre viendo mis labios le dije, “Soy alérgica al chocolate.”

“Ok, y trabajas en una pastelería. Inteligente, realmente inteligente.”

La sensación de que se estaban inflamando aún más me asustaba un poco, y le entregue la caja blanca que tenía nuestro logo en la parte de arriba. “Aquí tienes, disfrútalo y regresa pronto,” le dije rápidamente mientras corría hacia el baño de damas para poder verme en el espejo.

Cuando enciendo la luz y me miro en el espejo, me quedo sorprendida. Digamos que los Angelina Jolie no se compran con estos. Parecieran que fueron absorbidos por una aspiradora por una semana. Zara entra al baño con sus manos en las caderas. Mientras comienza a levantar su mano para señalarme, lo detengo y sacudo mi cabeza. Me conozco el discurso muy bien y no necesito escucharlo. En su lugar, me voy hasta mi oficina y comienzo a buscar en mi escritorio por algo de Benadryl. Agarro una botella de mi mini-refrigerador detrás de mi escritorio y tomo la píldora mágica.

“Tienes que parar de probar los productos; te dije que yo lo haría. ¿Qué vas a suceder cuando hagasto y algo malo sucede?”

“Ha sido así por muchos años. Te prometo que trataré de parar. Tú sabes que apesta el no poder probar todo ese chocolate.”

“Lo sé y me moriría un millón de veces si fuera yo, pero necesitamos una novia viva el día de la boda.”

“Está bien, me comportaré hasta después de la boda,” le dije y escucho alguien tocando del otro lado de la puerta de la tienda.

“Vamos, labios grandes, deben ser las chicas.”

Zara ya las había dejado entrar, y me hacia la sección que estaba ahora transformada con el alboroto de la boda. Coloqué tarjetas que necesitan ser escritas al lado del bolígrafo turquesa para Natasha, quién tiene la mejor escritura en todo el mundo. Su caligrafía es para morirse, por eso es por lo que le toca escribir a mano todas las tarjetas de lugares. Los tubos de ensayo para la mezcla de chocolate caliente están colocados en cada una de sus cajas protectoras, y los ingredientes están todos sobre la mesa. Frankie diseñó la etiqueta para colocarle adelante: *El amor se está haciendo 12-12-15. Sólo coloca agua para un Caluroso Abrazo.* Fue impreso en papel autoadhesivo blanco con los colores de nuestra boda. En el otro lado de la mesa, al lado del desastre, hay cajas y cajas de luces de bengala, que necesitamos cubrirla con la etiqueta que dice: *Deja que el Amor Brille – Simon & Morgan 12-12-15.* Después que los tengamos etiquetados, se van a colocar en envase transparente al lado del libro de invitados. No quise tener burbujas, semillas de pájaros o los tradicionales buenos deseos; Simon y yo hemos brillaso desde el comienzo, así que ¿Qué mejor manera de comenzar nuestro matrimonio?

“AH ... MI ... DIOS ... Tus labios,” Natasha me gritó.

“No están tan mal. Acabo de tomar algo de medicina. Se van a desinflamar pronto.” Cuando explico esto para calmar a Tasha, veo a Zara y Frankie sacudiéndome su cabeza.

“Lo único que voy a decir es que esos labios necesitan estar domados. Tienes que estar alejada de todos los dulces hasta las fotos. Ninguna cantidad de Photoshop podrían curar esos.”

“Ja ja ja... Lo entiendo. Ahora vamos a ponernos trabajar. Necesitamos terminar estos para poder ir a buscar lo demás.”

“Tasha, tú empieza con las tarjetas mientras nosotras estiquetamos los tubos de ensayo,” Frankie nos dirige con una risa. Ella encuentra este favor ser el más gracioso de todos, y yo las amo. Pequeños manojos de cacao, chispitas y pequeños marshmallows metidos todos adentro con un corcho para cerrarlo.

“Una cosa, pero labios grande debería mantenerse alejada de ellos. Dios, puedo escuchar a su madre ahora si tenemos que llevarla a que le coloquen una inyección en el tracero.” Dice Natasha, haciendo que todas las chicas se rian a mi costillas.

“Está bien, yo hago sólo las luces de bengala.”

Seguimos con una pequeña charla mientras nos enfocamos en las tareas, y me doy cuenta de que ya son las once. Me estiro y dejo salir un bostezo. “Yo digo que terminamos por hoy.”

“Estoy de acuerdo,” Zara dijo, y voltea su cuello de lado a lado.

“Vamos a dejar todo esto aquí, y yo lo limpiaré en la mañana. No creo que estemos muy ocupados mañana, así que creo que tendré un tiempo de terminar todo.”

“No te acerques a las tarjetas. Mejor aún, yo me las llevo a casa y las termino.

“Perfecto. Gracias a todas por ayudarme,” les digo mientras me levanto de mi silla y camino hacia el mesón, colocando los vasos y platos encima para limpiarlo mañana.

Mientras agarramos nuestras cosas y cerramos la tienda, yo comienzo a caminar hacia el parque. Es la vía más segura para caminar hasta mi casa, ya que está iluminada con miles lamparas en la calle y me permite alejar los pensamientos del día.

Cuando llego al Centennial Olympic Park Drive, me doy cuenta de que veo un carro muy conocido parado en el semáforo. Veo dos veces, e inmediatamente noto que es el carro de Simon, y reconozco a una señorita en

el asiento del co-piloto a su lado. Estoy tan cerca que puedo ver su brazo alrededor de su cuello y sus labios en mi prometido. Él no tenía que regresar a de su viaje sino hasta en cuatro días, y Natasha no me dijo nada de que él había regresado.

Busco mi celular y abro mis cuatro números favoritos, rápidamente le marco a Natasha, y espero por su respuesta.

“Te juro que no voy a dañar las tarjetas,” ella me dice en lo que contesta.

“No, yo sé eso. Mira, tengo una pregunta. ¿Ya Simon regresó de su viaje? ¿Lo has visto?”

“¿Qué viaje, Morgan? Digo estamos en pisos diferentes en la oficina, pero estoy segura de que lo vi saliendo del elevador esta mañana.”

“Ok, a lo mejor le entendí mal entonces. Te hablo luego,” le dije y colgué la llamada antes de que me pudiera responder. Sé que es era él y la otra abogada con la que le he visto almorzando antes. Lo que no sé es porque me dijo que iba a salir de la ciudad, o porque ella estaba encima y besando a mi futuro esposo.

El resto de la caminata hacia la casa fue de un borrón. Si alguien hubiese querido robarme, esta era su oportunidad. Mi corazón estaba acelerado y mis partes internas las sentía encendidas. Entre más distancia coloco de lo que acabo de presenciar, más molesta me siento. ¿Debí haber hecho una escena? Hubiera sido fácil simplemente caminar hasta la ventana del lado del conductor golpear ella, pero me decidí por la otra opción con mi espalda volteada. Yo soy completamente un Zombie, ahora que recibí la mayor sorpresa de mi vida. Es mi pequeño cuento de hada con un bache, un gran bache.

## capítulo tres

**Cuando entro a mi apartamento** y lanzo mi bolsa en el sofá, no estoy segura de que hacer. ¿Lo llamo y trato de averiguar? ¿O simplemente me meto debajo de mis sábanas y trato de hacerlo mañana? En vez de hacer nada de eso, me cambio la ropa del día y me coloco un par de shorts y una camiseta. Estresada, hago lo que siempre hago, horneo. Conecto mi iPhone al sistema de sonido y le subo el volumen a la música mientras que bajo los moldes para hornear. Busco en los gabinetes por los ingredientes para hacer mis magdalenas especiales de mermelada de naranja. Con todos los suministros listos, las pieles de las naranjas ralladas, el horno caliente, me dispongo a mezclar todo junto. Por alguna razón, hice el doble de cantidad de la receta sin darme cuenta, lo que significa que las llevaré a la pastelería mañana. Agarro la mini cuchara y lleno de mezcla los moldes de meta, dando una probada por aquí y por allá. Luego de que meto los moldes al horno, levanto mi mano y comienzo a tocar mis dientes superiores nerviosamente. Es un hábito que desespera a Simon, pero me ayuda a calmarme mientras proceso todo.

Eso es, he decidido que tengo que llamarlo o terminaré con una pastelería esta noche en mi cocina. Cuando agarro mi celular y veo el reloj que está en la pared, me muestra que es un poco más de la una de la mañana. Ah bueno, le queda bien ser despertado a esta hora. Si no puedo dormir, él tampoco tendría porque hacerlo.

En el cuarto toque, contesta. “Morgan ¿Todo bien?”

“No, la verdad que no Simon,” le digo. Puedo darme cuenta de que todavía está dormido.

“¿Qué paso?”

“Bien, La verdad es que no sé cómo hacer esto, así que simplemente te lo voy a preguntar. ¿Estás en casa?” Y allí es cuando la se queda callado; no estoy ni siquiera segura que todavía haya conexión. “Aló... ¿Simon?”

“Si, Aquí estoy, Morgan”

“Bien, ¿Me vas a responder si o no?”

“Estoy en casa” es todo lo que dice.

“Bien, si estás en casa entonces eso significa que eras tú al que vi hoy en la noche con esa otra abogada. ¿No es así?”

“Morgan, Lo siento,” él dice, y no puedo ni responder de inmediato. Ahora el silencio está de mi lado. “Aló...”

“Cállate, estoy pensando.”

“Lo que significa que estás horneando. Ve a dormir y yo iré en la mañana a la tienda. Hablamos en ese momento.”

“Prefiero no verte Simon. Te das cuenta de que nos íbamos a casar, ¿Verdad? ¿Quién hace eso? Tengo un vestido guindado en mi oficina, recuerdos regados por toda mi tienda como si fuera Navidad, ¿Y tú te estás acostando con otra a mis espaldas?”

“Morgan, hablemos en la mañana.”

“Diablos no, ella está allí contigo, ¿Verdad?” le pregunto y lo escucho respirar en el otro lado, pero antes de que empiece a contestar, le sigo diciendo “Que te parece esto, tú cancelas la boda y te la metes por el trasero, no me importa. No vuelva a poner un pie en mi tienda nunca más. Lo que hiciste va más allá del dolor. Lo digo en serio Simon. Me pudiste a ver dicho todo esto antes de que perdiera mi tiempo. Ten una vida alegre, idiota,” le dije y colgué el teléfono. Justo cuando lanzo el celular detrás de mí en el mesón, el cronometro del horno suena.

Saco los moldes y los coloco en la rejilla de enfriamiento. Estoy segura que ya no me dará sueño, lo que me hace decidir ir al trabajo mucho más temprano. Luego de una ducha rápida, me peino mi cabello y lo dejo secar al aire. Lanzo mi maquillaje en mi bolsa y me visto con mis jeans y mi camisa de uniforme. Satisfecha, coloco las magdalenas en una de pastelería y dejo mi pequeño silencioso apartamento. La pastelería es donde necesito estar; necesito vencer a la clientela. Tiene sentido ya que solo tendría una hora de sueño si decidiera acostarme de todos modos. Voy a comenzar de una vez con todos los pedidos de la mañana antes de Zara llegue.

En vez de caminar, enciendo mi Camry y me dirijo hacia mi tienda. Odio tener que parar en el estacionamiento, pero es más seguro que irme caminando a esta hora. La única parte buena ahorita es que nadie está tratando de estacionarse, y encuentro un puesto cerca del elevador. Con un pequeño juego de las cosas que tengo en la mano, hago mi descenso hasta el piso de abajo y hacia la calle. Doy la vuelta en la esquina y me acerco a la puerta y es cuando me doy cuenta de todo.

Estoy molesto, humillada y enfurecida. No he podido ni llorar, ya que lo mandé bien al fondo. Cuando abro la puerta, corro hacia el sistema de alarma y coloco la contraseña. A lo mejor algo más fuerte de lo que debía, pero

sobrevivirá. Coloco la caja con las magdalenas y me volteo a cerrar la puerta detrás de mí. Dejo las luces apagadas, ya que las únicas que necesitan estar encendidas son las de la cocina. Las luces de bengala en el envase transparente, refleja la luz que viene a través de las ventanas. Es suficiente lo que viene de las luces de la calle para que ilumine la porquería de la boda.

Dejo escapar un gran aliento, agarro la base más cercana, y la lanzo al piso. Si, sé que lo tengo que limpiar antes de que los clientes lleguen, pero me siento un poco mejor. La opción de dejarlo para después gana, y me voy hacia mi lugar seguro. Con una agarrada rápida de la caja, abro la puerta hacia mi cielo. Aquí es donde soy más feliz, donde puedo despejar mi mente y trabajar en las frustraciones del día o de la semana. Coloco mi celular en el sistema de sonido que Zara nos compró hace unos meses atrás, deslizo mi delantal sobre mi cabeza, y miro al trabajo que se necesita hacer.

Primero, mezclo un poco de glaseado de crema de naranja y se lo coloco a las mini magdalenas, y luego las termino con un trozo de piel de naranja. Una vez que termino esos, me pongo a batir un poco de mezcla amarilla. Tengo dos pasteles de bodas que crear hoy, algunas docenas de magdalenas y necesito reponer nuestro inventario de pastelería en el mostrador de en frente. No sé cuánto tiempo ha pasado cuando escucho a Zara entrar a la cocina.

“¿Qué estás haciendo?, y ¿Esos son los que yo creo que son?” ella pregunta, señalando a la bandeja mini magdalenas de naranja.

“Estoy trabajado, y si lo son.”

“¿Qué pasó? Tú sólo haces esos cuando estás molesta.

“Nada malo, pero antes de que abramos, necesitamos limpiar el desastre adelante,” digo sin para mis manos de amasar la masa que está estirada en el mesón.

“Ok, ya regreso,” Zara dice con cuidado, no pasa mucho tiempo cuando regresa.

“¿Me puedes explicar que es lo que sucede? Nunca me ganas en llegar aquí al menos que este estresada e hiciste esos,” ella dice señalando.

“No tengo ganas de hablar al respecto en este momento. Tengo pedidos que cumplir. ¿Y qué te parece si ti Hatcher no se matan hoy?”

“¿Qué tiene que ver él en todo esto? Me encanta fastidiar a Hatch.”

Me detengo y limpio mis manos de la toalla a mi lado. “Ves, a eso me refiero. Tú sabes que el odia eso y sólo nos está ayudando con la porquería de la contabilidad. De alguna manera tienes que hablar con él para que nos ayude adelante.”

“Porque puedo ser encantadora, así es como. Y Morgan ¿Qué está sucediendo?”

“Bien... Simon y yo no nos vamos a casar porque es un bastardo infiel y arruino mi cuento de hadas,” le explico y empiezo a golpear la masa.

“Ok... No tengo idea de que estás hablando o a qué te refieres.”

“Significa que toda esa porquería que está adelante necesita ir a la basura, yo puedo quemar mi vestido de princesa y cancelar la luna de miel.”

“Voy a llamar a las chicas,” le escucho decir cuando empieza a alejarse. En cambio, yo lleno más bandejas y las llevo a la parte de en frente. La tienda está por abrir pronto, y necesito llenar los mostradores.

## capítulo cuatro

“¿a qué te refieres que no te vas a casar?” Frankie grita con todo lo que le dan sus pulmones.

“Simplemente eso. No sé lo que no entiendes,” le digo mientras coloco unos trozos de chocolate en una caldera para derretirlo.

“Primero, tienes que dejar Zara se encargue de eso, y luego necesitas venir a tomarte un café y explicarme que ocurrió en en las pocas horas que pasaron desde que te dejamos. ¿Has dormido algo?”

Antes de rendirme, paso mi dedo alrededor del borde y tomo una gran cantidad para lamer de mi dedo mientras paso por un lado de mis amigas. Zara las llamó a todas, pero Frankie era la única que estaba libre en la mañana, ya que Natasha estaba en corte.

“Te juro que, si tus labios se te inflaman, voy a esconderte las medicinas. Te pasa por no escucharme,” Frankie dice, pisándome los talones.

Me acerco a la cafetera, y coloco dos tazas y los lleno hasta el tope con la bebida energizante. Al sentarme, sé que mi cuerpo está listo para caer y morir. Tengo responsabilidades que asumir y necesito llenarme de cafeína para poder seguir durante el día.

“Hatcher, encárgate del mostrador,” Zara grita mientras nos sigue hasta la mesa que está en la esquina.

“Ahora, sienta tú trasero y explica. ¿Te arrepentiste?” Frankie pregunta.

“No, pero deseo que el pene de Simon se le congelara y se le cayera. Eso me haría muy feliz.”

“Escúpelo antes de que se te cierren los labios y no podamos obtener más nada de ti.”

Cuando voy a abrir mi boca siento que las lágrimas que había estado conteniendo comienzan a caer. No las peleo, las dejo deslizar por mi cara mientras que veo mi taza de café.

“Morgan, ¿Qué es lo que pasa? No te podemos ayudar sin saber.” Frankie dice, justo cuando ella termina, Natasha nos sorprende.

“Ese pedazo de mierda bueno para nada. Te puedo garantizar que debe de estar colocando hielo a sus pelotas en este momento,” ella dice mientras se sienta a mi lado.

“¿Cómo lo sabes?”

“Él se me acercó en la recepción esta mañana, preguntándome como estabas tú. Por supuesto una vez que se dio cuenta que yo no tenía idea de que estaba hablando, le agarre sus pelotas Ustedes saben cómo soy; se las retorció hasta que me dijo todo. Te aseguro que no estará metiendo esa cosa en ningún lugar por varias semanas.”

Su declaración me hace reír, pero es simplemente porque me la puedo imaginar a ella en su traje, tacones y cabello bien peinado con un par de pelotas de hombre en su mano. Natasha es muy formal y apropiada hasta que alguien se mete con alguno de sus seres queridos. Cuando eso sucede, se coloca los guantes y es una fuerza imparable.

“¿Lo descubriste engañándote? No puedo creer esto. Simon de todas las personas.” Zara dice mientras los ojos de Frankie se empiezan a estrechar.

“Déjaselo a Natasha. Si, ayer en la noche creí haberlo visto con esa compañera abogada y luego Tasha dijo que lo había visto ayer en el elevador. Puso las cosas juntas, horneé y lo llamé. Se acabó y voy a morir como una sirvienta vieja.

“Ah cariño, no vas a morir como una sirvienta vieja. A lo mejor como una vieja pastelera, pero no sirvienta,” Frankie dice tratando de hacerme reír. Las lágrimas ya se secaron, pero el dolor en mi pecho sigue allí. Estaba tan envuelta con la tienda y planeando la boda que me perdí todas las señales.

El hecho de que él ya no me llamara tan seguido, siempre ocupado después del trabajo diciendo que tenía reuniones. Debí haberlo visto, pero no lo hice. Esa romántica empedernida en mí decía que era el nuevo empleo que le exigía más de su tiempo. Ahora tengo un vestido, pero ningún baile para usarle. Además, tengo que llamar a mi madre y explicarle esta pequeña situación. Debería hacer que Simon les diga, pero mi padre le podría disparar.

“Quiero un brownie,” me quejo.

“No, puedes tener cualquier otra cosa menos eso.”

“¿Pastel entonces?”

“¿Tenemos algo que no sea chocolate? Te puedo traer las mini magdalenas que hiciste,” Zara dice, y yo sacudo mi cabeza diciendo que no.

“Tengo el corazón roto, estoy cansada y eso es lo único que me haría sentir mejor. Bueno, eso y más café.”

Frankie y Natasha ven como Zara se para y se coloca detrás del mostrador. La clientela de la mañana ha aumentado un poco, y Hatcher está todavía golpeando la caja registradora. No estoy segura si ella me a traer una sorpresa, pero me tranquiliza que lo está ayudando.

“¿Cuál es el plan? Puedo hacer algunas llamadas y averiguar que se puede hacer con todo,” Frankie dice mientras Natasha saca su libreta de su portafolio. Estas dos podrían dominar el mundo si yo las dejara hacerlo.

“Nada, le dije a Simon que él tenía que encargarse de todo. Es su error. Él les puede decir que un infiel H.D.P. Lo único que necesito hacer es deshacerme de esta porquería y del vestido,” les digo mientras señalo a la montaña de recuerdos de la boda. Es cuando subo la mirada y reconozco al hombre de ayer entrando a la tienda.

Curiosa del porque está de regreso, mantengo un ojo en él. Él se queda viendo el mostrador con intensidad. Una mano se va hacia su barbilla mientras que cruza la otra sobre su pecho.

“¿Qué son esos?” le pregunta a Hatcher, quién no está prestando atención.

Me deslizo hacia afuera y camino a su lado. “Esas son magdalenas con mermelada de naranja cubierta con cascara de naranja.”

“¿Tú los hiciste?”

“Si los hice. Es *mi* tienda,” le digo, pero rápidamente me doy cuenta de que mi falta de sueño se está mostrando y no debería ser grosera. “Lo siento, pero sí, yo los hice y todos los artículos que ves esta mañana.”

“Ah, bien, Nos comimos todo muy rápido anoche y ellos me dijeron que este era el mejor lugar para un desayuno matutino. Así que, regresé, pero no sé qué es lo que quiero.”

“Sólo para que lo sepas, es un truco. Los de A-Team siempre piden lo mismo. Querían dejarte enganchado, esperando a que les alimentes sus papilas gustativas,” le explico mientras agarro una caja de la repisa. No le pregunto que es lo que quiere; decidí que él necesita una pequeña prueba de todo. Agarro algunos minis, un bagel, un panecillo de arándanos, una trenza de canela, una garra de oso, y mi delicioso brownie especial. Justo cuando lo voy a colocar en la caja, él me pregunta, “¿Qué es eso?”

“Ah, este es mi favorito. Si amas el chocolate, vas a necesitar un grupo de ayuda una vez que vengas de los altos niveles de azúcar.”

“¿Podría tener ese ahora, y me dejas comprarte uno?” él pregunta, y se lo paso a él y busco otro para mí.

Justo cuando me lo voy a llevar a la boca, Frankie grita, “Agárrala,” a través de la tienda y un brownie es golpeado de mi mano por Zara.

Cuando subo la mira hacia ella, comienza a sacudir su dedo hacia mí. “Lo deberías saber. Preferiría no ir al hospital hoy. Así que paralo.”

“¿Hay algo malo con ellos?” el hombre al otro lado pregunta.

“No, ella es alérgica a eso y no debería estar comiéndolos.”

“¿Cómo es eso posible? Pensé que estabas bromeando antes. O sea, tú horneas todo esto, ¿Pero no puedes comerlos?”

“No, Yo puedo y lo hago, sólo me tengo que alejar de las cosas oscura. Puedo tener lo que sea menos chocolate con leche.”

“Que extraño,” él dice mientras abre su boca ampliamente y le da una mordida. Escucho el gemido diabólico escapar de sus labios y veo sus parpados caer y masticar el resto. Nuestro pequeño episodio ha atraído una audiencia por parte de las chicas; ellas lo están viendo con diversión al igual que yo.

“Sabes, Morgan, pensé que tú eras la única que gemía así, y él nos acaba de demostrar nuestra equivocación,” Frankie dice.

“Lo siento, pero si, esto es lo mejor que he tenido. No mentías acerca de lo dulce.”

“Hola, Soy Morgan Lewis, y bienvenido a The Polka Dot Café & Bakery. Tenemos un grupo de ayuda todos los miércoles en la noche a las ocho,” le digo mientras me río y le extiende mi mano hacia él.

“¿Tienes postres durante la reunión? Soy Jayden Rivers, tu nuevo miembro.”

Cuando nuestras manos se encontraron, retiré la mía. No era la electricidad que escuchas a otros explicar; esto era diferente. Era una mezcla de comodidad y familiaridad, y que me llenó como si lo hubiera conocido toda mi vida. Yo sé que este no es el caso, pero no detuvo a mi cuerpo de reaccionar con su toque. Me jaló un lado de mi labio entre mis dientes y lo sostengo con fuerza, como que si no tuviera idea de lo que acaba de suceder. “Deberías querer correr. Esto es lo que ellas hacen. Te absorben en sus cosas dulces, lo próximo que sabrás es que vas a estar usando un delantal y pasando tiempo con estas mujeres locas.”

“Si puedo comer esto todos los días, a lo mejor las dejo.”

Zara coloca sus codos sobre el mostrador. “Eres algo soñador.”

“Cierra la boca, Zara, y anda a hornear algo,” Hatcher dice, lo que hace es que a ella se le ponga la cara roja.

Todavía estoy sorprendida y muy segura de que en realidad el gato si me comió la lengua, o la falta de sueño se acaba de manifestar. Las conexiones de cables dentro de mi cabeza no están conectadas al momento. “Ten, estos son para ti. Disfruta y vuelve pronto.” Le digo y me volteo para irme a esconder en mi oficina.

## capítulo cinco

**El día siguió** sin ningún problema, ni una palabra de Simon, y todos tenían permitido esconderse en mi oficina. Pasé el resto del día pidiendo suministros, confirmando compromisos y tomando entregas. Hatcher vino un par de veces para ver si podíamos revisar algunos números, pero evacuó mi oficina rápidamente luego de que yo levantara mi cabeza y lo mirara. Era momento de que Zara se fuera, ya que tenía una lectura de poesía en el otro lado de la ciudad la cual tenía que asistir. Tenía que ser humana por un par de horas más antes de dirigir mi estado zombi hacía casa para dormir.

“Morgan, me tengo que ir. ¿Lo puedes manejar o necesitas que me quede?”  
Zara pregunta mientras asoma su cabeza a través de la puerta.

“No, Voy a estar bien. Ya voy para allá.”

“Ok, Hatcher y yo ya nos encargamos de la cocina y abastecimos el mostrador. No creo que estés muy ocupada esta noche.”

“Gracias. Yo me puedo encargar. Solo necesito dormir algo.”

“Muy bien, Te veré mañana.”

“Buenas noches, y gracias por sostener el fuerte el día de hoy,” le dije, ofreciendo una sonrisa placentera, lo que me ganó una de regreso antes de que Zara saliera.

Todavía no estoy segura si estoy todavía en shock o aliviada de mi nuevo predicamento. Mi vestido esta todavía guindado a un lado de mi oficina, y no siento nada cuando lo veo. Este se suponía que sería el día más feliz de mi vida, pero ahora estoy rígida. Se que estoy en shock, pero ¿No me debería sentir algo dolida por esto? Pero no. Alivio es la única manera en que lo puedo describir. Incluso cuando creo que cada persona fue creada con un alma gemela, Simon no era el mío. Voy a aceptar el hecho de que tengo veintinueve años y todavía soltera. Muchas personas que he podido conocer a través de la pastelería estaban todavía solteras, algunas vienen hacia mí para planear sus pasteles a la edad de cuarenta. Todavía tengo esperanzas, solo tomará algo de tiempo. Mi carrera será mi enfoque primordial por ahora mientras que el resto encaja e su lugar.

Me levanto de mi escritorio y me dirijo hacia la parte de adelante, la cual está vacía, y eso me tranquiliza. No estoy realmente cansada en este momento

y preferiría disfrutar de la paz y comodidad entre las paredes de mi pequeño cielo.

La hora pico de la tarde ha comenzado, y las aceras están llenas de personas caminando rápidamente hacia sus destinos. Muchos tienen sus cabezas metidas en algún tipo de aparato o están hablando con la persona que tienen a un lado. Es gracioso como, cuando te detienes y miras todo a tú alrededor, te das cuenta de la diferencia en las personas. Te das cuentas de que ayer tú eras una de esas personas, el que se perdió en la confusión de llegar a su destino rápidamente. Hoy, el tiempo se queda sin moverse, es mi bola de cristal hacia el futuro. En este momento recostada en el mostrador de mi exitosa tienda, un calendario lleno de pedidos, decidí comenzar a vivir. Me niego a perderme en la confusión. Quiero que la aventura de mi vida y amor toda envuelta en una galleta gigante.



Luego de cerrar la tienda y arrastrarme al garaje, finalmente llegué a casa. Entro a mi apartamento y deajo salir un grito fuerte. Simon está sentado en mi sofá con una bolsa de guisantes que estaban en el congelador colocado en sus genitales.

“Simon, ¿Qué estás haciendo aquí?”

“¿Qué crees que parece? Además, necesitamos hablar,” él dice mientras mueve y ajusta la bolsa otra vez.

“Te lo mereces, y no tenemos nada de qué hablar,” yo digo mientras camino a través de la habitación y coloco la bolsa con el vestido de bodas sobre la silla del comedor. Sin hacer contacto visual con él, continuo mi camino hacia la cocina. Parándome en mis puntillas, me estiro y agarro una botella de Merlot que había estado guardando.

“¿Necesitas ayuda?”

“No, Soy capaz de hacer esto por mí misma. ¿Por favor te podrías ir? Y en tu camino, deja mi llave sobre la mesa.”

“No me voy todavía. Luego de que hablemos, me voy.”

“Como sea, tienes cinco minutos así que te sugiero que comiences a hablar,” yo digo mientras le saco el corcho y me sirvo una copa para mí. No

tengo humor para ser amable, y ni le ofrezco una bebida a Simon mientras camino hacia el sillón. Él es rápido caminando y me sigue.

“Mira, Morgan, Lo siento. Mi intención no fue lastimarte. Estaba terminándole anoche, como una aventura antes del matrimonio.”

“¿Última aventura, eh? Entonces, ¿qué ocurre dos años después cuando te aburras?”

“Yo no te haría eso a ti, y tú lo sabes.”

“Ah, ¿Lo sé? ¿Así que esto lo debo ignorar y permitirte que te lo saques del cuerpo?”

“No espero que lo ignores, y si me lo saqué. Yo solo quería saber que tú eras con la que yo quería pasar el resto de mi vida,” él dice mientras coloca una mano sobre mi pierna. Su simple gesto hace que salte y me aleje de él. El hecho de que sus manos estuvieron en otra mujer por no sé cuánto tiempo me da asco.

“Solamente detente, Simon. No podría confiar en ti otra vez. Tu sabías que esto era lo último que nos podía separar. ¿Qué voy a hacer? Cada reunión hasta tarde, los viajes de negocios; lo estaré cuestionando todo. Me niego a vivir mi vida así.”

“Así que ¿Ya has tomado una decisión? ¿No hay nada que yo pueda hacer para cambiarla?”

“No, necesitas cancelar la boda como te dije y regresarme mi llave. Yo empacaré algunas cosas que están aquí en mi apartamento y te las envío al tuyo, como espero que tú harás lo mismo con mis cosas.”

“¿Podrías al menos calmar a la bestia en el trabajo?”

“Eso, vas a tener tú que lidiar. Tú sabes tan bien como yo, que Natasha tiene su propia especie. Tú la hiciste molestar, y me hiciste daño. Estoy segura de que ella está planeando una manera de asesinarte y nunca ser atrapada.” Yo digo con un poco de risa, ya que sé que probablemente sea verdad. Ella podría ser la mente maestra detrás del crimen y sabe cómo representarte en corte y cómo sacarte.

“Siempre te amaré, Morgan. No quería que termináramos de esta manera. Lo siento.”

“La próxima vez, piensa antes de clavar tu pequeña cosa en alguien más, simplemente un consejo como regalo de despedida para la próxima alma que confíe en ti,” yo digo mientras lo veo caminar fuera de la puerta. Por lo menos él escucho y dejó su llave sobre la mesa de la sala.

Coloco mis pies debajo de mí y tomo un trago de la copa de vino mientras reviso los mensajes y llamadas perdidas del día. Un algún momento tendré que llamar a mi madre y darle las noticias a ella. Tenemos una larga lista de invitados que necesitan ser notificados. Sé que le dije a Simon que hiciera esto, pero yo tengo que ser la que trate con mi familia. Él se puede encargar de la iglesia, el salón de la recepción, DJ, y el resto de las cosas. Mi familia es últimamente mi responsabilidad, y la suya la de él.

No hay mejor momento que el presente. Con un gran trago de vino me termino la copa, presiono el botón favorito con el nombre de mamá y espero a que me responda.

En el tercer repique, escucho la voz de mi madre e inmediatamente se me caen los hombros mientras mi cabeza descansa en mi mano. “Morgan querida, ¿Cómo estás?”

“No tan bien, Mamá. Necesito decirte algo. ¿Tienes un minuto?”

“¿Qué pasó? Y tú sabes que siempre tengo tiempo para mi hija.”

“Bueno, Primero, No me voy a casar, y segundo, Simon me fue infiel. Tercero, estoy preocupada acerca de porque no estoy más molesta por eso.”

“Oh querida, ¿Qué? ¿Acabas de decir que Simon te estaba engañando? ¿Estás segura de esto? Digo... No me puedo imaginar que él haga algo así y tan cerca de la boda.”

“Si, lo vi y él me lo admitió. Él dijo algo acerca de una última aventura antes del anillo o alguna mierda así. Pero como sea, se acabó y necesitamos hacerle saber a la familia. Él va a cancelar todas las reservaciones y cosas, yo simplemente no puedo lidiar con eso.”

“Morgan, Estoy segura de que fue una sola vez. ¿No lo puedes perdonar?”

“¿Perdonarías a mi padre?” yo pregunto, sabiendo que es un golpe bajo, pero ella lo botó y se divorció de él hace años por la misma situación. Así que ¿Cómo cree ella que yo debería aceptarlo de Simon?

“Ya va, Morgan, no le hablarás a tu madre de esa manera. No sabes todo, señorita. Voy a dejar que esto pase ya que sé que estas dolida y te estás descargando conmigo. Mañana iré a la tienda y podemos hablar acerca de todo.”

“Lo siento, mamá, es que él sabía que esa era la única cosa que nos separaría. No me importa si fue una sola vez, yo siempre voy a dudar de él. A demás, cuando me tengo a pesar, no estoy tan molesta, solamente cansada.”

“Por supuesto que lo estás, querida. Ahora anda a descansar un poco, yo manejaré las cosas de mi lado. Te veo mañana.”

“Te veo mañana. Te amo, Mamá, y lo siento.”

“Te amo, querida, y lo sé.” Ella dice y termina nuestra conversación.

Sé que está decepcionada que su única hija no se va a casar con el correcto y educado Simon Kensington. Algún lo superará. Demonios, ella ni siquiera sabía que Simon me estaba presionando para que cerrara la tienda o que dejara que Zara se encargara de ella. Algo acerca de que la esposa de un Kensington no debería estar administrando una pastelería. Tenía que ocuparme de cuidar la casa, hacer reuniones sociales y unirme a las otras señoritas de la firma de abogados. Eso no era para mí, nunca podría verme dejar algo en lo que he trabajado tan fuerte. A demás, difícilmente pude superar las múltiples fiestas que tuve que atender con él y Natasha.

A la final, todo sucede por una razón. Caminos están destinados a cruzarse por un propósito mayor del que sabemos en ese momento. La vida para los demás continua. Este es simplemente una bifurcación en el camino que ha tomado un pequeño desvío. Mañana recogeré un nuevo mapa y colocaré mi vista en una nueva dirección. Esta noche voy a dormir, así que me paré y me dirigí a mi colchón esponjoso donde me puedo acurrucar.

## capítulo seis

**Es un nuevo día** y el clima afuera se ha vuelto enérgico mientras el frío se acerca a nosotros. Desde que ya no tengo una boda que planear, necesito terminar de decorar la pastelería y terminar mis compras navideñas. Simon y yo debíamos de estar idos para Navidad para nuestra luna de miel, lo que significaba que nuestras familias no iban a hacer mucho. Me refiero, una boda era bastante costosa, y con todo lo que estaba sucediendo, decidimos saltarlo y enfocarnos en la boda. Ahora, necesito algo más en que enfocarme mientras manejo este desastre.

Agarré mi chaqueta y mi bufanda y me dirigí hacia la puerta. El clima no se había vuelto tan frío todavía para yo conducir, y la caminata hoy me puede proveer del escape que necesito.

Observo los árboles desnudos, las hojas en el suelo y la manera en que el cielo se ha vuelto gris. Es apropiado si lo piensas bien, cómo justo el día anterior el cielo estaba iluminado y lleno de esperanzas, ahora refleja el mismo sentimiento que estoy teniendo. Ayer debí haber estado en shock, y si me pega. Hoy me doy cuenta de que no me voy a casar con la persona que creí que me amaba, solo soy Morgan Lewis, dueña de una pastelería, un pequeño apartamento en el centro de Atlanta y un Camry del 2012. Nada especial, simplemente otra persona caminando por la ciudad para comenzar su día. Un escalofrío recorrió mi cuerpo mientras me paro en la esquina para cruzar, miro hacia el otro lado de la calle y noto a que mi nuevo cliente ha regresado otra vez.

Es curioso cómo todo lo que se necesita es un adicto a los dulces para hacerte sonreír. La mayoría de mis clientes regulares han estado viniendo por años, y cuando tenemos a uno nuevo, es excitante. Hemos conocido a familias que vienen y confían en nosotros con sus fiestas de cumpleaños, bodas, graduación o cualquier otro evento particular, especial. La multitud de la mañana esta usualmente demasiado ocupada para una charla y son rápidos en sus pasos para poder llegar al trabajo. Debo admitir, adoro atraer nuevos clientes, pero algo acerca de este me hace sonreír. Puede ser la manera en la que gimió cuando probó mi brownie, o de la manera en que, cuando sonrío, sus ojos se iluminan como nunca había visto.

Un jalón rápido a la puerta de vidrio y entro luego veo a mi alrededor. Esta como que, si nada hubiese sucedido, nadie está mirando o preguntándose porque me había escondido el día anterior. Zara está detrás del mostrador y levanta su cabeza y ofrece una dulce sonrisa en mi dirección. Le regreso una mientras me dirijo hacia la fila.

Con un golpe de hombros digo, “¿De vuelta tan pronto?”

“Lo estoy. No me puedo alejar.”

“Es magnifico entonces. Feliz de que hayamos adquirido a un nuevo cliente,” yo digo mientras miro hacia arriba y sonrío.

“No duele que la dueña es linda, solo les agrega dulce a los postres”

Una risa se escapa de mi boca mientras sacudo mi cabeza. “Ya veo que le gusta elogiar a la dueña también.”

“¿Funcionó?”

“No, pero buen intento. De todos modos, bienvenido de nuevo. Necesito comenzar.”

“Gracias, y estoy seguro de que te veré luego.”

“Estoy aquí todos los días,” yo digo mientras me retiro y digo hola a otros sentados en las mesas. In mi oficina, me quito la chaqueta y la guindo donde estaba mi vestido de novia guindado hace unas horas, y sacudo el recuerdo. Rápidamente enciendo mi computadora y estudio la agenda. Tengo dos consultas y un pastel que hornear para una fiesta de Navidad que será recogida esta noche. Me doy cuenta de es que para una compañía para la cual Jayden trabaja y me pregunto si él será el que venga a retirarla esta noche. Hay algo en él, a lo mejor su sonrisa, o el simple hecho de que a él realidad le gusta lo que yo horneo. A diferencia de Simon, que nunca come dulces, solo en ocasiones extrañas. Lo encuentro refrescante y tierno.

“Morgan, solo quería advertirte de que a lo mejor hice molestar a Hatch y no sé dónde está.”

Mis hombros se cayeron mientras me preguntaba qué es lo que ella había hecho. “¿Qué hiciste?”

“Le aplasté una magdalena en su cara, y pude haber o no haberlo besado.”

“¿Cómo es esta situación de haberlo hecho o no? O lo hiciste o no lo hiciste.”

“Está bien, lo hice y él se fue.”

“Zara, ustedes dos son como niños, sabías eso ¿verdad? Hatcher es nuestro contador, no un pastelero, y tú lo presionas más de lo que yo sé,” digo mientras agarro mi celular para mandarle un mensaje de texto.

“A él le gusta ayudarme en la cocina, además me gusta meterme con él.”

“Lo sé. Vamos, tengo trabajo que hacer, y si planeamos tener todavía cena con las chicas, entonces tengo que apresurarme.”

“¿Qué hay de Hatcher?”

“Él es un chico grande y aparecerá cuando no esté listo para matarte. ¿Qué sabor le apastaste?”

“Uno de los de naranja. ¿Por qué?”

“¿Tú crees que puedes agarrar uno de los de brownie o el de triple relleno y aplastarlo en la mía? ¿De esa manera puedo hacer una rápida lamida y limpiar mi cara?”

“Eres imposible y tienes un deseo de muerte, ¿no?”

“No, Solamente apesta estar alrededor de ellos todo el día y no poder tenerlos. Obsérvalo tú y el sexo, te sientan en la mitad de un salón y tienes tú que mirar. No tocar, no siendo parte, nada. Vas a querer que alguien te dé con algo antes de que todo se termine.”

“Es verdad, pero no moriré por eso. Tú, por lo contrario, podrías. Lo puedo ver ahora. Morgan Lewis, dueña de The Polka Dot Café & Bakery, muerta por chocolate. Era una gran amiga, pero el chocolate la sedujo. Que pueda gemir en paz.”

“Eso es gracioso, tú sabes en niveles buenos y malos.”

“Lo sé, pero te reíste y desde que estamos evitando la conversación delicada, prefiero hacerte reír.”

“Te haré saber sobre todo esta noche en la cena. No tiene sentido tener que repetirme otra vez,” digo mientras jaló el delantal sobre mi cabeza.

“Ok, una vez que las cosas se tranquilicen aquí, ¿Necesitas ayuda con las órdenes de hoy?”

“No, Creo que me puedo encargar. Ah necesitamos terminar las decoraciones Navideñas en frente y arregla más cajas.”

“Yo me encargo de eso y mantén un ojo adelante. Ay se me olvidó decirte, Frankie dijo que su prima necesita un trabajo de medio tiempo. Podríamos necesitar la ayuda ¿Sabes?”

“Si, ella me lo mencionó, y planeo hablar con ella pronto. Sé que necesitamos a otra persona, especialmente si Hatcher necesita irse a hacer sus cosas.”

“Hatcher necesita lograrlo. Sé que en el fondo él disfruta este lugar.”

“No, en el fondo él odia este lugar. Es diferente, y como éramos amigos antes de que este lugar iniciara, yo creo que él solo ayuda porque él odia la

manera en que hago mi contabilidad.”

“Es verdad, diablos, ahora obtengo mi cheque con él manejándolo. Antes, no tenías idea de que día era.”

“Ja...Solo lo dañé una vez. ¿Alguna vez vas a dejar ir eso?”

“Nunca ... Ah, se me olvidó decirte que el grupo de poesía al que pertenezco le gustaría saber si ¿pueden reunirse aquí permanentemente?”

“No veo porque no. Te dejaré que tú manejes eso, no me involucro. Y ni pienses que me vas a meter en ese tipo de cosas tampoco.”

“Nunca, solo si tú quieres.”

“No quiero. Ahora, tengo un pastel que decorar antes de mi primera consulta.”

“Vendré a buscarte cuando ellos lleguen,” ella dice mientras yo camino dentro de la cocina y miro a mi alrededor. Este de verdad es mi cielo. Puedo crear obras maestras aquí, jugar con toda la masa, la harina y el azúcar que quiera. Esta es mi vida. No nací para hacer nada más, pero para hornear.

Antes de que pudiera pasar por la doble puerta, escucho la voz de mi madre detrás de mí. Hace que todos los vellos detrás de mi cuello se paren, ya que no estoy preparada para esta reunión hoy. Sé que ella dijo que vendría, pero estaba esperando que su club de cartas o el de tenis tuviera una reunión que ella tuviera que atender. Para mi suerte este no parecía ser el caso. Me volteo en los talones de mis pies y la saludo. “Madre, es muy agradable verte,” le digo entre dientes.

“Morgan, querida, ven y dale un abrazo a tu mamá. Y Zara ¿me puedes traer un agua gasificada?” ella pregunta, y le doy a Zara una sonrisa de disculpa mientras luego le doy la vuelta al mostrador y me le acerco con delicadeza. En realidad, ella no quiere que la toque con mi delantal puesto, pero ella lo va a fingir lo mejor que puede en frente de las demás personas en este lugar.

“Mamá, necesitamos hacer esto rápido. Tengo trabajo que hacer.”

“Te vas a sentar y me vas a dar el tiempo que necesito, señorita. Digo, vine hasta aquí solamente para verte.”

Justo cuando ella termina, Zara coloca una botella de agua y me da a mí un café para sobrevivir esta reunión.

“Gracias, Zara. Ahora, rompamos el hielo, Mamá. Dime, ¿Para qué estás aquí en realidad?”

“Morgan, Siento que debes de hablar con Simon, y ustedes dos pueden trabajar tras esto. Fue un error, y él se siente muy mal por eso.”

“Un momento, ¿Has estado en contacto con él? Quiero decir, te das cuenta de que soy tu hija, y él es un infiel que no sabe cómo mantenerlo encerrado.”

“Querida, él lo lamenta. ¿No lo puedes perdonar, y luego olvidarte de eso? Tenemos una boda que terminar de planear. No puedes simplemente comprar un vestido de boda y no usarlo.”

“Ciertamente puedo, y lo haré. La boda se cancela, Madre, y no veo en un futuro regresar con él. ¿Sabías que él quería que yo vendiera la pastelería y convertirme en una ama de casa?”

“Por supuesto, era de esperarse de ti. ¿Cómo que esto es noticia para ti? ¿No sabías con quien estabas casando? Morgan, ninguna de las mujeres Kensington trabajan. Ellas van a eventos para recolectar fondos, hacen clubs y atienden servicios para la comunidad. Eso será lo que estarás haciendo.”

“No, No atenderé a ningún festival de bebida donde las mujeres solo se sientan y hablan acerca de las otras esposas y apuñalan a las personas en la espalda. No me cambiaré a mí misma más de lo que lo he hecho por él. No puedo evitar que yo no pueda encajar en su perfecto molde, y él tampoco ha encajado en el mío tampoco. Ahora si me disculpas, tengo trabajo que hacer y tú sabes cuál es la salida.” Le digo mientras me paro y dejo salir el aire que estaba manteniendo. Estoy furiosa con como ella espera que me convierta en esta persona que ella sabe que odio. Solo porque esta vida le fue entregada a ella por la familia de mi padre no significa que yo la quiera. Estuve año tras año observando cómo funcionaba todo, y no es para mí.

Miro a Zara y le digo, “Sabes dónde voy a estar,” mientras entro a mi zona segura. Necesito golpear algo de masa y trabajarla. Sé que muy adentro ella me quiere feliz, pero Simon Kensington no es lo que me hace feliz. Él es el que causa lágrimas en mis ojos y ansiedad sobre como el futuro sería. Las cosas suceden por una razón, y esta no pudo suceder en mejor momento.

## capítulo siete

**Los altavoces están sonando** mi canción mientras le coloco la segunda capa de cobertura al pastel amarillo. Esto es lo que amo: la música sonando, el aroma del azúcar en el aire, mi artista interno afuera para una ronda de juego. La orden dice un pastel amarillo de dos capas, con decoración festiva. A veces ellos no explican exactamente qué es lo que quieren; es Navidad, y siento que debería ser un poco creativa. Las capas están cubiertas en oro pálido, y he sacado todas las herramientas para crear pequeñas poinsettias. Una gigante está en el medio, y las más pequeñas caerán en cascada en lado creando un efecto de parra. Para terminar, le voy a agregar un borde alrededor de la parte de abajo para cubrir el cartón.

“Morgan, tu primera cita está aquí,” Zara dice mientras asoma su cabeza a través de la puerta.

“Yo voy para allá,” le digo. Coloco la última poinsettia a un lado del pastel y doy un paso hacia atrás para admirar mi trabajo. Solo unos pequeños toques para terminar. Una vez que termine con mis consultas, termino de trabajarlo.

Busco una toalla limpia para limpiar mis manos y me dirijo hacia afuera para ver qué es lo que van a querer para mi próxima orden.

Cuando me acerco a la mesa y miró bien a la persona que está esperando, me doy cuenta de que es la hija del alcalde. Mis hombros caen hacia adelante. Esto va a ser un trabajo. La alta sociedad son siempre los que tienen este sueño de un pastel de diez pies y que si podría tener palomas volando en la parte de arriba. Si, esto ha sido un requerimiento antes.

“Hola, Soy Morgan Lewis. Es un placer conocerte,” le digo y tomo una silla al frente de la que yo presumo es la futura novia.

“Hola, Soy Scarlet. Gracias por reunirte conmigo. Necesito un pastel y rápido.”

“Espero poder ayudar. ¿Tienes algo en mente?” le pregunto mientras saco mi bolígrafo, lista para tomar notas.

“Si, elegante y simple. Me caso la próxima semana, y la pastelería que iba a hacer mi pastel tuvo algunos problemas. Escuché que tú eras la mejor. ¿Me puedes ayudar?”

“¿Dijiste para la próxima semana?” le pregunto. Tengo múltiples ordenes entrando, pero no puedo rechazar el trabajo. Solo significa que debo quedarme varias noches hasta tarde.

“Si, te pagaré doble por el poco tiempo.”

“Eso no es necesario. Ahora, dime ¿Qué te imaginaste para este glorioso pastel?”

“Ok, entonces... Quiero un pastel de limón de cuatro pisos con cobertura blanca. El tema es copos de nieve, así que ¿si podrías incluir eso en la mezcla de alguna manera?”

“¿Cuáles son tus colores?”

“Rojo y plateado.”

“¿Qué tal algo como esto?” le digo mientras dibujo rápido un diseño de cuatro capas que incluye copos de nieve escarchados hechos de azúcar. Le explico que los podemos escarchar para darle el brillo plateado, mientras continuo a crear las otras capas. Cuando miro hacia abajo, estoy bastante contenta con lo que hice. Es simple pero elegante. Cuatro capas crujientes blancas de fondant y tres copos de nieve plateados recostados en uno de los lados. Usaré las perlas de crema para colocar pequeños puntos en la mitad del piso. Una línea de puntos en la parte de arriba, y tejer un patrón de encaje en la parte de abajo. La capa de arriba va a tener una cascada de crema hacia el copo de nieve para crear un efecto de collar. “¿Tienes algo de cinta?”

“Si tengo, tenemos de sobra.”

“Para colocarle algo de color y algo de clase, usaré una tela para envolver alrededor de la parte de debajo de cada capa y ¿colocar el copo de nieve arriba?”

“Oh, Me encanta la idea, sí. ¿Puedes hacerlo?”

“Claro que puedo. Necesitaremos un depósito, y luego todo lo que tienes que hacer es completar este formulario y decirme dónde lo podemos entregar.”

“Así de fácil, ¿huh?”

“Así de fácil. Llegaré a la recepción unas horas más temprano y aplicar los toques finales al pastel una vez que llegue.”

“Gracias, de verdad aprecio que vengas a salvar el día. No estaba segura qué otra cosa que hacer.”

“El placer es todo mío,” le digo mientras me paro y le extiendo mi mano para sacudir la de ella.

“Definitivamente estaré mandando a mis amigas y familia para acá. Es un lugar tan lindo,” ella responde mientras ella me da su mano y luego mira hacia

abajo para completar el formulario de la orden.

“Una vez que termines, simplemente entrégaselo a Zara detrás del mostrador. Y felicitaciones.”

Le doy la vuelta a la barra, le explico a Zara que está terminando de llenar el formulario de orden y me dirijo hacia atrás a la cocina para terminar lo que estaba haciendo. Es en ese momento que tengo una gran idea para unas nuevas magdalenas temáticas. Una sonrisa parece en mi cara y sé exactamente en lo que quiero trabajar después. El único problema es que las chicas no me van a dejar que falte a la cena esta noche. Esto va a tener que esperar hasta mañana. O cuando me escape, puedo regresar a la cocina y comenzar esta noche. Eso, para mí, suena como una mejor opción.

Una hora pasa y me separo del pastel. Le doy una vuelta y admiro todos los lados mientras me aseguro de que todo se vea perfecto. Estoy bastante contenta con la manera en que quedó y me voy a buscar una caja para colocarla adentro. Satisfecha de que esto la asegurará el tiempo suficiente para llegar al estudio, le coloco una calcomanía en la parte de arriba y coloco el recibo en el frente. Cuidadosamente deslizo mis manos en la parte de abajo y la llevo hacia la parte de adelante sobre el mostrador. Después de un rápido gesto a Zara, ella rápidamente viene a mi rescate y abre las puertas de vidrio del mostrador para que pueda deslizarlo en su puesto.

“No puede llegar a verlo,” Zara dice.

“Puedes darle un vistazo cuando lo vengán a retirar en aproximadamente treinta minutos.”

“Está bien. Ah, No quería romper tu concentración, pero Hatcher regresó y está en tú oficina.”

“¿Se besaron y contentaron?”

“No, no la verdad, pero esa es la parte divertida.”

“No creo que los podré entender a ustedes dos, y ciertamente no lo voy a intentar.”

“Bien, porque yo tampoco lo entiendo, pero es divertido. Sabes tú deberías intentarlo.”

“Creo que voy a tener que pasar por ahora, sabes, luces parpadeantes sobre mi cabeza gritando que me acaban de terminar.”

“Todavía no lo puedo creer. Me refiero, Simon era un imbécil, pero todas pensamos que te amaba.”

“No, Yo creo que a él le gustaba tener a alguien que fuera Betty Crocker, sabes, una Suzie Homemaker.”

“Tal vez, No lo sé. Solo que no te preocupes, vas a encontrar a alguien. Podría ser la próxima persona que entre aquí, o el mesonero de esta noche en el restaurante.”

“Eso está mal en muchos niveles. Solo me voy a concentrar en este lugar por ahora y ver qué sucede,” le digo justo cuando la campana arriba de la puerta suena. Miro hacia esa dirección y noto que es el hermoso Jayden caminando hacia el mostrador.

“Hola ... Déjame adivinar, ¿No fueron suficientes mis dulces y estas teniendo ansiedad?” le digo con la sonrisa más grande en mi cara, hasta que caigo en cuenta de cómo sonó eso.

“Hola, y si lo estaba, pero me enviaron a buscar el pastel para nuestra fiesta.”

“Oh... Ok... Bien déjame ir a buscarlo,” le digo y me volteo, Zara ya estaba colocándolo en el mostrador y abriéndolo para mostrárselo.

“Mira esto, ¿No es nuestra Morgan increíble?” Zara pregunta, causándome sacudir mi cabeza y veo la expresión en la cara de Jayden al mismo tiempo.

“Tengo que estar de acuerdo contigo. Esto es hermoso, mucho mejor a lo que estoy acostumbrado para una fiesta de Navidad de una compañía.”

“Gracias... El estudio me tiene en marcado rápido, para que sepas.” Me encogí de hombros.

“Eso es bueno saberlo. Me he dado cuenta de que eres algo famoso en el lugar. Ellos estaban hablando el otro día acerca de que deberías estar abierta las veinticuatro horas al día.”

Zara dice, “Ella nunca dormiría entonces. Es lo bastante loco como ella siempre está aquí. Todavía no sabemos cómo pudo ser novia de Simon. Creo que somos afortunados ahora de que la tenemos toda para nosotros otra vez.” Y justo cuando termina, se da cuenta de lo que dijo, dándome una sonrisa diciendo *Soy una mala amiga y lo siento*. Todo lo que puedo hacer es sonreírle también, porque tiene razón. Cuando llevo mi mirada otra vez hacia Jayden, él se está sobando la frente en confusión.

“Bueno, por favor dale mis disculpas a los adictos del azúcar que he creado.”

“Lo haré ... Tengo una pregunta, la mayoría de las pastelerías solo sirven dulces y pasteles, pero tú tienes bagels, café y otras cosas. ¿Por qué?”

“Simple, mis clientes lo pidieron, así que me aseguré de poder complacerlos. No es mucho, ya que no disfruto hacerlos, pero me alegra que pueda ayudarlos.”

“Uno de los productores dice que tú haces el mejor bagel de mora azul en la ciudad. Voy a tener que probarlos cuando los hagas otra vez.”

Yo sé a quién se está refiriendo él y me rio. “Si, vas a tener que ganarle a ella, ya que solo hago una cantidad una vez en la primera parte de la semana. Se acaban rápido. Estoy segura de que cada uno que vendo es para ella.”

“Creo que tienes razón. Bueno, gracias por el pastel. Me tengo que regresar. Tu sabes, el chico nuevo aprendiendo como es todo.”

“Bienvenido, y no lo tires, o vas a tener una guerra en tus manos.”

“Oh créeme, Me enviaron con instrucciones estrictas. Tengo esto.”

“Entendido, diviértete,” le digo mientras lo veo salir de la tienda. Justo cuando comienzo a soñar despierta, Zara me golpea el hombro.

“¿Qué tal él? Él parece estar encanto con nuestra pastelera,” ella dice, levantando una ceja hacía arriba y abajo. Justo en ese momento, Hatcher sale de la parte de atrás.

“Señoritas, terminé por el día de hoy, así que me voy ahora. Ay, Morgan siento mucho escuchar sobre ti y Simon.”

“Gracias, Hatcher. Espero que tengas una buena noche,” le digo, y él me ofrece una inclinación con su cabeza. Hatcher mira a Zara de pies a cabeza, que está sonriendo diabólicamente hacia él. Él se lo sacude y sale por la puerta principal.

“¿Qué está sucediendo entre ustedes dos? Sé que he estado envuelta en mi propio mundo llamado Simon, pero vamos.”

“Nada está sucediendo. Me gusta, y yo lo vuelvo loco. Es divertido y eso es todo.”

“Si, ok, ya veremos eso. Muy bien, voy a limpiar la parte de atrás y luego nos podemos alistar para ir a cenar.”

“Suena bien, jefa. Estoy demasiado feliz que cerremos temprano hoy.”

“Tú y yo,” digo ligeramente mientras camino hacia la cocina para poder limpiar todo para mi proyecto esta noche. Esto es lo que me hace feliz. Puedo poner la música a todo volumen y lo que quiera escuchar, y crear. Soy conocida por tener una guerra de harina conmigo misma. Vamos, cuando estas en el humor de bailar, hornear y tiene una bolsa llena de harina en tus manos, es probable que vuele en el aire. Si, tengo que admitir que es un fastidio tener que limpiarlo cuando has terminado, pero a la final, vale la pena cada centímetro de los pisos cubiertos de harina blanca.

## capítulo ocho

**Zara y yo llegamos** al restaurante local de tapas que Natasha había estado gritando por meses. Cuando entramos, nos dimos cuenta de que éramos las primeras en llegar, lo cual es sorprendente, ya que nosotras usualmente llegamos tarde.

“¿Sabes algo de ellas?” le pregunto.

“Frankie dijo que llegaría tarde, tenía una sesión fotográfica más allá de la hora. No tengo ni idea de donde esta Tasha.”

“Vamos a agarrar una mesa y así podemos pedir unas bebidas mientras esperamos.”

“Si vamos a hacerlo,” Zara dice mientras frota sus manos, haciendo el gesto de que está lista para algunas rondas.

La anfitriona nos lleva hasta una de las butacas en la parte de atrás, y Zara y yo nos deslizamos dentro de manera tal que estemos viendo hacia afuera. Es nuestra cosa, adoramos ver a la gente pasar. Hacemos esto en nuestro tiempo más relajado en la pastelería. Mis ojos van hacia la barra para mirar a algunos chicos con los que Frankie y Natasha van a necesitar coquetear.

“Bienvenidos a Tapas on Fifth. Yo seré su mesonera esta noche. ¿Puedo traerles algunas bebidas para comenzar?” la joven rubia pregunta mientras coloca los menús frente a nosotras.

“Yo tendré una sangría,” le digo y escaneo hacia Zara, quien está estudiando el menú y finalmente se decide por un Dark & Stormy. Instantáneamente mi nariz se levanta con el sonido de eso. “¿Qué es eso?”

“Es bueno... Run Gosling Black, jugo de limón, y cerveza de jengibre.”

“No suena como tal, cerveza de jengibre,” le digo, subiendo mi nariz con el sonido de eso. Justo en ese momento vemos a Frankie entrar y le hacemos señas.

“Disculpe que llegue tarde, pero ustedes saben cómo es la gente. Nunca están contentos con sus tomas. Es decir, no es mucho lo que yo puedo hacer. Agh... ¿No hemos ordenado algo todavía?”

“Solo hicimos el pedido de bebidas. ¿Sabes algo de Natasha?”

“No, Creí que ella estaría ya aquí.”

“Le voy a escribir,” les digo, buscando mi celular en mi bolso. Ella nos acaba de escribir.

*Natasha: Lo siento tuve un accidente y estoy esperando por la grúa, voy a agarrar un taxi y las veré en unos minutos. Ah, y estoy bien.*

“Ella me escribió, algo acerca de un accidente, y que ella está bien, pero estará aquí pronto.”

“Ah demonios... Me siento mal por la persona que la chocó. Tú sabes que ella ama ese carro más que las propias leyes.” Dice Frankie.

“Lo sé, mientras ella no esté herida, no creo que a ella le importe,” les digo mientras la mesonera se nos acerca con nuestras bebidas y las coloca frente a nosotras. “Hola, ¿Qué te puedo traer para beber?” ella le pregunta a Frankie.

“Voy a tener el Watermelon Cooler, gracias.”

“Oh, Yo vi eso. Voy a tener que tomar un trago,” le digo, lo que me gana una mirada desde la dirección de Zara.

“Claro que puedes. Así que, supongo que vamos a tener que esperar en esta situación de Simon ¿no?”

“Si tenemos, y no hay situación, por así decirlo.”

“Si, tenemos una situación, pero lo manejaremos una vez que nuestra abogada esté aquí,” dice Frankie, lo que me causa risa porque Natasha es nuestra abogada. Debo admitir que Frankie tiene que hacer uso de sus servicios más que nosotras, pero es bueno tenerla cerca por si el caso se presenta.

La conversación continua en la mesa mientras bromeamos entre nosotras. Mi estómago gruñe en protesta de los dos tragos que ya me he bebido sin comida. Agarro el menú otra vez para estudiarlo y rezar que Natasha aparezca pronto o voy a tener que comer sin ella. Mi intención todavía es regresar a la pastelería esta noche, así que necesito comida para que absorba el alcohol.

Ninguna de nosotras la vemos cuando camina hacia la butaca. “Que día he tenido, y no tengo idea de este lugar que tiene mi bebé.”

“¿Estás bien? Quiero decir, pudiste habernos llamado y pudimos haber ido a rescatarte,” le digo.

“Estoy bien, pero mi bebé no. Un idiota me golpeó por detrás de mi auto mientras estaba detenida y me empujo contra el auto que tenía adelante. O sea, ¿Qué demonios no ve la brillante luz roja en la parte de atrás de un Mercedes?”

“Por eso es por lo que no manejo. Transporte público es más entretenido,” dice Zara.

“Zara Vera-Wayne, eso es lo que está mal contigo. Tienes un hermoso auto y te niegas a manejarlo. No entiendo cómo puedes disfrutar esos autobuses calientes y pegajosos.”

“Simple, me gusta ver a la gente a mi alrededor, y te sorprenderías de la gente que puedes conocer en ellos.”

“No, no lo haría. Necesito un trago y tengo hambre. Mesonera,” Natasha grita y la llama para que se acerque.

“¿Qué te puedo traer?”

“Un Strawberry and Rose Sour, pero diles que no les coloquen la fresa de decoración.”

“Si señora, voy a enviar esa orden y regreso para tomar su orden de comida.”

“Lo que daría por tener veintiuno otra vez,” dice Frankie mientras la mesonera se alejaba.

“Yo no, te imaginas hacerlo todo otra vez. ¿Colegio, comenzar un negocio? No gracias, Soy feliz envejeciendo,” les digo.

“De verdad, ¿Estás feliz?” Natasha pregunta.

“Lo soy... Quiero decir pude haber tenido una situación que me cambió la vida recientemente, pero amo hacia donde está yendo mi vida. ¿Ustedes no, chicas?”

“Yo amo la mía,” dice Zara, tomando un trago de su cuarto Dark & Stormy que debo decir, sabe asqueroso.

“Lo mismo por aquí. Es decir, hago lo que amo y sigue siendo cada día mejor,” Frankie confirma.

“Natasha, ¿Tú no eres feliz?” le pregunto.

“Lo soy, pero hay algo que está perdido. No lo sé, desde que Simon te hizo eso, he estado pensando.”

“Oh, Dios ayúdanos a todos. La reina ha estado pensando,” ara exclama y se gana una mirada de Natasha.

“Lo he hecho, vamos, piénselo. ¿Somos felices? Mira a Morgan, ella lo tenía todo y en una llamada y en una acción lo perdió todo.”

“Todavía soy feliz. El hecho de que obtuve el final corto de este trato no significa que quiera hacerlo todo de nuevo.”

“Aquí está su bebida. ¿Están ustedes listas para ordenar?” la joven mesonera pregunta mientras interrumpe nuestra conversación. Tengo que decir que estoy agradecida por eso, ya que no estábamos llegando a ningún lado.

“Atún Napoleón ennegrecido y ensalada con queso azul,” soy pido y escucho a las otras mientras hacen su pedido. Espero que todas olviden la conversación previa y podamos movernos a otra.

“Ahora que se ha ido, vamos a tener esa conversación que hemos estado retrasando. Zara dijo algo acerca de que él se apareció en tu apartamento,” dijo Natasha.

“Lo hizo, y gracias a ti tuve que botar los guisantes. ¿De verdad tenías que agarrar su, tú sabes, virilidad?”

“Él se lo merecía, y Simon de sentirse afortunado de que eso fue todo lo que hice. No tiene precio. Estábamos rodeados de gente.”

Puedo imaginarme toda la situación realizándose en mi cabeza, y no estoy segura si es la bebida o qué, pero mi mano golpea la mesa para soportar la risa que tenía. “Oh ... Mi ... Dios... Mi duele mis adentros.”

“Creo que alguien ya tuvo suficiente esta noche,” dice Frankie, riéndose de mi histeria.

“Yo, por lo menos, estoy feliz de que esto haya sucedido. Es decir, levantemos nuestras manos para votar. ¿Quién aquí pensó que iba a durar?” Zara pregunta, y yo miro alrededor de la mesa que ninguna levantó su mano.

“¿Por qué es esta la primera vez que estoy escuchando acerca de esto? Creí que todas me apoyaban.”

“Oh, querida, te apoyábamos a ti, pero odiábamos a Simon,” Natasha explica y toma otro sorbo de su trago.

“Que amigas son ustedes. Estaba por casarme y ustedes simplemente iban a permitir que sucediera.”

“Oh no, Frankie y yo teníamos un plan de respaldo. Te íbamos a secuestrar la noche anterior y enviarte a un lugar desconocido del mundo,” dijo Zara.

“Eso están amable de ustedes dos, gracias,” les digo levantando mi mano hacía mi pecho ofreciéndoles una sonrisa dulce e inocente.

“Frankie, ¿Por qué no le preguntas a esta aquí acerca de Hatcher?” le dije con una sonrisa, esperando redirigir la conversación a otro lugar.

“¿Todavía siguen ustedes dos? O sea, ¿Por qué ustedes dos no lo hacen y terminan con eso?” Natasha exclama.

“Entonces la diversión se acabaría. Me gusta volverlo loco. Además, él no es mi tipo.”

“¿Qué tipo sería ese?” yo le pregunto.

“Necesito a alguien con el espíritu libre como yo, y él no lo es. Él es un contador engreído que se la pasa en la pastelería. No sé qué otra cosa hace el

hombre cuando él no está allí.”

“Admítelo, lo quieres saber, te gusta,” Frankie dice.

“No, No me importaría saber que tan bueno es en la cama. Eso es todo.”

“Siempre es acerca de eso contigo, ¿no?” Natasha dice.

“Tal vez, no puedo evitar que me guste cosas al azar y picante. Por ejemplo, Morgan, ella es nuestra reina del romance y Simon podía tener sexo los domingos. Tú, Frankie, tienes deseos por un hombre al que ni le puedes hablar. Lo cual nos sorprende a todos, por cierto. Y luego te tenemos a ti, Natasha, picante para ti es usar una falda más corta para la corte en la mañana. Te apuesto a que sueñas con acostarte con ese abogado sexy en la silla del juez, ¿No es así?”

“He tenido pocas sesiones con ese sueño, pero no con él.” Natasha admite.

“Solo me gustaría decir que hablo con él, sólo no lo he invitado a salir. Él debería querer preguntarme, no de la otra manera,” Frankie dijo, y puedo decir que ella se estaba molestando por el hecho de que él no lo había hecho todavía.

“Solo porque Simon era un monstruo programador para el sexo, no significa que yo no quería los otros seis días de la semana,” les dije porque era verdad. Yo quiero ese sexo aventurero y espontáneo cuando la necesidad te llega, no lo que tenía con Simon. Esto hace que me aleje del resto de la conversación mientras llega la comida. Tal vez yo ya sabía que no iba a funcionar. Había llorado solo una vez desde que terminamos. Diablos, por ese motivo, me sentí aliviada al respecto. ¿Eso me hace una mala persona? Honestamente no lo sé, pero espero que el encuentre a esa persona de solo sexo los domingos en el futuro.

Mientras continuábamos con nuestra conversación y comiendo de cada uno de nuestros platos, la pastelería me estaba llamando. Yo sé que cuándo Zara llegue mañana voy a escuchar un regaño, pero yo simplemente no me puedo contener. Años atrás fastidiábamos a Frankie por todas las horas extrañas que ella trabajaba. Su excusa era, cuando el arte llama, tienes que seguirlo. No pasa a menudo, así que toma la oportunidad cuando te llega. En realidad, lo que yo hago es arte. Yo creo piezas fabulosas de delicias horneadas.

Con un rápido adiós, nos separamos en diferentes direcciones. La parte buena de vivir y trabajar en mi dirección es, nadie me va a preguntar hacia donde voy. Este es mi momento y puedo despejar mi mente, pensar en el futuro. Esta noche reclamo otra vez a Morgan Lewis y recuerdo cual era mi sueño. He terminado de vivir una vida establecida por las reglas que hemos

puesto en marcha por otros. Desde este día hacía adelante elijo hacer lo que quiero. Y resulta que lo que quiero hacer es hornear.

## capítulo nueve

**La corta caminata de regreso** hasta la pastelería era exactamente lo que necesitaba. El aire fresco de invierno es suficiente para y darme motivación. Entro rápidamente y deshabilito la alarma, y me aseguro de cerrar la puerta detrás de mí. Mientras me muevo hacia la cocina y enciendo las luces, es como si toda la cocina cobrara vida. Bueno, así es como me hace sentir. No necesito el delantal, ya que no me importa que tan sucia me ponga o qué clase de desastre haga. Es mi cocina y voy a hacer lo que quiera. Enciendo la vieja estación de acoplamiento que tiene todos mis grandes éxitos de los ochenta programados en él, y encuentro lo que necesito.

Mis manos en mis caderas, veo la línea de ingredientes y suministros. Bol, azúcar, harinas, huevos, leche, todos listos para ser mezclados y colocados en una cacerola. He decidido quedarme con una simple mezcla de pastel amarilla, ya que el tope va a ser la magia. Mientras lo batía todo junto, mi mano se sacudió, lanzando la cuchara hacia la harina. Sucede en cámara lenta mientras la bolsa cae y una nube de polvo blanco sube en el aire. Mis brazos están cubiertos y la parte de enfrente de mi ropa está llena de eso. Una carcajada se me escapa, mientras lo reproduzco en mi cabeza. Con un movimiento rápido, limpio mi cabello y agarro otra cuchara. Con una misión en mente, hago un último revuelo y coloco la mezcla en la cacerola de las magdalenas. Con el bol en un brazo, cuchara en la otra, hago unas vueltas al ritmo de la música y relleno los últimos espacios vacíos.

Justo cuando voy a rellenar el último hueco, el teléfono de la pastelería suena, matándome del susto. Lanzo el resto de la mezcla al suelo y grito mientras me detengo a respirar. Nadie nunca llama a la tienda cuando estoy aquí tarde, y no sé si debería contestar o ignorarlo. Me volteo y vuelvo a gritar mientras noto que hay alguien parado en la puerta mirando hacia adentro.

Con mi cabeza en el trasero, corro hacia la puerta y me doy cuenta de quién es. “Jesús Cristo, tremendo susto me diste. ¿Qué demonios estás haciendo?”

“Lo siento, toqué y luego llamé ya que no podías escucharme,” Jayden dice mientras continuo tranquilizándome.

“Jesús, creo que perdí una vida y todo gracias a ti.”

“Lo siento, ¿Qué estás haciendo?”

“Estaba trabajando, pero ahora necesito una operación a corazón abierto para reparar lo que acabas de hacer.”

“Te asustas muy fácil, ¿No es así?”

“Cuando estoy trabajando así de tarde y una persona extraña está asomada a través de las ventanas, si lo hago.”

“¿Qué estás horneando? ¿Te puedo ayudar?”

“No, no puedes, y es una nueva idea que tengo, así que la estoy probando.”

“Me podría sentar a un lado y probarlas por ti. Tú sabes, no podemos dejar que nada le pase a la pastelera. Me sentiría fatal si ella muriera por una mala tanda de dulce.”

“Oh, Estoy segura de que lo estarías. Creo que puedes entrar, solo por un rato. Tengo trabajo que hacer,” le digo mientras me muevo a un lado para permitirle que pase. Me asomo rápidamente hacia afuera y cierro la puerta, y coloco la cerradura en su lugar.

“Ahora, tengo reglas en mi cocina, te puedes sentar en el banco y ver. Nada de dirigirme o meterte en mi camino.”

Con un saludo, Jayden me sigue a la cocina.

“¿Cómo supiste que yo estaba aquí?”

“Te vi entrar, y he estado golpeando la puerta por un buen rato. Me di por vencido y llamé a la tienda. ¿Qué demonios pasó aquí?” él pregunta mientras se la harina en todas partes.

“Tuve un pequeño problema, cuchara vs. Harina, y la harina ganó.”

“Eso explica porque la tienes en toda tu cara, en tu cabello y por todo tu parte de enfrente,” él dice mientras me miro a mí misma en el reflejo del enorme refrigerador.

Muevo mi flequillo, y agarro una toalla y me limpio la cara. “¿Mejor?” le pregunto. Me volteo y lo agarro lamiendo la cuchara que está llena de la mezcla del pastel. “¡Reglas! Hey, amigo, esa era mi cuchara.”

“Tienes más por allá,” él dice, señalando al enorme recipiente lleno de cucharas de madera. “Entonces, ¿Qué estamos horneando?”

“Otra vez, no estamos horneando. Yo lo estoy, y tú estás observando. Ahora siéntate,” le digo mientras señalo el banco y escucho un murmullo desde su dirección.

Me volteo para colocar las magdalenas en el horno precalentado y escudriño el desastre en el piso. Lo que quedaba en el bol de las treinta y dos cacerolas iba a hacer otro lote. Creo que voy a tener que ver que hago con lo que queda. Ahora es momento de hacer la parte que amo, diseñar los toques.

Necesitan ser elaborados primero, para que tengan tiempo de curarse, y luego puedo hacer el glaseado.

Busco en las repisas por lo que necesito y sonrío cuando finalmente lo encuentro. Hatcher colocó este estante aquí arriba para mí y se le olvidó de que soy más bajita que él. Me paro en mis puntillas, siento mi pie deslizarse. Pie vs. Mezcla en el suelo es igual a una Morgia cayéndose como el *Titanic*. Acostada de boca, abierta como un ángel de nieve volteado, “¿Necesitas ayuda?”

“Si, por favor,” le digo mientras alzo una mano para que él me ayude hacia arriba. Veo la sonrisa burlona en su cara una vez que estoy de pie otra vez.

“Tú viste eso venir ¿No es así?”

“Lo hice, pero me dijiste que no te podía ayudar y que me tenía que quedar sentado en mi banco,” Jayden dice con un poco de risa.

“Eso era para que te quedaras fuera de mi camino, no cuando un desastre estaba por suceder.”

“Vas a necesitar explicármelo mejor la próxima vez, y por lo que veo en este lugar, ellos pasan todo el tiempo.”

“¿Sabes qué? Te voy a retener golosinas, señor. Eso te va a enseñar.”

“Ya lo veremos.” Él llega por encima de mi cabeza y agarra el bol de plástico que necesito.

“Gracias,” le digo mientras se lo quito de las manos y voy hacia el enorme mesón en la mitad de la cocina. Jalo un pedazo de papel y saco un lapicero de un envase cerca de mí. Comienzo a dibujar el diseño de copo de nieve que quiero, haciendo tres diferentes para ver cual me gusta más. El papel encerado está en un tubo debajo de la mesa, busco abajo para agarrar una sección lo suficientemente grande para colocarla sobre mis dibujos. Con lo que quedó del glaseado real que tenía en el día, comienzo a trazar. Estoy zonificado cada línea que necesito trazar y comienzo a mordirme la esquina de mi labio mientras me concentro. Jayden se ha inclinado más cerca para ver lo que estoy haciendo, puedo escuchar su respiración más fuerte que antes. Satisfecha con las primeras, doy un paso atrás para admirarlos. El glaseado solo toma siete minutos en endurecerse, pero los deslizo hacia afuera y saco otro trozo de papel encerado. Antes de colocarlo sobre la hoja donde había dibujado, saco el marcador y dibujo unos cuantos más. Esto me va a permitir hacer unos cuantos más al mismo tiempo, y luego secar antes de colocarle los toques finales.

“Tiene una mano muy estable,” Jayden dice tan silenciosamente que no estoy segura si lo escuche correctamente.

“Gracias, supongo... Sabes, eres la primera persona que se sienta aquí y verme hacer esto. Es algo extraño.”

“Lo siento, pero creo que eres increíble, y creo que soy adicto a verte hacer esto,” él dice, pero yo no respondo.

Todo lo que hago es ver y volver a la tarea en la que estaba trabajando. Simon odiaba esta parte de mi vida, y todas las chicas han horneado conmigo antes, pero nunca estudian exactamente lo que estoy haciendo. Puedo sentir sus intensos ojos en cada movimiento que hace mi mano mientras realiza los trazos perfectos del copo de nieve sobre el papel. Luego de que los tengo todos dibujados, me detengo un momento antes de levantar la cabeza. El tiempo del horno termina, alertándome de que necesito sacar las magdalenas. Deslizo la cacerola hacia afuera y lo coloco en la rejilla de enfriamiento, luego me regreso hacia la mesa, con cuidado de no resbalarme en el suelo.

“¿Qué sigue?” Jayden dice suavemente y algo que nunca había sentido antes recorre mi cuerpo.

Mi cara se siente sonrojada y tengo miedo de mirarlo a él. La única cosa que ha estado sucediendo aquí es él viéndome trabajar, pero la intensidad de eso despertó algo en mi cuerpo. Es completamente excitante pensar que alguien más que yo encuentre esto interesante.

“Estos necesitan secarse mientras comienzo en otro grupo más, y luego puedo espolvorearlos y colocar el rocío final sobre ellos.”

“Ok, vamos a hacerlo.”

“¿Vamos?”

“¿Puedo intentar?” él pregunta mientras extiende su mano para tomar la bolsa de glaseado de mis manos.

“Seguro, déjame mover estas y agarrar más papel,” le digo mientras quito todo y veo que él estabiliza su mano y hace el siguiente lote.

“Nada mal para tu primera vez,”

“¿Nada mal? Se ven fabulosos.”

“Está bien... Se ven fabulosos, ¿Quieres un trabajo?”

“Gracias, pero prefiero venir para acá y verte hacer esto.”

“¿Qué es lo que haces a la final? Ya tú sabes lo que yo hago.”

“Productor asociado, lo que significa, ya que soy nuevo, me toca hacer diligencias mientras le demuestro de que soy capaz al Productor mayor.”

“Zara hace eso con Hatcher, pero él es mi contador y mi amigo desde la universidad.”

“Eso es interesante.”

“¿Listo para ver qué sigue?”

“Adelante, yo de alguna manera tengo que dominar este proceso,” él dice, y se gana la sonrisa más dulce de mi parte que le puedo dar. Nuestros ojos se encuentran y mantengo su mirada por un tiempo antes la interrumpo y voy en busca de mis herramientas para espolvorear.

Abro el tubo blanco perlado, agarro una brocha rosada pequeña, y sumerjo la punta dentro para obtener algo de polvo. Una sacudida rápida del exceso, golpeo la brocha a lo largo del borde, barriendo en un movimiento hacia atrás. Con cuidado de lo agregar mucha presión o colocar mucha cantidad en el lugar. Una vez que los termino todos, el próximo paso es hacer un ligero rocío de aerosol de lustre comestible. Esto lo va a mantener unido en ellos mientras los coloco sobre las magdalenas.

“Ahora mezclamos un poco de glaseado azul pálido, hacer una vuelta en cada uno, y terminarlos con estos. Después de que los tengamos todos juntos, a lo mejor los espolvoreo con un poco de esto y hasta aquí llegamos por hoy.”

“Bueno, vamos, pequeña pastelera, necesito probarlos.”

Amo lo emocionado que él está por observar esto, y que tan fácil es estar aquí con él. Es refrescante y da miedo al mismo tiempo. Aquí estoy, después de la media noche en mi pastelería con un chico del que no sé nada. Lo deje entrar y a pesar de que ha sido agradable, me asusta al mismo tiempo. Un completo extraño me ha hecho reír más en una noche que Simon ha hecho en los años que estuvimos juntos. ¿Qué dice eso acerca de mi personalidad, o de la vida que hubiera estado viviendo con él en unas pocas semanas? Esto es lo que pasa por mi mente mientras preparo el glaseado. Las características de niño pequeño que mostró cuando me dijo que me apresurar solo hacen que está prueba de saber sea mucho mejor.

“Aquí, abre y come, le digo mientras me apresuro a agarrar el que está arriba y le coloco un copo de nieve en la parte de arriba. Él le da un mordisco y sale un gemido de apreciación. Me muerdo mi labio inferior mientras espero por su respuesta.

“Estos están perfectos. Voy a comprar una docena.”

“Lo siento, no puedo dejar que los compres, los necesito para el mostrador que está afuera para mañana.”

“¿Qué?... Digo, yo te ayudé así que debería poder tener algunos,” Jayden se queja, y me volteo para agarrar una caja y empaquetarle unos cuantos.

Coloco las cacerolas en el lavaplatos y los enjuago, ya que los limpiaré en la mañana. Una mirada rápida a Jayden es prueba de que él está en el cielo con sus dulces ya que está lamiendo el glaseado de otro.

“Vamos, necesito llegar a casa y usted, señor, vas a estar en un coma de magdalenas.”

## capítulo diez

**La mañana siguiente entro** a través de las puertas con una de las sonrisas más grandes en mi cara de la que estoy segura nunca había estado allí antes. Si me detengo a pensar lo suficiente, a lo mejor hasta di saltos camino al trabajo esta mañana. Lo único que faltaba era un silbido en melodía. Zara está detrás del mostrador, los clientes están en fila, y Hatcher está entregando cajas con dulces. Me dirijo hacia atrás, hacía mi oficina y dejé mi chaqueta y mi bolsa, y me acerco hacia adelante nuevamente. Con una vista alrededor del lugar, estoy contenta, se siente festivo.

“Buenos días,” le digo a Zara y a Hatcher mientras agarro una taza de café.

“Buenos días. ¿Estás bien? Ya vi que alguien jugo en la cocina anoche.”

“Estoy genial, y si lo hice. ¿Vistes las nuevas magdalenas?”

“Si. Vamos a necesitar más de esas. Casi hemos vendido todas esta mañana. Me sorprende que no hayas hecho más.”

“Ah, Si hice, pero le di algunas a Jayden.”

“¿Jayden? ¿El chico que ha estado viniendo todos los días? ¿Cuándo hiciste esto? Acabas de llegar aquí,” ella pregunta, dándome una mirada inquisitiva.

“Anoche, él pasó por aquí y observó,” le dije como si no fuera gran cosa y agarré la bandeja vacía del mostrador.

“Espera un momento... ¿De qué estás hablando, Morgan?” ella pregunta, y veo que Hatcher nos está observando.

“No es gran cosa, él me vio entrar y se detuvo. Pasó un rato aquí y observó y luego lo dejé llevarse unos a casa.”

“Ah, es algo grande. No te gusta que la gente te vea mientras tú haces tú festival de horneado de media noche.”

“Si me gusta, todos ustedes duermen mientras yo hago esto. Te prometo, no fue nada,” le digo mientras me regreso hacia la cocina. Inmediatamente me doy cuenta de que está limpia, y me relajo ya que puedo comenzar con las órdenes del día y reponer el frente mientras estoy en eso. Esta semana hemos estado vendiendo más pasteles de lo normal, y eso significa que hoy debo hornear las cosas aburridas. Al principio era divertido comenzar a vender bagels, tartas y muffins, pero ahora, prefiero jugar con glaseado que con masa.

Zara se quedó en la parte de enfrente, mientras que estoy segura de que ella está procesando lo que dije, y mientras tanto puedo inventar algo que explicar. En realidad, no era gran cosa lo de Jayden anoche, pero luego me pregunto si me estoy mintiendo a mí misma. La sonrisa, el salto en mi caminar, y como me siento de descansada esta mañana me indican otra cosa. Tal vez es el puro hecho de que él es diferente, algo nuevo, y lo encuentro algo lindo. Pero sólo en el sentido de su amor por mis dulces. Él no es el tipo de chico con el que usualmente salgo, lo que solo nos lleva a la amistad prometedora que se está formando.

Saqué una bola de masa que ya estaba elevada y la coloqué en el mesón cubierto con harina. Con un rodillo en mi mano, comencé a extender la masa beige y sonreí a este simple acto. Justo cuando los movimientos constantes comenzaron a fluir, Zara asoma su cabeza. “Morgan, tienes a alguien aquí afuera que quiere verte.” Y así de rápido en que lo anuncia, ella se va. Me limpio mis manos y justo cuando me. Estoy segura de es Jayden regresando por más, ya que él tiene un severo dente dulce y una adicción. Cuando golpeo las puertas con mi codo y salgo, me detengo en seco. La sonrisa que había en mi cara se ha ido mientras veo a mi ex prometido Simon.

“Hola, Simon. ¿Qué te trae por esta sección de la ciudad?”

“Buenos días, Morgan. ¿Te gustaría tomar una silla conmigo?”

“No la verdad.”

“Vamos, por favor sal y habla conmigo.”

“Simon, estoy ocupada. ¿Qué es lo que tú sientes que debemos hablar? No puedo pensar en nada.”

“Vamos, Morgan. No causes una escena, y si, tenemos algunas cosas que discutir. Agarra un dulce para ti y un café, yo voy a estar en aquella esquina esperando,” él dice y se voltea para ir a buscar un asiento. Allí se fue mi humor. Que tonta yo, pensando de que podía mantener mi sonrisa todo el día. No sé qué es lo que él cree que debemos hablar. Yo dije todo lo que tenía que decir la otra noche. Rápidamente agarro mi taza y la lleno antes de dirigirme hacía la mesa.

Una vez sentada, miro hacia arriba y veo lo cansado que está Simon. Mi labio inferior raspa entre mis dientes y exhalo antes de hablar. “¿Qué puedo hacer por ti hoy, Simon? ¿Ya necesitas ordenar un pastel para ti y tu futura esposa?” Estoy sorprendida de lo que acaba de salir de mi boca. Puntuación: uno para Morgan, cero para Simon.

“Esta no eres tú, Morgan. Pierde la actitud. Y no eso no es por lo que estoy aquí. Par que sepas, ya no nos vemos más. La diversión por ella se ha ido ahora, desde que no estás en la imagen,” él dice, y me rio a lo irónico de su declaración. Es decir, de verdad, ¿Eso era todo lo que ella estaba buscando? “Estoy aquí para que arreglemos esto. Tenemos una boda en una semana y tenemos que poner todo junto. Esta noche te paso buscando para que podamos finalizar los últimos detalles que no se pudieron hacer.”

“¿Estás siendo jodidamente serio? ¿Entendiste o no de que no me voy a casar contigo?” le digo un poco más fuerte de lo que debería y obtengo la mirada de algunos de los clientes. Mis ojos se van hacia donde está Zara dándome el movimiento de cortar la garganta, y Hatcher está observando cada uno de los movimientos de Simon. Mi cabeza se voltea hacia su dirección y solamente lo veo un tiempo más largo de lo que debería.

“Morgan, te he dado tiempo suficiente para que te tranquilaras. Tú sabes que tú quieres esta boda de cuentos de hadas y todas las cosas que vienen con eso una vez que seamos marido y mujer.”

“¡Simon, has perdido la cabeza! Seguro que yo quería el maldito cuento de hadas, pero lo que también quería era un esposo que me quisiera, y no a una mujerzuela. Nuevamente, No me voy a casar contigo la próxima semana, así que sácate eso de tu cabeza y cancela la mierda.”

“Veo que estás todavía molesta y necesitas más tiempo para tranquilizarte. Solamente tienes que saber que nos casaremos el próximo sábado y tienes cosas que terminar antes de la ceremonia. La cena de ensayo está lista, lo terminé todo ayer.”

En shock, todo lo que puedo hacer es verlo. Sus labios moviéndose, pero he perdido mi audición. Mis ojos vislumbran a Jayden entrando e instantáneamente lo siguen hasta el mostrador. Él no me ha visto aquí en la butaca, y rezo de que no lo haga. Todo lo que toma es un segundo hasta que su cabeza se voltee en mi dirección, y sus piernas lo inician en un camino hacia nosotros.

Con sus ojos abiertos como platillos, Jayden se para frente a nosotros. “Siento mucho interrumpir, pero Zara dijo que podía venir y preguntar ¿Si tienes más de las magdalenas guardadas en la parte de atrás que hiciste anoche? Buenos días, por cierto.” Él se voltea hacia Simon. “Hola, soy Jayden, y vas a amar sus magdalenas. Son adictivas.”

“Soy Simon, su prometido, y no como dulces, pero he probado los de ella antes.”

“Ex prometido quieres decir,” le digo y me paro rápidamente, pero antes de irme, volteo mi cabeza y miro directamente a la cara de Simon. “No vuelvas a venir. Ya te he dicho que esta boda está cancelada. Anda a buscar a alguien más que puedas caminar hacia el altar contigo. Diablos, si tienes suerte y encuentras a alguien de mi talla, tengo un vestido disponible,” Me alejo. Mi cara encendida, y mi corazón está latiendo tan rápido que se siente que se va a salir de mi pecho. Zara abre su boca para decir algo, pero mi mano se levanta a detenerla. No puedo creer lo que acaba de hacer Simon. Bueno, en realidad si puedo. No estoy segura de porque estoy tan sorprendida. Sabía de qué él no se iba a tomar estoy a ligera. Sería diferente si el me hubiera terminado. Entonces él me dejaría en paz.

Agarro el rodillo y lo golpeo contra la masa. Sé que no me hizo nada a mí, pero me hace sentir mejor. Mi atención regresa a poder terminar lo que tengo frente a mí, mientras Hatcher entra en la cocina.

“Morgan, ¿Tienes un minuto?”

“Seguro, Hatcher. ¿Qué pasa?” digo mientras continuo.

“Sé que no hemos hablado acerca de lo que pasó entre tú y Simon y todo eso, pero debes de saber que estoy aquí para ti.”

“Gracias, y yo sé eso. Diablos, ¿Por qué más nos aguantas cuando tienes tu propia oficina y puedes trabajar allí?” Me detengo y miro hacia mi amigo. “¿Por qué siempre vienes a la pastelería? No que me moleste que estés aquí, pero trabajas y no creo que yo te pague. ¿O sí?”

“Lo haces, pero solo por la contabilidad. Es aburrido en mi oficina. Soy el único empleado. Además, puedo complacer mi gusto por el dulce y volver loca a Zara.”

“¿Cuándo la vas a invitar a salir?”

“¿Cómo sabes que no ya no le he hecho?”

“Porque ella no hubiera dicho, y no lo ha hecho.”

“Interesante lo que acabas de decir, gracias por eso. Solamente tienes que saber que no necesitas a Simon, y puedes tener a alguien mejor que él. Sé que apesta, pero estoy feliz de que haya sucedido.”

“Por alguna razón siento que ustedes dos están escondiendo información de mí, y gracias por apoyarme. ¿Él ya se fue?”

“Considéralo que no te hemos revelado todo, y si ambos se fueron.”

“¿Ambos?”

“Simon y el otro tipo Jayden. Él ni siquiera pidió nada, una vez que te levantaste, él solo se fue.”

“Mierda... Mierda.... Mierda.... Puedo apostar de que él todavía piensa que me voy a casar.”

“Probablemente, pero sé que él va a regresar. Y podrás explicarte.”

“Ok, hazme saber cuándo lo veas, por favor. Necesito terminar estas cosas.”

“Entendido,” Hatcher dice y se va.

Ahora que él ha dicho todo sobre él y Zara, esto es algo que se necesita investigar un poco más. Sabía que algo estaba sucediendo con ellos, solo necesito saber todo. Hatcher no estaría aquí todo el día. Él es dueño de una compañía CPA, la cual él y Brody manejan juntos. He estado en su oficina varias veces y puedo decir que es pequeña, pero los dos encanjan allí perfectamente. Brody es apuesto y callado. Él es el tipo de contador tímido y reservado, mientras Hatcher es relajado, y creo que está enamorado de mi mejor amiga. Juré hace años nunca jugar a ser cupido, pero no puedo evitar el hecho de que es la temporada mágica de Navidad y quiero que suceda algo de magia.

Todos merecen tener un poco este año, así que por qué no mis dos amigos. Solo porque yo no estoy recibiendo la mía, no significa que Zara y Hatcher no puedan tenerla.

Mientras termino mi orden del día, me enfoco silenciosamente en un escenario para poder unirlos. Tendrá que ser realizado correctamente, o Zara se dará cuenta de todo.

## capítulo once

**Jayden nunca se apareció** otra vez ayer en la tienda, o había estado esta mañana. Me encontré a mí misma triste y con una cara taciturna que nadie quiere ver. Zara me ha sacado de la tienda y me envió a terminar mis compras de Navidad, lo que solo me llevó al parque. Estoy sentada en un banco frío de metal, café en una mano mientras observo a la gente pasar. El espíritu festivo con el que me desperté ayer se ha ido y todo gracias a Simon. Desde que él se apareció, todo lo que he estado haciendo es reproduciendo los últimos años en mi cabeza. Nuestra relación pasada, el compromiso, el planear la boda, y todo eso me lleva al día de la perdición de la que escape. ¿Por qué es que sé que está es la decisión correcta, pero ahora hay una parte de mí que está perdida? Justo hace una semana, estaba feliz mirándome en un espejo cubierta de satén. Ahora, todo lo que puedo hacer es mirarlo en una bolsa de plástico. Yo contacté a la tienda para ver si podía regresar el vestido y descubrí de estoy atrapada con él para toda la vida. Va a ser un recordatorio constante de Simon y de lo que hizo.

Con un trasero frío por el banco de metal, me paro y miro el parque. A un lado, veo a una mujer sentada a un lado de un hombre que se parece a Jayden. Comienzo por caminar hacia su dirección y me detengo cuando me doy cuenta de que es él. Él se está riendo a algo que ella dijo, y su brazo está envuelto alrededor de sus hombros. Rápidamente me doy vuelta y me dirijo hacia tienda. Sabía que era solamente una broma juguetona entre nosotros y todo era acerca de su amor por los dulces. ¿Por qué pensé que algo saldría de esto? No tengo idea, solo que necesito quedarme con la idea principal de enfocarme en mí y la tienda. Jayden era alguien en el que me podría interesar, ya que él actuaba tan interesado en lo que yo hago para vivir. La mayoría de las personas no entiende el impulso y la pasión que tengo. Mi respuesta es siempre la misma, “¿No quieres hacer algo que amas?” Es mucho mejor cuando puedes colocar tu corazón y tu alma en tu trabajo. Puedo crear algo encantador para alguien más, y ellos lo comparten con sus amigos y familia. Esto es porque hago lo que hago, no es por el dinero o el crecimiento del negocio. Es acerca del amor que puedo compartir con otros a través de la comida.

De regreso en el calor del edificio me doy cuenta de que no hay nadie en frente; no el primer cliente, Zara o Hatcher. El sonido desde la cocina de una cacerola cayendo al suelo hace que mis pies aceleren hacia el ruido.

“¡Oh mi Dios, Necesito cloro!” grito y me cubro mis ojos mientras entro en la cocina. Zara esta doblada sobre el mesón y los pantalones de Hatcher están abajo en sus tobillos. Escapo de la escena y me dirijo hacia mi oficina y cierro la puerta.

Esto es algo nunca esperé ver. Bueno, no el acto, pero gente haciendo lo que estaban haciendo en mi cocina. Creo que eso significa que puedo cruzar mi plan de la lista. La idea de esos dos me envía a un ataque de risa. Rápidamente saco mi celular para enviar un mensaje en grupo a Natasha y a Frankie.

*Yo: Zara acaba de ser arrestada en mi cocina con los pantalones de Hatcher alrededor de sus tobillos.*

Ella me podría matar por esto, pero se lo merece por contaminar mis superficies. Espero que ella sepa que tiene el deber de limpiar todo con cloro esta noche.

“¿Por qué mi teléfono está explotando con mensajes de las chicas? ¿Les dijiste?” Zara pregunta desde la puerta. Esto solo me envía a otro maratón de risa. “Oh mi Dios, lo hiciste. ¿Por qué?”

Me detengo para respirar y así responder. “No me pude resistir, además tú hubieras hecho lo mismo si hubiera sido yo. Oh, y por cierto necesitas limpiar mi cocina con cloro.”

“Hatcher lo está haciendo en este momento. Él dice que no te puede dar la cara por al menos un día.”

“Por lo menos uno de ustedes dos está avergonzado.”

“Nada de lo que estar avergonzado. Es algo que la gente hace todo el tiempo.”

“¿Y qué tan seguido es este acto realizado entre ustedes dos?” le pregunto mientras me contengo la sonrisa.

“Seguido. Nosotros solo no sabíamos cómo decirte.”

“De verdad, podrías haberlo mencionado. Había estado tratando de hacer un plan para enamorarlos.”

“Tranquila, tigre. Gustarme, sí; amor, no. Además, él es bueno en el sexo, y sabes que no puedo retener a alguien que pueda hacerme gritar como él.”

“Ok, eso es suficiente, porque estoy segura de que no quiero escuchar acerca de su paquete, gritos o nada sexual entre ustedes dos. Pero, de todos

modos, estoy feliz.”

“Haré lo mejor, y ya deja de planear la boda que es mierda no va a suceder. Él es un buen tipo, y disfruto el sexo con él, pero eso es todo, Morgan.”

“Lo que sea que digas, Zara,” le digo y le ofrezco la mejor sonrisa de ‘te creo’ que podría tener.

“Todavía estoy molesta de que mandaste un mensaje en grupo, por cierto. Ahora me perseguirán igual que tú.” Zara dice mientras se desaparecen de la entrada.

Yo le grito, “Tú hubieras hecho la misma cosa.”

Eso es lo gracioso, ella hubiera colocado una publicidad en el periódico local acerca de mí. Ahora la nueva misión es mantenerlos unidos y llegar al fondo de esta nueva relación que acabo de presenciar. Zara es la salvaje de nosotras cuatro. Ella ama ser libre, tener sexo y actuar como una hippie. La realidad es, ella todavía se está descargando hacia sus padres y tratando de convertirse en algo que ellos no quieren que sea. Hatcher es lo que ella necesita, el que puede traer hacia afuera el otro lado de Zara que solo ha aparecido pocas veces.

El día progresa sin que nadie esté desnudo otra vez, todavía sin la aparición de Jayden. Sigo pensando sobre todo lo que ha sucedido entre nosotros desde que nos conocimos, no tiene sentido. ¿Por qué alguien con novia coquetearía y estaría hasta la media noche para observar a alguien hornear, y lo peor de todo desaparecer y no volver otra vez? ¿Es él exactamente como Simon? ¿Estaba buscando a alguien para sembrar la avena antes de casarse?

“Zara, ya me voy a casa. ¿Puedes cerrar la tienda esta noche?”

“Seguro, ¿Estás bien?”

“Estoy bien, solo necesito relajarme.”

“Tomate el día de mañana libre, Hatcher y yo nos podemos encargar de todo por aquí.”

“¿Me prometes que mantendrán su ropa puesta? No los puedo tener asustando a los clientes,” le digo y me río.

“Graciosa... Además, quien sabe, a lo mejor atraemos a nuevos clientes. Ah, ya lo puedo ver, podemos convertir el lugar en una pastelería nudista. La gente desnuda va a entrar aquí en manadas.”

“No va a suceder, la ropa se queda puesta, ya que estoy segura de que va en contra de todos los códigos del Departamento de Salud.”

“Está bien, ropa puesta, ya que no te quieres convertir en millonaria de una noche para otra. Te digo, es una idea increíble y deberías considerarla.”

“No voy a hornear al desnudo, o llamando a alguien desnuda. Fin de esto.”

“Vas a estar usando un delantal,” la escucho decir detrás de mí y sacudo mi cabeza.

Agarro mis cosas en la parte de atrás y me voy después de que me despido rápidamente de ellos. Solo rezo de que ellos se puedan quedar con la ropa puesta lo suficiente como para cerrar la tienda. Ahora voy a tener que limpiar cada superficie de la tienda antes de comenzar mi día.

## capítulo doce

**Cuando me levanté esta mañana**, consideré mis opciones en si ir a la pastelería y chequear todo. Yo sé que Zara puede con todo, es solo que estoy preocupada de que lo hará desnuda. Lo que vi ayer me sorprendió, pero también, nada con ella debería. Creo que lo hizo porque eran ella y Hatcher. EL hecho de que ellos habían dejado de pelear es divertidísimo. Yo sabía que a la final tenían sentimientos el uno por el otro, pero no hasta el punto de ser atrapados con sus pantalones abajo en mi cocina. Solo muestra que tú no puedes elegir lo que tu corazón ama, química es a lo que llega todo. Esos dos son las personas más opuestas que me pudiera imaginar, pero funciona eso creo.

Me detengo y observo la bolsa plástica que contiene mi vestido de boda y me recuerdo de cómo se veía cuando miraba en el espejo mientras me lo probaba. Ya que no lo estaré utilizando en unos días para mi boda, tengo la idea perfecta de lo que quiero hacer hoy. No me incluye a mi yendo a la tienda o dejando mi apartamento. Después de una carrera loca al baño, tomo una ducha rápida. Con una toalla de manos, limpio lo empañado del espejo y miro mi reflejo. Saco todo mi maquillaje nuevo que compré para esta ocasión en particular y comienzo a colocármelo. Base, polvo, rubor, un ligero gris humo en mis ojos, y finalizo con el labial rosado que Natasha me dio. Feliz con los resultados, enchufó la rizador de cabello y luego agarro el secador para secarlo. Una cantidad de horquillas están en mi lavamanos, las brochas están tiradas en todos lados.

Levanto y giro la parte de atrás, usando las horquillas para sostener los mechones en su lugar. Con la rizador, tuerzo algunos mechones que dejé caer y los ledo un rizo. Mi cabello es rociado, y todo lo que necesita es el toque del velo. Decido esperar antes de colocármelo, ya que se podría dañar todo después de que me vista. De regreso a mi habitación, saco toda mi ropa interior de la bolsa y las coloco sobre la cama. Estaba emocionada cuando elegí estos que no podía esperar a que Simon me desvistiera. Me siento en la orilla de la cama y me coloco las medias hasta el muslo, y agarro el ligero que combina con el sostén. Un blanco puro y satén, con un toque de turquesa que combine todo junto. El sostén sin tirantes es un poco incomodo, ya que yo generalmente nunca uso algo como esto, pero es una necesidad para el vestido.

Es decir, vamos, no puedes tener tirantes mostrándose sobre tu hombro. Especialmente con un vestido glamuroso. Cubierto en la ropa interior más fina que nunca había tenido sobre mi cuerpo, me muevo hacia mi vestido de princesa. Una mano sube y o desliza del gancho mientras la otra la sostiene con fuerza para que no se caiga al suelo. Mientras me meto en él, pienso en cómo me lo voy a cerrar. Esto no fue creado con el hecho de que lo haría sola. Me imagino teniendo a mi mamá y amigas cerca para ayudarme con el cierre de la parte de atrás de mi vestido. Mi brazo se estira detrás de mí y cierra el cierre lo más que puedo alcanzar. “Esto va a tener que ser,” digo en voz alta y agarro mi velo. Parándome frente al espejo en la parte de atrás de mi puerta con delicadeza lo coloco en encima de mi cabeza. Tengo que ajustar la parte de arriba de mi vestido, ya que se sigue cayendo. Abro la puerta de mi habitación.

Me imagino que estoy caminando fuera de mi habitación por primera vez y mis amigas están sentadas esperando por ver cómo se ve la novia. Una sonrisa se forma en mi cara mientras bordeo el piso hacia la sala de estar. Dándome cuenta de que me vestí en lo que hubiera sido mi ropa de boda, me siento en el sofá y dejo salir un gran suspiro. “¿Qué estás haciendo, Morgan?” me pregunto a mí misma. Sé que esto es una locura. ¿Por qué me pongo a través de esto? Debí solamente mover el vestido a la parte de atrás de mi closet y nunca mirarlo otra vez. Solo que no me pude resistir, ahora estoy aquí sentada en mi sala usando mi vestido, y mis pies están montados sobre la mesa de centro. Se me olvidó colocarme los tacones, y una risa se me escapa porque me recuerdo de haberme quejado de que tenía que usarlos. Vamos, yo amo mis Chucks, sandalias y zapatillas. Era bastante malo que podía tropezarme sobre mis propios pies, y ellos pensaron que podría lograrlo por el pasillo en eso super altos tacones. El chiste está en ellos, porque ahora no caminaré por uno.

Otro jalón más a la parte de arriba del vestido, y miré hacia abajo para admirar lo bello que es. Sé que hubiera sorprendido a Simon verme caminar hacia él. Es tan triste saber que el lanzó todo a un lado y ahora piensa que puedo perdonarlo. *No, no va a suceder*, pienso mientras reproduzco toda la ceremonia en mi cabeza. Justo en ese momento estoy sorprendida de mis pensamientos depresivos cuando escucho mi celular sonar desde mi habitación. Salto y corro rápido hacia el sonido, con cuidado de no tropezarme.

“Hola,” digo, casi sin aliento.

“Umm .... Morgan .... Tengo un pequeño problema,” escucho a Zara decir en el otro lado de la llamada.

“¿Qué quieres decir con un pequeño problema? ¿Qué pasó?”

“Creo que cause un pequeño problema en la cocina, y nos quedamos sin magdalenas... y bueno, tú vas a necesitar venir para acá.”

“Zara, ¿Cuál es el problema? Me estoy colocando mis zapatos en este momento,” le digo mientras deslizo mis pies en mis Chucks rosados y busco mis llaves y una chaqueta.

“Fuego... los quemó todos... y molesté nuevamente a Hatcher. Traté de llamar a Frankie para ver si ella podía ayudar, pero ella no respondió. Siento mucho molestarte en tu día libre.”

“Estaré allí pronto,” le digo mientras cuelgo y me dirijo hacia la puerta.

Cuando ya estoy a la mitad del camino hacia la pastelería me doy cuenta de que la gente me está mirando mientras corro hacia mi negocio. Me detengo y veo lo que estoy usando. Bueno, esto será emocionante. Tendré que explicar porque estoy usando mi vestido de novia corriendo a través del centro de Atlanta. Estoy a pocos minutos de allí y no me puedo regresar ahora. A lo mejor Zara estará tan distraída con el desastre que ella ha creado que no notará lo que estoy usando. Eso es... Lo jugaré y encontraré mi cambio de ropa adicional en mi oficina y la haré creer que está perdiendo su cabeza.

Justo cuando estoy llegando a la puerta, veo a Jayden a través del parque dirigiéndose a este lugar y me rio en voz alta a como el destino me golpeo el día de hoy. EL día de todos los días que decido ahogar mis penas, todo esto sucede. “Genial, Morgan. Necesitas que te examinentu cabeza,” digo mientras entro en la tienda.

Instantáneamente el olor de mezcla quemada alcanza mis sentidos y mi nariz se arruga con el olor. Me volteo hacia la puerta para abrirla un poco y ventilar el lugar, y por supuesto Jayden de dirige para este lugar. Él está caminando con la misma chica del parque y se me forma un ceño fruncido en un instante.

“¿Qué demonios estas usando?” Zara grita desde atrás del mostrador.

“Ropa. Ahora explícame como trataste de quemar mi lugar,” le dije marchando hacia ella.

“Hatcher estaba horneando y yo estaba con los clientes. Él salió y me vio hablando con un tipo que siempre viene para acá, se pudo celoso y comenzó un ataque. Eso es todo de la manera corta.”

La estoy escuchando a ella y no estoy prestando atención a Jayden, que está parado en el mostrador, hasta que me doy vuelta al sonido de él aclarando su garganta. Si no lo supiera bien, pensaría que su expresión está dolida cuando me mira.

“Jayden,” digo asintiendo mi cabeza.

“Morgan,” él responde, pero su voz es diferente. Esta cortada y mezclada con algo que desconozco.

“Zara, ¿Puedes ayudarlos? Tengo cosas que hacer.”

“Ok, bien te ayudaré en un momento en la cocina,” ella dice mientras me volteo para caminar hacia el desastre de la cocina que estoy observando. Detrás de mí, escucho a la chica con Jayden decirme felicitaciones, pero no me detengo ni me volteo a contestar. No hay razón para verme más tonta de lo que ya me veo.

Es increíble cómo los hombres se meten en tu vida, te hacen reír, y luego *bang*, la realidad se muestra. Simon lo hizo, y creo que ahora lo hizo Jayden. Pensé que él estaba coqueteando conmigo y estaba disponible, pero ahora sé que solo era mi cabeza impidiéndome lidiar con el problema actual de Simon. Cuando me detengo a pensar sobre eso, nunca le pregunté a Jayden y simplemente asumí que estaba soltero. La pobre chica, espero que él no le esté haciendo a ella lo que Simón me hizo a mí.

“Muy bien, ¿Me perdí de la invitación para la fiesta de disfraces o estamos teniendo una fiesta de lamentos?” Frankie dice detrás de mí.

“¿Cómo llegaste aquí?”

“Zara dejó un mensaje urgente, así que me vine directo. No estoy segura de cual haya sido la emergencia, ya que veo dos en este momento.”

Me volteo y antes de mirarla, veo todo lo que cubre mi cuerpo. Chucks rosados, un vestido de novia que está cerrado a la mitad, un velo, y mi chaqueta de jean. Si, podría verse algo loco, pero no es una emergencia, bueno a lo mejor lo es. “No empieces conmigo. Me veo bien. Ahora ayúdame a limpiar este desastre para poder irme a casa.”

“Morgan, a lo mejor vas a querer cambiarte antes de que empieces a limpiar. Digo, ese vestido se ve super costoso y... bueno, solo anda y cámbiate. No soporte verte así.”

“¿Así como?” doy una vuelta en mi vestido y comienzo a reírme a lo ridícula que me veo. Frankie tiene su teléfono en sus manos, escribiendo tan rápido como puede, lo que significa de que Natasha estará aquí en cualquier momento. Tomo esta oportunidad y me salgo de la cocina y me dirijo hacia mi

oficina. Me rehúso a que me vea en este estado. Tal vez fui muy lejos en vestirme como si fuera el día de mi boda, pero quería jugar a disfrazarme. No estaba triste al respecto hasta que llegué aquí y vi a Jayden. Necesito resolver esto y descubrir porque estoy más molesta de que él tiene una novia que por la infidelidad de Simon. Si, este sería un problema, mi pecho duele al pensar en Jayden con otra persona.

Esa noche que él se apareció y me vio trabajar, fue la cosa más romántica que me ha pasado a mí en años. Con eso, necesito analizar mi vida y descubrir a donde quiero que vaya. Encontrar el camino que me llevará a una feliz vejez. A lo mejor no será el cuento de hadas que me imaginé, pero será mi vida. Mientras yo esté feliz, y mis amigos están felices, eso es todo lo que necesito.

Ahora me tengo que cambiar este vestido antes de que alguien más me vea. Lo último que necesito es que mi madre, Simon o alguien más por ese motivo, me vea así.

Justo cuando le doy la vuelta al mesón, Natasha entra. Todo lo que obtengo una sacudida de cabeza mientras ella coloca su maletín sobre la mesa me señala a mí para que me vaya hacia mi oficina. Como niño regañado, mi cabeza se cae mientras levanto la parte de debajo de mi vestido y me voy hacia mi escritorio.

Una vez dentro cierro la puerta de mi oficina por privacidad y busco mi cambio de ropa que mantengo guardado en la gaveta de abajo. Esto es para cuando derramo algo o necesito cambiarme antes de irme, no para el ‘Vamos a esconder el vestido de bodas en el que tú decidiste jugar hoy.’

## capítulo trece

**Después de que me cambié** y me tomé un momento para tranquilizarme, me enfrento a la furia de mis amigas. Entra al modo sigiloso mientras me escabullo por el pasillo, esperando por que alguna de ellas salga de la nada y me secuestre. No lo dudaría de Natasha de tener en marcación rápida al centro psiquiátrico en este momento, lo que significa que puedo correr bastante rápido. La vi de arriba abajo en su traje de abogada de negocios y sus tacones, no hay una oportunidad de que ella pueda alcanzarme.

Justo cuando llego a la esquina, me doy cuenta de que todas están alrededor del mesón hablando en tonos callados. Me aclaro mi garganta y me dirijo hacia su dirección.

“Veo que todavía tienes las puertas abiertas para que se ventile el lugar. Ahora ¿Me puedes hacer saber qué fue lo pasó?”

“Probablemente no, pero si, hasta tuvimos que abrir la puerta trasera para que se saliera la peste,” Zara dice, y la miro a ella porque sé que no me está diciendo toda la verdad.

“Morgan, Creo que debemos de tener una intervención o algo. Tú no has hablado acerca de la boda desde que la cancelaste, y hoy te apareces en tú vestido. Estamos preocupadas por ti,” Natasha dice, y Zara y Frankie están asentando sus cabezas estando de acuerdo.

“Vez, esta es la cosa... ¡YO... ESTOY... BIEN! Se los juro, yo solo quería ver como se hubiera visto en unos días.”

“De alguna manera yo creo que estas en negación, pero también sabemos que, con el tiempo, vas a hablar. Ahora dame el vestido,” Frankie dice.

“¿Qué? No te voy a dar mi vestido. ¿Has perdido la cabeza?”

“No, pero tú de seguro lo has hecho. Tú probablemente asustaste a la mitad de Atlanta corriendo en esa cosa. No podemos correr riesgos, además no es sano.”

“Si lo puedes encontrar, lo puedes tener. No lo necesito más.” Me alejo de ellos y trato de esconderme en la cocina.

“Ah, no lo vas a hacer, Morgan. No hemos terminado contigo.”

“Si, Si lo han hecho,” Digo mientras pongo mi mano sobre la encimera de metal y veo como Zara avanza un poco.

“Bueno, Yo tengo noticias y podría ayudarte a alejar tu mente de todo.”

“Qué, ¿Tuviste sex encima del mesón otra vez?”

“No hoy, no, per Hatcher y yo estamos saliendo. Ya saben saliendo de verdad, y a él no le gusta que coquettee.”

“¿Él te conoce? ¿Él no sabe que tú podrías coquetear con una magdalena si pudieras?”

“Probablemente, pero él necesita bajarle un poco. ¿Cómo cree él que yo vendo tantos dulces? Yo coqueteo y ellos lo compran.”

“No voy a tocar eso. ¿Qué dicen ustedes dos?” pregunto mientras miro entre Natasha y Frankie. En su lugar, todo lo que hacen es sacudir sus cabezas diciendo no.

“Pupú de gallinas,” les digo a las dos. Sé que no van a decir nada, así que yo lo haré. “Zara, tú coquetearías con un árbol. Así que sí, no lo culpo a él por ser de esa manera. Necesitas bajar un poco el tono y tratar de hacer que esto funcione. Hatcher es un gran tipo y yo solo lo he visto salir con pocas personas. A él debes gustarle.”

Y justo cuando termino la última oración, Frankie comienza a reírse y dice, “*Gustarle* no es la palabra que yo usaría. Mas bien como él la ama.”

“¿Qué...?” yo pregunto.

Zara mira sus dedos que está torciendo, luego me mira a mí. “Por eso fue la pelea. Él vino y me trajo mi café favorito de esa tienda que amo y se colocó detrás de mí y me susurró que me amaba al oído. Yo me asusté un poco.”

Mis ojos literalmente se salen de mi cabeza mientras Frankie y Natasha se rien de la situación. “Él lo hizo. Bueno, ¿Qué fue lo que tú dijiste?”

“No pude decir nada. Quiero decir, nunca le he dicho a nadie, con excepción de ustedes chicas y a mis padres, que los amo. Me sorprendió, ahora toda mi aura esta vuelta un desastre.”

“¿Qué es lo que tú haces cuando arrojas incienso y cocinas los dedos de cerdo? Necesitas hacer eso,” Frankie dice.

“Eso no es lo que hago y tú lo sabes. Seriamente, otro que Morgan caminando a través de la ciudad en su vestido de boda, Yo tengo un problema.”

Esto hace que nos riamos todas de Zara, ya que sabemos que esto no es lo que ella hace, pero amamos meternos con ella. Una vez ella nos llevó a una clase de meditación. Cuando entramos, todas nosotras menos Zara podíamos respirar. El incienso estaba quemando en todas partes del lugar, los sonidos suaves de los animales haciendo un ruido loco a nuestro alrededor estaban sonando, y luego alfombras estaban extendidas en el suelo. Allí estábamos,

vestidas como si fueras a una clase de yoga, y Zara en una de sus largas faldas, una franelilla y sandalias. Sin más que decir, nos veíamos fuera de lugar. Desde ese entonces, bromeamos acerca de que ella pertenece a un culto. Por supuesto, Zara no le importa, pero en el fondo a ella le gustaría que aceptáramos su amor de ser un espíritu libre y uno consigo mismo. Creo que yo no estoy en ese punto. Es decir, después de todos estos años no he saltado en ese vagón y no está en el pronóstico del futuro.

“Yo creo que lo amas o por lo menos te gusta de verdad. ¿Por qué tendrías que ponerlo a sufrir en toda esa porquería que haces?” le digo, ofreciéndole un poco de mis consejos.

“Muy bien, señoritas, me tengo que ir. Me tengo que detener en ese horrible taller antes de encontrarme con un cliente esta tarde,” Natasha dice.

“¿Todavía no tienes tu carro?” le pregunto.

“No, y si vieras ese lugar, te asustarías. El nombre del dueño es Diesel y él te asusta y creo que tiene a mi carro secuestrado. Él simplemente no sabe de qué puedo hacerle una demanda tan rápido como un parpadeo. Voy a tener mi carro de regreso pronto, o puede ir a otro taller.”

“Ok... Mantennos informadas, creo,” le digo mientras observo a Frankie con sospecha escrita en mi cara. Las dos miramos a Natasha. Ella está un poco sonrojada e inquieta. La última vez que ella hizo esto fue después de habernos conocido por primera vez y ella estaba enamorada de este chico en su firma de abogados. Esto será anotado para ver luego, porque ella no estará diciendo nada en ningún momento. La conozco, ella pone este frente masivo para mantenerlos a todos lejos de ella. Es extraño mientras yo estoy aquí parada escuchándolas a ellas bromear de un lado a otro, me doy cuenta de que cada una de nosotras tenemos nuestros propios problemas. En el fondo queremos amor, queremos la magia que fuimos educados para esperar. Pero la realidad, mientras nos acercamos a los grandes 30, es que no la tenemos. ¿Estamos tan enfocados en nuestras carreras y amistades, guardando nuestros corazones, que no vemos al tipo que está frente a nosotros? Yo no sé si tengo las respuestas para mí misma, mucho menos para mis amigas. Un día yo creo todas nos sentaremos y nos reiremos de cómo estábamos todas solteras y esperando a que nuestro príncipe llegara y nos llevara. Había un tiempo en que pensé que Simon era ese príncipe. Ahora, todo lo que sé es que estoy parada aquí en mi pastelería con un ligero, medias y un fabuloso sostén sin tiras debajo de mis jeans y mi camisa. Tal vez debería comenzar a usarlos más seguido. Tengo un poco más de energía en mis pasos con el satén contra mi piel.

“¿Qué clase de sostén tienen ustedes puesto?” les pregunto, y todas se voltean a verme a mí.

“Normal todos los días, ¿Por qué?” Frankie dice, y me volteo hacia Zara y Natasha.

“Un push-up de seda de Victoria Secrets,” Natasha dice mientras mira por debajo de su camisa.

“Jersey, beige. Nada especial,” Zara dice mientras ella está tratando de entender porque estoy preguntando esto.

“Ok, escuchen mi teoría. Debajo de todo esto tengo mi ropa interior de la boda, y digo lo tengo todo puesto, el ligero y todo. Me siento empoderada, como que si pudiera gobernar el universo. Vamos de comprar y actualizamos nuestro atuendo, ya sabes, satén y seda. Diablos, vamos a empezar a usar perlas otra vez.”

“¿Te caíste cuando estabas corriendo para acá hoy?” Frankie dice.

“No, Estoy hablando en serio. Miren, estoy en este horrible atuendo que uso todos los días de mí vida, pero debajo de todo esto me siento como una estrella de cine. El material se siente tan bien, y creo que deberíamos traer algo de clase de vuelta. ¿Por qué creemos que debemos de usar las cosas más finas cuando estamos saliendo o cuando nos vamos a casar? Vamos a hacer ahora,” les digo mientras levanto mi mano en un puño para invocar algo de poder femenino.

“A lo mejor Morgan tiene razón. Digo, mira que tan radiante está su cara, ¿o es porque tienes maquillaje puesto? ¿Vas a hacer eso todos los días?” Frankie pregunta apuntando a mí cara.

“Tal vez. ¿Por qué no? ¿Por qué tengo que venir al trabajo plana y aburrida? Quiero decir, sé que soy linda, pero me debería sentir de esa manera.”

Zara sacude su cabeza diciendo que no antes de abrir su boca. “No estoy segura de que me gusta esta idea. ¿Perlas? ¿De verdad? Ni siquiera tengo unas, y el único maquillaje que tengo es el que ustedes me obligaron a comprar para la boda.”

“No te preocupes Zara, te conectaremos. Vamos, ¿Están todas conmigo en esto o no?” use una mano frente a mí para hacerlas que se unieran en esta nueva aventura. Una sonrisa se apodera de mí mientras veo a mis tres mejores amigas unirse. Ahora a buscar esas perlas y abrazar mi Morgan interna, la diva de las magdalenas.

## capítulo catorce

**Casi dos semanas** han pasado, y hemos abrazado nuestra diva interna. Ok, tal vez yo he adoptado un poco más que las otras, pero de todos modos ellas están haciendo el esfuerzo. La fecha de la boda de Simon y mía ya ha pasado, y tuve la suerte de tener que escuchar una última súplica de su parte con la intención de seguir con esa locura. Con suerte, él recibió el mensaje y perdió mi número telefónico, si tan solo tuviera esa suerte. Jayden, por otro lado, no ha estado en la tienda desde ese día en el entré corriendo en mi vestido de bodas. La chica con el que la he visto un par de veces ha venido a recoger las órdenes para el A-Team y para ella. Nunca le pregunto acerca de él, ya que creo que él fue puesto aquí para que me diera cuenta de que no necesitaba la vida que Simon juró para mí. En el fondo todavía estoy dolida de que terminó de esa manera, pero cuando me detengo a pensar en eso, sé que es correcto lo que hice. La parte más dura es aceptar que Jayden nunca estuvo libre y disponible. ¿Por qué esto me molesta de esta manera? No lo sé, no puedo encontrar la respuesta a esta pregunta, incluso cuando me pregunto esto a mí misma diariamente. Él está siempre en mis pensamientos y cada toque de la campana sobre la puerta me hace reaccionar en esa dirección.

El otro día fui al parque y me senté en un banco en mi hora de almuerzo. Había visto hacia todas las direcciones, solamente para poder ver algo de él. Una pequeña ojeada de Jayden iba a ser mejor que el emparedado de pavo que había estado comiendo. Cuando pienso en esa noche en la pastelería, la manera intensa de sus ojos cuando veían cada movimiento de mis manos, las pulsaciones de mi corazón se aceleran. La manera en lo cachaba mirando, como si hubiese creado una obra maestra, me deja sin respiración. Tal vez las chicas me pueden dar algo de luz en este tema porque estoy sin palabras. El simple hecho de que podías sentir la química en el aire podría decir algo de lo hubiéramos podido ser. Me cortaron como me cortaron del chocolate. Vas por la vida todos los días, capaz de tener algo cuando querías, pero de repente de la nada no puedes probarlo, una lamida, un mordisco... nada. Así es como describo Jayden y yo. Él es mi chocolate, mi adicción, y no lo puedo tener.

“Morgan, ¿Me escuchaste?” Zara me grita desde la puerta que separa la cocina del mostrador.

“Lo siento, ¿Qué fue lo que dijiste?” le respondí mientras trato de enfocarme en lo que ella está diciendo.

“Ese tipo está aquí afuera y preguntando por ti, ¿Estás ocupada?”

Cada hueso de mi cuerpo hormiguea con el pensamiento de que Jayden está aquí para satisfacer su adicción por los dulces.

“Ya voy para allá.” Limpio mis manos en la toalla a mi lado y me miro en el reflejo del metal de la estufa detrás de mí. Él no ha visto mi transformación, y una parte de mí tiene curiosidad de ver que dice él, o que piensa en ese aspecto. ¿Le gustaba a él la vieja Morgan Lewis, o está nueva puede ser más atractiva? Satisfecha de que me veo bien, miro hacia abajo a mi vestido nuevo. Es una falda simple plegable de color negro y una parte superior de color rosa elegante con una capa de encaje. Se cae en mis hombros un poco que puede mostrar una tira de perlas. Lo terminé con mis zapatillas Mary Jane de bailarina color negro. Mi delantal está un poco lleno de harina, pero no me molesto en sacudirlo. Digo, horneo todo el día, y tengo suerte de que he podido lucir esta vestimenta y hacer todo lo que hago alrededor de la tienda.

Mientras paso a través de la puerta, no puedo dejar de tener una brillante sonrisa mientras localizo a Jayden. No lo veo en ninguna parte y creo que se ha ido a los sanitarios o se acobardó mientras esperaba. Mi cabeza se voltea hacia Zara. “¿Dónde está Jayden?”

“Jayden no está aquí, Morgan. Este tipo que está allá cerca de la ventana pidió para verte.”

“Oh... Ok... Bueno, ¿Sabes que quiere él?” le pregunto mientras trato de esconder la decepción en mi voz. Aparentementeno lo hice muy bie porque Zara me está revisando con una mirada inquisitiva.

“No, él sólo preguntó que si tú estabas aquí.”

“Bueno, déjame ver que necesita él. ¿Puedes estar pendiente del reloj? Tengo unos pasteles en el horno que deberían estar listos pronto.” Voy alrededor del mesón y la escucho estar de acuerdo. Mientras me acerco, reconozco el chico es un cliente regular. Él ha estado viniendo por lo menos los seis últimos meses o algo así.

“Hola, Soy Morgan. ¿Pediste para verme? Espero que todo esté bien con tu orden.” Veo hacia la mesa y veo que él está separando un muffin de arándanos y tiene su café negro a un lado.

Él se para y extiende una mano hacia mí. “Encantado de conocerte finalmente, Morgan. Soy Nick. ¿Te quieres sentar conmigo?” Él me señala para que tome un asiento frente a él.

“Seguro, gracias. Entonces ¿Qué puedo hacer por ti el día de hoy?”

“Cena conmigo,” él dice, causando que me ahogue con el aire que acababa de inhalar.

“Discúlpame, ¿Qué?”

“Lo siento, he estado viniendo para acá desde hace meses y algo acerca de ti me emociona. Cena conmigo esta semana.” Él dice y termina con un guiño.

“Bueno, Nick, gracias, pero no estoy buscando salir con nadie por ahora.”

“Vamos, podemos llegar a conocernos, y respeto la manera en que llevas tu negocio y tu motivación.”

“Gracias otra vez, pero por ahora voy a tener que pasar,” le digo mientras me paro, y luego me detengo un momento para verlo bien. Él es apuesto, traje de negocios y probablemente encaja en el molde para ser otro Simon. Pero ¿Cómo voy a saber que más hay allí afuera para mí si no lo intento? Miro hacia Zara y luego de regreso a Nick, quien está esperando por una respuesta. Juego con mis labios mientras pienso mi respuesta. “Está bien, acepto cenar contigo, pero nada más. Te veré en el restaurante de mi elección, y me iré por mis propios medios. Si estamos claros en eso, entonces sí, iré a cenar contigo.”

“Voy a aceptar eso. ¿Te gustaría elegir la hora, la fecha y el lugar ahorita?”

“Si, podemos comer sushi esta noche alrededor de las siete. ¿Conoces Sushi Zen a tres cuadras al oeste de aquí?”

“Conozco el lugar. Te veré a las siete,” él dice mientras se levanta y luego se para más cerca de mí. “Espero a cenar contigo, Morgan. Te veo esta noche.” Se voltea y se va tan rápido como imagino que se apareció.

“¿De qué se trataba eso?” Zara pregunta mientras me regreso hacia la cocina.

“Tengo una cita esta noche a las siete, en el lugar de sushi que amo. Mantén tú celular cerca. A lo mejor necesite usar la palabra código.”

“Estoy sorprendida de que vayas a salir con él, él es otro Simon.”

“Tal vez, pero nunca lo sabré ahora ¿no? Tengo que intentarlo, ¿cierto?”

“Eso creo, solo ten cuidado. Y tú nunca sabes, Frankie y yo a lo mejor nos aparecemos para acosarlos a ustedes dos.”

“Está bien por mí, pero no te olvides que entrenamos a Jaime mañana. Necesitas estar despierta y lista a que decidiste correr a Hatcher fuera del lugar. Hablando de él, ¿Cómo van las cosas?”

“Lo sé, ella comienza mañana, y justo a tiempo, ya que Navidad es en pocos días. Para que sepas, estamos muy bien y él está disfrutando estar de

regreso en la oficina.”

“Bien, porque mis mesones no pueden tenerlos a ustedes dos nunca más unidos como pagamento. Te lo juro son como unos conejos, y mis ojos ya no lo soporta más,” le digo con una risa mientras me recuerdo de ellos dos hace una semana. Mi plato estaba lleno de órdenes, estresada por la falta de la boda, y las devoluciones que he estado ayudando a mi madre a terminar, sin mencionar la Navidad que se acerca. Así que cuando entré a mi cocina y los vi por quinta vez, me volví loca. “Ah, ¿Tenemos todo lo que necesitamos para la celebración de Navidad?”

“Yo supongo que estamos listas. Tengo todo lo que estaba en nuestra lista, y todo lo que necesitamos hacer es terminar unas cuantas órdenes y asegurarnos de que tenemos suficientes para que nos dure todo el día. Coloqué nuestro pastel a un lado para que nadie trate de comprarlo.”

“Perfecto. Qué día para que Jaime comience. ¿Tal vez deberíamos hacerla empezar después de Año Nuevo?”

“Diablos, no... Mañana ella recibirá una buena probada de la gran Morgan Lewis mientras ella se pasea alrededor de su elemento.”

“Ya veremos, solo espero a que funcione. De cualquier manera, necesito ir a terminar antes de que me tenga que ir a refrescar y arreglar para mi cita.”

“Estas loca,” la escucho decir detrás de mí mientras salgo de allí.

Ella probablemente está en lo correcto, soy estúpida en aceptar encontrarme con un completo extraño para cenar. Esto es algo que yo probablemente nunca habría hecho antes, pero la nueva Morgan está probando las aguas. Solo porque las cosas no funcionaron con Simon, y nunca nada sucederá con Jayden, no se significa que no puedo volver a la escena de las citas. Soy linda, exitosa y estoy disponible, lo que significa que estoy de vuelta en el mercado. Si quiero estar soltera por el resto de mi vida, entonces debería cerrar mis puertas ahora mismo y no ver para atrás. Si quiero soñar, tengo que por lo menos mojar mis pies y ver que hay allá afuera para mí. Tal vez, la respuesta no es Nick, pero en la vida uno tiene que cometer muchos errores para obtener algo correcto. Sin práctica, nunca podrás mejorar. Ya que no he estado en una cita en muchos años, esta es mi juego de práctica. Tres strikes y él está afuera; está será la única regla. Ay no me mal interpreten, tengo muchas otras reglas, pero la de los tres strikes va a contener cuantas ellos rompen o cuán lejos me presionan. No estoy buscando por la próxima persona que coloque un anillo en mi dedo. Si eso sucede algún día, sucederá, y si no, estaré bien a la final.

## capítulo quince

**Corro a casa para cambiarme** en otro de mis lindos vestidos inspirados en los años cincuenta antes de mi cita con Nick. Nada especial, solo un simple vestido negro y zapatillas. Incluso retoqué mi maquillaje para asegurarme de que no me viera como la pequeña pastelera que típicamente represento. Justo a las siete entro al restaurante y veo que Nick ya ha llegado y tiene una mesa reservada para nosotros en la parte de atrás. Con mis hombros hacia atrás y mi cabeza en alto, me muevo por el viejo suelo de cerámica con confianza.

“¿Has estado esperando por mucho tiempo? Le pregunto mientras Nick se levanta para jalarme una silla. Un punto para Nick, comienzo mentalmente a contar.

“No por mucho. ¿Cómo estás?”

“Estoy bien gracias. Estuve muy ocupada el día de hoy. ¿Qué tal tú?” desdoble la servilleta, la coloco en mis piernas, y me ubico bien en mi silla. Siempre es una sorpresa agradable cuando un caballero te ayuda a sentarte, pero ¿Cuál es el punto? Tienes que trabajar juntos para pararte de la mesa, arréglate a ti misma, y luego tratar de no verte como una tonta mientras secretamente haces esto. La próxima vez podría simplemente indicar que puedo hacerlo yo misma. Estoy escuchándolo a él explicar cómo estuvo su día mientras muevo mi trasero alrededor para estar cómoda en mi asiento. La mitad de un cachete se siente como si estuviera hacia afuera, y el mantel de la mesa esta acumulado debajo de mí. Lo ignoro todo, me voy a hacia atrás, me levanto y aplané mi vestido, luego me volví a sentar. “Uf, eso está mejor,” digo, sin darme cuenta de que lo dije en voz alta y Nick me está viendo algo raro. *Genial, él es tan tieso como Simon.* “Lo siento mi vestido se enredó, gracias por ayudarme de todos modos.”

“No te preocupes por eso, nunca entendí porque nosotros los hombres tenemos que hacer eso. Estoy agradecido de que no estás cómoda con eso.”

“El gesto es admirable, pero me gusta sentarme por mí misma.”

“Debidamente anotado,” él dice con una sonrisa, y allí es cuando me doy cuenta de sus hoyuelos. La puntuación, Nick: tres y Morgan: cero. El mesonero viene, inmediatamente me reconoce, y sabe que quiero el vino de la casa y agua. Con esto recibo una risa de parte de Nick, ya que se debió de dar cuenta de que vengo para acá usualmente.

“Así que ¿escogiste este lugar como una zona segura?”

“Si, lo hice. Una chica nunca puede ser demasiado cuidadosa con quien acepta ir a cenar. He estado viniendo para acá por años, por lo menos una vez a la semana. Estarás muy impresionada de que ni siquiera tengo que ordenar.” Le sonrío, como si estuviera orgullosa de ese simple hecho. ¿Tú sabes cuantos lugares tienes que ir y buscar en el menú hasta que encuentres lo que quieres? Déjame decirte, un millón, y amo mi comida, así que prefiero no buscar a tientas con las palabras. Además, no hace daño de que ellos me conocen y saben cómo me gusta los rollos de sushi individual. Los envuelven para mí, así que puedo tener el doble de la cantidad que me gusta y luego solo un poco de los que están empezando a gustarme.

“Tengo la sensación de que me vas a impresionar con algo más que eso.” Él dice con un guiño, y por eso me siento y me relajo. Está noche puede terminar bien.

“Entonces dime acerca de ti mismo, Nick. ¿Cuál es tu apellido y que a que te dedicas?”

“Nick Matthews, y soy el productor ejecutivo de Time Warner.”

“Ah...” es todo lo que puedo decir mientras mi mente se va al pensamiento de que él tal vez pueda conocer a Jayden.

“¿Qué tal tú, Morgan? Dime acerca de ti.”

“Morgan Lewis, y soy dueña de una pastelería. No hay mucho más que decir otra que esa. Soy algo aburrida.”

“Dudo que seas aburrida. ¿Cuánto tiempo has sido dueña del lugar?”

“Si, estarías sorprendido de qué tan aburrida soy en realidad, y cerca de tres años. ¿Cuánto tiempo has estado en tu trabajo?”

“Alrededor de diez años, empecé desde abajo y finalmente logré obtener mi trabajo ideal. Ha sido más acerca del negocio estos últimos meses y extraño la manera en que las cosas solía ser. Ellos decidieron contratar a un grupo de pasantes y expandir el departamento de producción. Esto me ha mantenido ocupado, o te hubiera invitado a cenar antes.”

“¿Sólo me estas usando para obtener un descuento en la pastelería?”

“No, pero te aseguro que nuestro personal amaría eso. Parece que tú eres muy conocida en el lugar y las señoritas delirán por tus dulces.”

“De verdad, Me imagino que ahora debería estar en la nómina. No recuerdo ni un día que ha pasado que no hemos tenido órdenes o que el personal tenga que ir a recoger algo.”

“Si, Yo estoy en el A-Team y me gusta asegurarme de que todos estén felices. Si les pongo la azúcar y la cafeína, obtenemos mucha más producción de ellos,” Nick dice, justo cuando un sorbo de mi vino cae por la tubería incorrecta y me atraganta por un momento. “¿Estás bien?”

“Si, lo siento, tubería equivocada. Bueno, gracias por tus órdenes y lealtad como cliente. ¿Disfrutaste el pastel de Navidad que diseñé para ti?”

“Lo hice. Entonces ¿Cómo una chica cómo tú está todavía soltera y en el mercado?”

“Acabo de regresar al mercado, y es un gran mar allá afuera.”

“¿Cómo que recientemente? No voy a ser el tipo de rebote o ¿sí?”

“No, pero mi prometido y yo terminamos los primeros días del mes. Nos íbamos a casar el doce de este mes,” le digo, y en realidad hablar de esto hace que mi corazón se retraiga. Es la primera vez desde que terminamos que tengo que explicarlo. Bueno, sin contar a mi familia y amigos. Esto se hace sentir tan final, como si he fallado en algo que yo debí haber visto que sucedería. ¿Qué dice eso acerca de mí? ¿Es muy pronto estar sentada en una mesa frente a Nick cenando cuando acabo de terminar una larga relación con Simon? Jode eso, él había estado colocando su pene en otras personas, y yo debería poder seguir adelante con mi plan.

“Bueno, yo digo que cambiemos el tema, pero es su pérdida Morgan, ya que no se el fondo de todo.”

Mi mano alcanza mi copa y antes de colocarla en mis labios, le digo, “Él se estaba cogiendo a una mujerzuela del trabajo. Lo descubrí cuando él se suponía que debería estar fuera de la ciudad por negocios.” Cuando termino mi frase, tomo un trago.

“Bueno hagamos un brindis. Qué las nuevas relaciones encuentren camino mientras tú comienzas uno nuevo.”

“Voy a brindar por eso,” le digo y tintineo mi copa contra su vaso de whisky. “¿Qué edad tienes? ¿Has estado casado alguna vez, actual o recientemente en una relación, hijos?”

“Acabo de cumplir treinta, nunca me he casado a menos que cuentes mi trabajo, no tengo hijos que yo sepa, y no he terminado con nadie recientemente. Este soy yo, trabajo todo el tiempo y tengo algunos amigos aquí. Toda mi familia está en Maine.”

Asiento mi cabeza para mostrar que acepto sus respuestas y veo a nuestro mesonero que se acerca a la mesa a anotar nuestras órdenes.

“Morgan, ¿Lo mismo para ti? ¿Y qué le puedo traer a usted, señor?”

“Voy a tener el Especial Morgan,” él dice, y me río a cómo él está llamando a mi pedido. Lo encuentro tierno que él no tiene idea de que es lo que yo normalmente pido pero que está dispuesto a probarlo.

“Ya lo voy a traer y les traigo otro trago.”

“Gracias,” le digo y miro de regreso a Nick. “¿El Especial Morgan?”

“Bueno es tu cena especial y voy a tomar el riesgo. Pareces tener un buen gusto.”

“¿Al menos no quieres saber qué fue lo que pediste?”

“No, Me gustan las sorpresas.”

“Ok está bien, pero recuerda, te dije que era aburrida.”

“¿Te dije que no era el gran fanático del sushi? Con eso, yo espero es aburrido y nada como anguila o cualquier cosa extraña.”

“Vas a estar bien, Nick.”

Nuestra conversación sigue sin problemas mientras esperamos por nuestra cena. Es extraño como nunca había mantenido una conversación con Simon de esta manera. La mayoría de nuestras cenas terminaban con él en su teléfono trabajando, mientras yo me perdía en mí misma en una nueva idea para una receta. Esto distraía mi mente de la falta de relación que teníamos y se enfocaba en el aspecto del trabajo. Nunca se las presenté a Simon, ya que él estaba seguro de después de que nos casáramos yo dejaría todo. Eso nunca iba a suceder. Luego pensé, qué, ¿él iba a divorciarse de mí por mantener la tienda abierta?”

Justo cuando iba a preguntarle sobre su familia, nuestra comida llega. La cara de Nick no tiene precio mientras el examina su plato, y me río a lo aburrido que es. Es rollos de California cubiertos, rollos de pepino, cangrejo y camarones. “Te lo dije.”

“Si, lo hiciste, pero creo que puedo con esto. Nada se ve que va a saltar de mi plato.”

“No, todo muerto, y tú vas a estar bien.”

“Entonces ¿Qué vas a hacer el día después de mañana?”

“Trabajar, tenemos nuestro Día de la Compañía y Apreciación del Cliente mañana, y luego necesito completar unas órdenes antes de que cerremos para Navidad. ¿Por qué?”

“¿Me acompañarías a nuestra fiesta de Navidad? Es el jueves a las ocho. Me encantaría que aceptaras.”

“Seguro, eso funcionaría, pero ya sabes las reglas. Hora y lugar, y me encontraré contigo. Oh, ¿y cuál es la vestimenta?”

“Este jueves, ocho en punto en el Marriot Ball Room. Vestimenta semi-formal. ¿Estás segura de que no puedo pasar por ti?”

“No, llegaré un poco temprano y te veré en el lobby para que podamos entrar juntos.”

“Suena como un plan para mí.”

¿Acabo de aceptar ir en otra cita? Esta ni ha terminado, y podría terminar en un desastre. Algo me dice que terminará bien. Es fácil hablar con Nick, y no hace daño de que él es apuesto. Él está en el mismo traje de negocios que usó esta tarde, ya que asumo que vino directo después del trabajo. Yo diría que mide cerca de un metro setenta y cinco, buena estructura, no muy musculoso pero decente. Cabello marrón arena y ojos color avellana, con una afeitada limpia. Tengo curiosidad de que cómo se verá él con una sombra de barba como Jayden siempre usa. Ese pensamiento trae una serie de preguntas e ideas.

“Nick, ¿Todos estarán en la fiesta?”

“Si, todo mi equipo y los ejecutivos. Creo que ya te ordenaron un pastel.”

Me detengo a pensar las órdenes que están por venir que tengo. “Si, tengo uno de dos niveles que hacer para ellos,” le digo con un trago, ya que sé que me voy a encontrar con Jayden. Todo mi cuerpo se comprime mientras me imagino el momento incómodo de estar en la misma habitación con él otra vez. ¿Cómo voy a poder enfocarme en Nick y no verme como la otra mujer que agarró a Jayden en la mitad de la noche? Incluso cuando nada sucedió, no importa el hecho que yo mentalmente recé por eso y lo he hecho desde ese día.

Nick y yo terminamos nuestro sushi y disfrutamos una conversación ligera acerca de esto y aquello antes de que se me escapara un bostezo de mis labios. Estoy avergonzada, ya que no quiero que él sienta que me está aburriendo. “Lo siento, ha sido un día muy largo.”

“No tienes razón de pedir disculpas, Morgan. Déjame pedir la cuenta y te camino hasta tú casa.”

“Puedes pedir la cuenta, pero yo caminaré sola. Recuerda las reglas.”

“Oh, si, ¿Cómo las puedo olvidar?”

“Tal vez pronto, pero no esta noche.”

“Entonces por lo menos déjame pagar por un taxi. Me sentiré mucho mejor si estas bien y no sola en la mitad de Atlanta caminando.”

Sé que esta no es una pelea que voy a poder ganar, así que acepto rápidamente, pero pagaré por el taxi a casa.

Nos despedimos y Nick se inclina y deja un beso en mi mejilla. Es dulce y simple. Solo de la manera que debe ser. La puntuación final para Nick esta

noche termina con él alrededor de diez puntos. Espero que yo haya logrado algunos puntos con él. Creo que lo hice, ya que él me invitó a la fiesta de Navidad de su compañía. De casualidad, tengo el vestido perfecto para usar y no puedo esperar para enseñarlo.

## capítulo dieciseis

**La mañana ha sido** fuera de lo normal, como no otro Día de Apreciación al Cliente. Es definitivamente uno para el récord. Deberían dispararme por haber aceptado ir una Fiesta de Navidad de una compañía después de haber organizado esta locura hoy. Las chicas están todas interesadas en el hecho de que acepté, y como expliqué, es sólo una cita. Digo, no es que no vamos a casar. He pasado los últimos años en una inservible relación; no veo lo malo en intentar algo nuevo. Mariposas están dando vueltas mientras el reloj marca los minutos y se acerca a la hora que me tengo que ir. Ya he sacado mi vestido para esta noche y tengo todo preparado así que todo lo que tengo que hacer es bañarme y arreglarme.

Las órdenes han sido completadas, bandejas con dulces gratis están llenas, y el entrenamiento con Jaime está yendo sorprendentemente bien. He estado impresionada con su habilidad con la gente y ya anticipo de que ella va a ser un increíble activo para la compañía. Zara, por otro lado, no está acostumbrada tener a alguien más controlar la parte de enfrente. El plan general es poder darle un día libre aquí y allá, o en ese caso, yo. Yo vivo en este lugar y sé que eventualmente me voy a terminar de agotar. Desde el rompimiento, he llegado a la conclusión que la pastelería es mi vida, pero debe de haber más. Mis amigos y familia son a los que amo tanto como a la tienda. La nueva yo ha acordado a vivir su vida plenamente, aceptar las cosas que no se puede cambiar, mantener mi cabeza en lo alto. Mi relación con Nick es solo comenzando, pero ¿quién sabe si pasará de esta noche? Él parecer ser agradable y fue un completo caballero anoche. El problema que veo es que, mientras estoy dando muestras y pensando, él no es en el que estoy pensando, es Jayden.

Lo que me lleva al siguiente problema del que me tengo que preocupar. ¿Qué voy a hacer si él asiste esta noche? El A-Team tuvo una pequeña fiesta de oficina hace unas semanas, así que imagino esta noche es más para los ejecutivos. Bueno, eso es lo que sigo diciendo a mí misma. Tenía toda la intención de preguntarle casualmente antes de aceptar, pero eso solo levantaría sospechas.

“¿Estás nerviosa?” Zara pregunta, rompiendo mi concentración.

“Un poco. Quiero decir, solo nos acabamos de conocer y él me invitó a su fiesta de Navidad. No lo sé, ¿Tú crees que sea muy tarde para cancelar?”

“No vas a cancelar. Tú querida, vas a ir y vas a ser la persona más hermosa en el salón. Yo sé que vestido vas a usar, y si Jayden está allí, él no va a saber que lo golpeo. Considéralo una transacción de negocios, te puedes mezclar e introducirte hacia nuevos clientes. Tú nunca sabes.” Ella se encoge de hombros.

“Es verdad, y mi vestido es adorable.”

“Oh, ahora ella dice cosas como ‘adorable’. ¿Estás segura de que Morgan Lewis no fue secuestrada por alienígenas o algo así? Toda esta transición ha hecho un número en ti.”

“Graciosa... ¿Quieres que busca a la vieja yo otra vez? La metí en una caja de zapatos y la coloqué en el ático. Estoy segura de a ella le encantaría salir y jugar.”

“¿Jugar? Yo creo que la nueva se está divirtiendo mucho. Oh, yo de verdad creo que debería venir y acompañarme en próxima clase Zen.”

“No va a suceder. Tu puedes hervir todos los conejos y gallinas que tú quieras sin mí,” le respondí, y Zara se volteó y se alejó de mí. Ella se vuelve un poco irritable cuando comenzamos a molestarla ahora. Yo pensé que ella estaría emocionada de no tener a Hatcher alrededor tanto tiempo, pero ella ha estado malhumorada los últimos días. Me tengo que recordar preguntarle que es lo que está pasando. Hago una nota mental sobre eso.

Me regreso a la cocina para chequear dos veces algunos de los pedidos que no ha venido a recoger todavía y veo que la de la fiesta de esta noche no ha sido recogida todavía. Me muerdo mis labios cuando me imagino quién va a venir a buscarla. Pasé un poco más de tiempo decorándola esta mañana, ya que quería asegurarme de que estuviera perfecta. Lo último que necesito es que alguien sepa que hice una porquería de pastel, especialmente cuando estoy asistiendo a la fiesta y comiendo dicho pastel.

Luego de un último chequeo en todo y un rápido adiós a todos, camino de regreso a mi oficina y agarro mis cosas. Tengo tiempo suficiente para caminar a casa, bañarme, vestirme y llamar un taxi para que me lleve al hotel. Ajusté mi horario con las chicas y parte de la familia que iba a venir más tarde en el día, ya que no quería comprometerme y llegar tarde.

Justo cuando rodeo la esquina, me detengo y note que Jayden y la chica con la que él ha estado están en el mesón. Zara no está por ningún lado, lo que me hace creer que ellos son los que vienen a recoger el pedido. Mi pie golpea con

el suelo de vinil mientras contemplo si ir y decir hola, pero a la final no tuve que hacerlo. Él me ha visto.

“Oye Morgan, Feliz Navidad,” él dice con un saludo.

Suelto un chorro de aire mientras me dirijo en su dirección. “Gracia, y Feliz Navidad para ustedes chicos. Asegúrense de agarrar algo de los dulces a su salida.”

“Gracias, lo haremos. No puedo esperar a ver qué hiciste para este pedido.”

“Oh ... Bueno, espero que a todos les guste. Me quedé con algo simple pero elegante. Miren, me tengo que ir. Fue increíble verte de nuevo.” Ni espero por Zara a que salga hacía adelante. Asiento rápidamente a Jaime y me voy. Hablemos de incómodo, y no puedo creer que ni si quiera me presentara a su novia. Tal vez él está preocupado de que hablaré sobre nuestra noche horneando hasta tarde.

Pienso sobre la situación Jayden mientras camino hacía casa, y me molesta. Siento que él me ilusionó. Sé que nunca tuvimos la conversación, y no se habló nada sobre relaciones, pero todavía. Luego me pregunto el hecho de que a lo mejor yo lo ilusioné a él, lo que hace que salga el otro lado de esto. ¿Quería yo ilusionarlo? Todo el asunto con Nick es nuevo, pero creo que, en el misterio de todo, yo preferiría estar con Jayden.

Mi mente está confundida mientras trato de procesar todo una y otra vez mientras me arreglo. Mientras me comienzo a colocar mis medias color negro hasta mi muslo, quiero cancelar toda la cita. Inmediatamente agarro mi celular y llamo a Natasha, ya que ella es la que tiene la cabeza más equilibrada de todas nosotras.

“Hola,” ella dice.

“Oye, ¿Tienes un momento?”

“Siempre, ¿qué pasó? Pensé que tenías una cita para la que te tenías que arreglar.”

“La tengo, pero necesito preguntarte algo.”

“Estoy escuchando.”

“¿Estoy loca por ir a esta cita? ¿Es muy pronto después de todo lo Simon? Quiero decir, ¿Y si me encuentro con alguien que lo conoce? ¿Qué puedo hacer?”

“Estas loca, pero no por la cita. Creo que debes probar las aguas, ver cómo va. No hay ninguna regla para cuanto tiempo tienes que esperar. Él seguro no lo ha hecho. Si te encuentras con alguien, lo cual lo dudo,

simplemente di que fue un rompimiento mutuo y los dos se están moviendo de eso.”

“¿A qué te refieres que él no lo ha hecho?”

“Oh... Bueno... Íbamos a esperar, pero él está saliendo con una de las secretarias de uno de los socios, y no puedo esperar a quedarme trancada con ella en el elevador.”

“Estoy feliz de que él tenga alguien, de verdad, yo solo no quiero causar problemas para ti en el trabajo. Ok, bueno déjame terminar de vestirme antes de que llegue tarde.”

“Tú tienes esto, Morgan. Oh y tomate una selfie cuando termines. Muero por saber cómo te ves.”

“Como sea, puta de las selfie.”

“No, esa sería Frankie, no yo. Diviértete y llámame si necesitas algo.”

“Lo haré, hasta luego.” Lanzo mi celular en mi cama. Mi mano agarra el otro lado de las medias y la desliza hacia arriba. Me levanto para amarrarlas al aligero y mientras busco mi vestido, me detengo. “¿Cuánto tiempo estuvieron juntos?” me pregunto a mi misma mientras levanto mi traje y veo su hermosura, empujando a Simon al fondo de mi mente.

Este es una vestimenta matadora. Sueño despierta al día que lo encontré en la tienda vintage a la vuelta de la esquina. Es un estilo de los años 50 Harvey Berin Designer Couture, Chantilly negro que lo cubre un encaje satén verde esmeralda. El vendedor dijo que era una imitación de un vestido de fiesta para una sensación. Yo, por mi parte, no entendí ni una palabra de lo que ella estaba diciendo. La verdad que necesito estudiar un poco de moda, pero pasó en eso para esta noche. Todo lo que sabía era que era seductor y estaba solo en el estante, rogándome porque me lo llevara a casa. Luego de que compré este y otros más, me pregunté si tendría la oportunidad de usarlo. Ahora lo tengo. Me cerré la parte de atrás y deslicé mis pies en mis tacones bajitos. Esto es lo más que puedo soportar, ya que no me quiero caer en mi cara y no solo avergonzarme a mí misma, pero a Nick en el proceso. Está haciendo un poco de frío esta noche, así que busco en la parte de atrás de mi armario y saco mi abrigo. Es lo suficientemente largo como para golpear la parte superior de mis rodillas y darme el poco calor mientras tomo el corto recorrido en auto para encontrarme con Nick.

Me veo en el espejo y veo lo bien arreglada que estoy, tanto que me sorprende. Mi cabello está en una vuelta francesa hacía arriba, y mi maquillaje es ligero pero perfecto. El que pensara que podía realmente hacer todo eso del

maquillaje debió hacer hecho apuestas sobre eso. Pequeños diamantes en zarcillos están en los lóbulos de mis orejas, haciendo juego con un dije de diamante que está alrededor de mi cuello. Simple y elegante, pero rezo de que no esté sobrevestida, o por ese motivo, no vestida lo suficientemente bien. Natasha me ha asegurado de que esto será perfecto, y hasta que llegue voy a rezar silenciosamente que mi vestimenta encaje bien. Luego de una foto rápida con mi celular y un mensaje de texto a las chicas, lanzo mis llaves y mi labial en mi bolsa. Justo cuando paso por mi chaqueta, la agarro y la lanzo sobre mis hombros mientras salgo de mi apartamento. El taxi debe de estar llegando abajo en cualquier momento para llevarme a mi destino.

## capítulo dieCisiete

**El taxi se estaciona** en la acera del Marriott e inmediatamente veo a Nick buscando por mí. Él dijo que me esperaría en el lobby, pero creo que decidió esperar afuera. Le doy algo de efectivo al conductor y abro mi puerta. Justo cuando un pie toca el pavimento, nuestras miradas se cruzan e instantáneamente recibo una sonrisa desde su dirección mientras se acerca hacia mí. No puedo evitar sonreírle a la alegría en su rostro. Esto es algo a lo que no estoy acostumbrada. Nunca nadie me mira de esa manera; es casi como que si el sólo pensamiento de mí estar allí le ha quitado la respiración.

“Buenas noches. Te ves hermosa esta noche, Morgan,” Nick dice mientras agarra mi mano y la jala hasta su boca, dejando un suave beso sobre mis nudillos.

“Gracias. Tú te ves muy apuesto, y no has visto mi vestido aún,” le digo bromeando, ya que mi abrigo está abotonado hasta arriba.

“Ahora no puedo esperar a llevarte adentro. ¿lo hacemos?”

“Lidera el camino.”

Él agarra mi brazo y lo entrelaza con el de él mientras nos movimos en el paso. Es definitivamente polos opuestos de mi experiencia con Simon. Nosotros nunca nos agarramos de manos, enlazamos nuestros brazos juntos, o nada romántico. Nick puede ganarme en puntuación otra vez esta noche con este nivel de dulzura. Cuando entramos al lobby del hotel, miro a mi alrededor a lo festivo que está. Entre la guirnalda, las luces blancas de Navidad, y el olor a pino fresco del Árbol de diez pies de alto, es impresionante. Es como caminar dentro de las maravillas de invierno, sin la nieve. Caminamos sobre el suelo de mármol hacía el salón de fiesta, y cuando pensé que no podía ser mejor, lo es.

El salón es tan fabuloso como lo es el lobby. Luces brillan contra los candelabros de cristal guindados desde el techo, otro árbol enorme está decorado con bolas de vidrio y luces brillantes. Cada mesa tiene encima una base de cristal sosteniendo un simple arreglo de rosas rojas y blancas, los detalles de las mesas son elegantes y los manteles son frescos. Tengo que decir, esta debe ser la fiesta más lujosa que he asistido, lo que hace sentir agradecida por lo que estoy usando debajo de este abrigo.

“¿Puedo tomar su abrigo, señorita?” un caballero a mi derecha me pregunta, y asiento mientras comienzo a desabotonar los enormes botones. Luego, juro que escuché una fuerte entrada de aire que viene de la dirección de Nick cuando el caballero me ayuda a deslizarme el abrigo de mis hombros.

“No estabas bromeando acerca de lo que estaba debajo. Tú, Morgan Lewis, estás llena de sorpresas, ¿No es así?”

“Podría tener algunos. ¿Espero que sea lo suficientemente elegante?”

“Tengo un presentimiento de que serás la mujer más exquisita en este salón esta noche; todos los ojos van a estar en ti. Voy a tener que pelear con todos para alejarlos de ti esta noche.”

Me río porque lo creo difícil de creer.

“¿Podemos hacer una gran entrada?”

“Seguro, ¿Por qué diablos no? Lidera el camino, señor.”

Entramos más adentro del salón de fiesta, y tomo un momento para ver alrededor. No veo a Jayden, y esto me relaja. Lo que, si hago, sin embargo, es notar a algunos clientes regulares parados alrededor hablando con otros. Nick nos guía a un grupo de personas unidas y me presenta inmediatamente. Sé que nunca voy a recordar sus nombres, pero soy buena con las caras. Escucho mientras hablan acerca de un nuevo equipo y un programa en el que están trabajando, y trato de seguirlos. Con un poco de sed, me disculpo para agarrar algo del bar.

Mientras estoy en la fila, considero sacar mi teléfono para ver mis mensajes, pero paso, ya que no quiero ser grosera. Me acerco al bar e inspecciono la selección de vinos.

“¿Qué le puedo ofrecer?”

“Una copa de merlot, por favor,” le digo mientras saco algo de efectivo de mi bolsa. Miro de un lado a otro mientras miro a los que están a mi alrededor. Todos están unidos en grupos y conversando. Una parte de mí se siente fuera de lugar, mientras la otra se siente tranquila. Nunca he sido el de ‘salir y conocer personas,’ pero desde que estoy en un nuevo camino, planeo hacer eso. Estoy perdida en mis propios pensamientos mientras trato de pensar en algo de que hablar con la gente. Todos ellos están la producción televisiva de alguna manera, y ya que no soy una gran fanática de ver TV, no tengo ni la mínima idea de que decir. Recuerdo este programa nuevo que comenzó recientemente y por casualidad vi los últimos diez minutos de eso. Tal vez pueda ir con eso.

“Aquí tiene,” el barman dice, y le pago rápidamente y le coloco algo de propina en la jarra. Cuando me volteo, trato de localizar a Nick y finalmente lo veo a través del salón. Me muevo entre la multitud mientras trato de no derramar nada del vino rojo sobre mí o en el suelo.

“Aquí estás. Ya me estaba preguntando si alguien te había secuestrado,” Nick dice bromeando cuando me le uno.

“No, larga fila en el bar,” le digo y tomo un pequeño trago de mi vino. Justo cuando el líquido toca mis papilas gustativas, yo toso cuando reconozco la persona que se volteó alrededor para hablar.

“Morgan, querida, ¿Estás bien?” Nick pregunta mientras golpea suavemente mi espalda, y miro la copa mientras se mueve.

“Si, sí, estoy bien. Gracias.” Trago y respiro profundamente. Sabía que era una posibilidad que él estuviese aquí, pero recé porque no estuviera. Ya estoy al borde, ya que esta es la segunda cita con Nick, y el hombre que consume mis pensamientos está frente a mí.

Él extiende su mano en mi dirección. “Morgan, es agradable verte otra vez,” Jayden dice, y mis ojos se devuelven hacia Nick para medir su respuesta antes de hablar.

“Si, muy agradable verte otra vez,” le digo mientras sacudo su mano y la jalo de regreso a mi lado tan rápido como la saqué.

“Oh, ¿Ustedes se conocen?” Nick pregunta.

Antes de que pueda responder, Jayden abre su boca. “Si, nos hemos visto en la pastelería, ya que tú me tienes corriendo alrededor recogiendo pedidos.”

Nick se ríe. “Estoy seguro de nuestra Morgan aquí conoce a todo el personal. ¿No es correcto, bebé?”

“Oh ... Bueno ... Umm ... Lo dudo, pero conozco a alguno de ellos.” Trato de tranquilizarme.

Nick se ríe de mi comentario y se voltea a hablar con alguien más, dejando a Jayden y a mí en una competencia de miradas. Estoy nerviosa y comienzo a jugar con mi labio inferior mientras mi agarre en la copa se comprime. Suelto la copa antes de que pueda romper la parte de abajo y avergonzarme a mí misma.

“No estaba esperando verte aquí esta noche. No sabía que era él,” Jayden dice, y estoy confundida acerca de su comentario y solo puedo verlo con la cara en blanco mientras él continua. “Creo que no conozco a mi jefe después de todo.”

“¿Qué?”

“Tú y Nick. No sabía que él estaba casado.”

“¿Casado? ¿Qué?” Esta conversación está confundiéndome más, y por alguna razón no puedo encontrar las palabras o mi voz.

Justo cuando Jayden va a decir algo más, la chica con la que lo he visto viene y se para a un lado de él. “Jayden, estoy es fastidioso,” ella se queja.

“Sabes que no nos podemos ir todavía. Tenemos que esperar por lo menos hasta después de la cena. Amy, déjame presentarte a Morgan.”

“Oh ... Mi ... Dios ... Amo tu pastelería. Es un placer conocerte formalmente. He escuchado mucho sobre ti.”

“Es un placer conocerte, y espero que hayan sido buenas cosas,” Le digo con una risa nerviosa.

“Si, por supuesto. Todos nosotros en el estudio amamos tu lugar. ¿Tú hiciste el pastel para esta noche?”

“Gracias, y si, lo hice.”

Ella voltea su cabeza hacia Jayden. “Nos podemos ir después del pastel. Ya regreso.” Amy dice y se va tan rápido como vino.

“Ella parece simpática,” Le digo mientras volteo a ver dónde está Nick. Él está todavía metido en una conversación a pocas pulgadas lejos de mí.

“Lo es. La conozco desde hace años.”

“Ok, bueno fue bueno verte otra vez,” digo mientras trato de darme vuelta, pero mis pies están como pegados al suelo. Nuestros ojos se conectan, y no me puedo alejar de él. Es como cuando estas en esa atracción de feria, Graviton, y mientras más rápido gira tú estás pegado a la parte atrás. Así es como me siento ahorita, como alguien me sembró en este lugar. Mis pies, mis brazos, mi boca, todos está atascado. No sé incluso si estoy respirando en este momento, pero lo debo de estar haciendo. Jayden se acerca a mí, inclina su cabeza hacia mi oído y susurra, “Tú eres mejor que él. No entiendo las dinámicas de su relación, pero él no te merece.” Él deja un pequeño bbeso en un lado de mi cabeza y te juro que lo escuché inhalar como si estuviera oliendo mi cabello. Justo cuando termina y antes de que él pudiera hablar, él se va, dejándome parada viendo la pared en completa sorpresa.

Mi cabeza está girando. No sé qué demonios acaba de suceder. Busco en lo profundo de mí y me tranquilizo, y me muevo hacia Nick y el grupo con él que está. Escucho mientras la conversación va y viene dentro del grupo, pero no podría decirte ni una cosa de que se está hablando.

“Ven, vamos a buscar nuestra mesa. Es casi la hora para que sirvan la cena,” Nick dice, y lo sigo.

Él jala mi silla como él hizo la noche anterior, pero me permite ajustarme a mí misma y acércame a la mesa. Tomé un momento para observar alrededor de la mesa por una cara familiar y lo veo a otro lado del salón caminando hacia acá. Rápidamente veo las tarjetas con los nombres y veo el nombre de Jayden a mi lado. Exhalo todo el aire de mis pulmones y digo, “Genial,” en voz alta, lo que me gana miradas extrañas de algunos a mí alrededor. Sonríó para disimular como si nada pasara, agarro mi servilleta, y la coloco sobre mis piernas.

Jayden debe sentir aprensión radiando desde mi cuerpo. Él parece debatir por un momento si quiere o no sentarse a mi lado o si mejor que Amy ocupe el espacio entre nosotros. Cuando su boca se abre para decirle algo a Amy, ella se sienta rápidamente en su asiento y comienza una conversación la persona que está un lado de ella. Jayden lo arruina y toma su asiento.

La tensión entre nosotros dos están pesado que, si Nick prestara atención a eso, él se estaría preguntando qué clase historia existe entre nosotros. Eso es lo gracioso, nosotros no tenemos una historia; fue una sola noche de hornear. No que le deba ninguna explicación, pero siento que la pregunta puede salir a relucir en un punto. Tal vez soy yo, pero siento como los dieciséis ojos alrededor de esta mesa están haciendo un hueco a través de mí. Es como que si todos saben que estoy pensando en Jayden mientras estoy aquí con Nick. Sabía que esto era una mala idea, pero no... la nueva Morgan Lewis decidió ir con esto. Bueno, planeo tener una pequeña conversación con esta nueva y mejorada yo más tarde en la noche.

Algunos mesoneros comienzan a empujar carritos con ensaladas y pan, y les agradezco mentalmente, ya que esto va a darme algo en el que concentrarme. Si mi boca está full de comida, no puedo hablar y eso significa que no me puedo avergonzar a mí misma o a Nick. Jayden está hablando con Amy en un tono bajo que tengo que admitir estoy tratando de inclinarme para escuchar, pero no tengo suerte. Todo lo que puedo escuchar es a mí masticando la lechuga.

Estiro mi brazo para alcanzar un panecillo y lo abro en dos para ahogar los dos lados con cremosa mantequilla miel. Una vez que coloco el pedazo en mi boca, dejo salir un gemido de apreciación. Un pastelero conoce el buen pan, y este está perfecto. Trato de descubrir si el toque de miel está mesclado con todos los ingredientes, o si está viniendo solo de la mantequilla.

“Debe de estar muy bueno,” Nick me dice, y sonrío mientras mastico el resto y trago rápidamente, mientras que noto a Jayden viéndome.

“Um... Si, está esplendido.” Me recuerdo de no gemir mientras mastico. Esto es una gran caída para mí porque amo la comida y los dulces, y si algo que me hace feliz, quiero que lo sepa que lo hace.

Nos abrimos paso a través de la cena con una pequeña conversación alrededor de la mesa. Algunos se dieron cuenta de quién soy, y por supuesto tengo que responder preguntas sobre mi pastelería. Jayden está observándome y escuchándome con intensidad todo el tiempo, pero no ha dicho ni una palabra. Justo cuando el carrito de los postres se acerca, veo lo que quiero inmediatamente. Voy a abrir mi boca para pedir el Red Velvet, pero Nick salta y ordena por los dos. Antes de que pueda protestar, dos pedazos de pastel de chocolate de doble capa están frente a mí. Coloqué el Benadryl en mi bolsa antes de salir esta noche, por si acaso, y me pregunto cuanto tiempo me va a tomar para comerme el pastel, tomar una pastilla, y nunca tener a alguien se dé cuenta.

Agarro mi tenedor y silenciosamente rezo al Dios del chocolate que pueda lograrlo sin la vergüenza. Con mi tenedor en mi mano, agarro un pedazo pequeño y lamo mis labios antes de probarlo. Una mano viene y agarra el tenedor de mi mano. “Creo que tú no necesitas esto,” Jayden dice.

Inmediatamente, Nick dice. “Discúlpame, Jayden, pero ella puede”

“No, ella en verdad no debería comer esto, ¿verdad Morgan?”

“No, pero quería ser amable y se ve tan bien. Tengo una pastilla conmigo, así que debería estar bien.”

“¿De qué estás hablando, Morgan?” Nick pregunta.

Cuando voy a responder, Jayden responde, “Ella es alérgica al chocolate. ¿No crees que deberías tú saber esto?”

“Creo que debí haber sabido esto. Lo siento, Morgan. Déjame agarrarte algo más,” Nick dice, y camina en busca del mesonero. Con nadie viendo, tomo la oportunidad y deslizo mi dedo por el glaseado y rápidamente lo meto en mi boca. En ese momento es cuando otro gemido se escapa, ya que es puramente erótico tenerlo en mi boca. Mis ojos pasan por alrededor de la mesa y escucho a Jayden decir algo, pero lo ignoro y agarro mi bolso para buscar mi medicina. No tengo agua, así que me tomo la pequeña píldora con mi tercera copa de vino. Una sonrisa se forma. Soy prácticamente la persona más feliz en este momento. Vino, buena comida, una probada de chocolate, luego caigo en razón.

El hormigueo en mis labios y lengua comienza, y mis ojos comienzan a aguarse cuando reconozco las señales. He tenido mucho vino para que la

medicina haga lo que tiene que hacer. No soy de las que bebe mucho, y nunca había bebido tanto alcohol anteriormente.

“Te lo dije,” Jayden dice a mi lado, y me volteo a verlo y veo el horror escrito en toda su cara. “Morgan, vamos a tener que llevarte a un hospital. Tus labios están enormes, y toda tu cara y cuello están comenzando a tener erupciones.”

Agarro un cuchillo que estaba frente a mí y veo mi reflejo. Asiento rápidamente. Nunca había reaccionado así a nada.

Jayden no espera por mí a que diga nada. Él lanza la servilleta y agarra mi bolsa mientras me levanta. Lo escucho explicarle Amy que le avise a Nick lo que sucedió. Nick, mientras tanto, está todavía buscando otro pedazo de pastel.

Mientras que Jayden me jala detrás de él fuera del salón de fiesta, le digo, “Solo llámame un taxi y déjame ir a casa. Voy a estar bien.”

“No lo creo, Morgan. ¿Por qué haces eso? ¿Cómo que tu esposo no sabes que eres alérgica al chocolate?” Y eso fue lo último que recuerdo que él dice antes de desmayarme en el lobby.

## Capítulo dieciocho

**Me despierto en una habitación** del hospital escuchando voces a mi lado. Frankie y Natasha están sentadas en una discusión intensa mientras estoy acostada en esta cama dura. Mientras trato de enfocar mi visión en ellas, trato de recordar porque estoy aquí.

“Oh ... Mi ... Dios ... Por favor dime que no hice lo que creo que hice ¿verdad?”

“Oh mira, está viva, y sí lo hiciste, tonta,” Frankie dice, y Natasha se para y se sale.

Mortificada, sacudo mi cabeza y cubro mi cara. No puedo creer que hice eso.

“Tú, jovencita, estás en grandes problemas. Tú debes saber bien.”

“Bueno, si tú hubieras estado allí, habrías hecho lo mismo,” le digo.

“Morgan, estoy segura de que ninguna de nosotras hubiera hecho lo que tú hiciste. No solo mezclaste tu medicina con la cantidad de copas de vinos, pero probaste el chocolate de alguien más. Es suficientemente malo que te hinchas con el tuyo, pero no sabes que ingredientes había con ese.”

“Lo sé, pero estaba tan estresada, y Jayden dijo que lo debía comer y sabes eso me molestó. Oh, mi... Dime como llegué aquí, y ¿Dónde están Nick y Jayden?” Le digo con mis ojos abiertos cuando veo imágenes en mi cabeza de todo lo sucedido.

“Jayden llamó a la ambulancia después de que te desmayaste y está en la sala de espera esperando a que tú te despiertes. Nick, por otro lado, se apareció y te dejó dicho que lo llames luego. Tengo que decir, no me gusta él.”

“Aparte de eso, ¿Me avergoncé a mí misma como usualmente lo hago?”

“¿Define avergonzar? Necesito que seas un poco más clara,” Frankie dice mientras arruga su nariz hacia mí y noto que Natasha vuelve a entrar.

Natasha interviene, “Digamos que deseaba poder haberte grabado.”

Mi mano sube y cubre mi cara mientras sacudo mi cara de un lado a otro. “¿Qué hice?”

“Oh vamos a ver, ¿Por dónde deberíamos empezar, Frankie?” Natasha dice, y toman un asiento en las sillas que estaban ocupando de que me levantara.

“Para comenzar. Creo que esto le hará algo de bien,” Frankie declara.

Natasha comienza diciendo, “¿Recuerdas aquella vez cuando tuviste dos inyecciones en tu trasero y estabas hablando loqueras? Vamos a determinar la escena para esta noche. Aparentemente después de que te desmayaste, Jayden llamó al 911 y para cuando llegaron, ya te habías despertado. Luego comenzaste a hablar locuras. Jayden buscó en tu celular y, porque estamos en la lista de contactos de emergencia en tu teléfono, él nos llamó. Tuve la suerte de escucharte en el fondo. Digamos que le dices toda la verdad a las personas cuando estás fuera de sí y drogada con vino y Benadryl. Vas a tener que darle algunas explicaciones al pobre tipo allá afuera esperando a que te despertaras.”

Levanto mi mano para detenerla. “¿De qué estás hablando, explicación? ¿Qué demonios dije?”

“Frankie, ¿Deberíamos decirla a la dulce Morgan o dejamos a que ella se dé cuenta?”

“Mejor que me digan,” les digo mientras las veo como si pudiera matarlas a las dos y ver mientras ellas lo piensan. Justo cuando les voy a gritar por no ser buenas, mi doctor entra.

“Veo que tuviste una pequeña siesta, Señorita Lewis.”

“Si me siento descansada. ¿Cuándo me puedo ir a casa?”

“Bueno, no veo ninguna razón para tenerte toda la noche, pero si necesitas hacer el seguimiento con tu doctor. Tuviste una mala reacción hoy, una que puede ser anotado en los libros. También me gustaría recordarte que no necesitas probar, tocar o estar alrededor de ningún chocolate. Como ya lo sabes, desde que esta es una nueva alergia, tu nunca entiendes cómo vas a reaccionar a eso. Cada vez, por lo que tus amigas me han dicho, se vuelve peor y peor. ¿ha quedado claro?”

“Si, lo entiendo.”

“Muy bien, Voy a buscar los papales para darte de alta y luego estás libre de irte. No manejes, ya que puedes estar un poco mareada. Me gustaría que llenaras esta prescripción para una dosis más fuerte de medicamento para la alergia. Una vez que llegues a casa, toma una más y a dormir,” él explica y sale de la habitación.

“Ahora, hablen,” les dije a Frankie y Natasha.

“Tú habrías dicho o no a Jayden lo que le querías hacer a él, y como él es todo lo que tú no puedes dejar de soñar,” Natasha dice. “Oh, y por lo que él dijo cuando llegamos aquí, tu dijiste todo frente a Nick. No creo que él estará llamando pronto, pero a él le gustaría que le dejes saber cómo estás.”

Por cierto, ¿Puedes explicarle todo lo del vestido de novia, Nick y el asunto de Simon a Jayden? Diablos, Morgan, has confundido al pobre tipo.”

Frankie me mira a mí. “Yo creo que de verdad le gustas.”

“Graciosa, pero él está ocupado.” Les digo mientras les señalo mi ropa en la silla y les escucho una risa escaparse. Creo que esto es lo que obtengo por no escuchar a mis doctores y ser terca.

Un tiempo después la enfermera entra con mis papeles, una silla de ruedas, y algunas medicinas. Las chicas me montan en mi silla y comienzan a empujarme por el pasillo. “¿Sabes que podemos tener una carrera?” Frankie dice.

“Por favor déjenme de usar como un factor de entretenimiento esta noche,” les digo. Mi cabeza me duele y solo quiero irme a casa y dormir.

“Morgan, ¿Estás bien?” Escucho la voz de Jayden y miro en su dirección.

Le ofrezco un *Lo siento* en forma de sonrisa. “Si, voy a vivir. Gracias por traerme aquí.”

“Oh, mira la hora,” Natasha dice. “Tengo que irme a casa. Tengo que ir a la corte en la mañana.”

“Morgan, déjanos llamarte un taxi. Tengo una sesión en la mañana y tengo que llegar a casa también,” Frankie dice.

Sorprendida que mis dos mejores amigas están dispuestas a lanzar mi seguridad y bienestar a un conductor de taxi.

“Yo la puedo llevar a casa,” Jayden dice.

Yo respondo rápidamente, “Gracias, pero puedo hacerlo por mí misma. Ustedes ya han hecho suficiente. Solo llévenme afuera, por favor.” Comienzo a rodar mi silla hacia la puerta.

“Deja que Jayden por lo menos te acompañe a casa. Tú escuchaste al doctor, puedes estar todavía un poco mareada y necesitas tomar la medicina cuando llegues a casa.”

“Me aseguraré de que llegue a casa en una pieza,” Jayden dice mientras agarra las manijas de la estúpida silla en la que estoy atrapada y comienza a empujarme hacia el aire frío. Mi mente está corriendo con todo lo que ha sucedido. ¿Él ayudó a desvestirme cuando llegamos? ¿Qué dije? No puedo creer que mis nervios y orgullo se me atravesaron hoy. Qué tonta me vi. Estoy segura de que ahora, después de esta noche, nunca sabré nada de Nick o Jayden.

Jayden abre la puerta del taxi y me ayuda a subir. Me deslizo hacia un lado para darle espacio para entrar y mis ojos se quedan enfocados en la parte de

atrás de la cabeza del taxista. La puerta se cierra con un poco más de fuerza y brinco como reacción natural. “¿Hacia dónde?” el conductor pregunta, y yo le digo mi dirección y me sostengo cuando el vehículo comienza a avanzar. Frankie y Natasha tenían razón, estoy todavía un poco mareada y tengo miedo de ver la cara de Jayden. De alguna manera necesito saber cómo llegar a mi apartamento y botarlo por hoy. Mi cara comienza a calentarse cuando recuerdo lo que las chicas me dijeron que yo le dije a él. Que estúpida soy, y pensar que lo hice frente a Nick. Me pone un poco triste de que él no me llamará más nunca, pero también me debería sentir aliviada. Sabía que nunca iba a funcionar.

“Morgan, estamos aquí,” Jayden dice mientras abre la puerta y extiende una mano hacia mí. Estaba tan perdida en mi mente y atrapada por los acontecimientos que no me di cuenta de que estábamos frente a mi edificio. Mierda, por eso, ni siquiera vi cuando Jayden salió del taxi y abrió mi puerta.

“Gracias,” le dije mientras le doy la oportunidad de ayudarme. Cuando mis pies tocan el concreto frío, mi cuerpo se balancea un poco cuando el mareo me vuelve a golpear. Sus brazos se extienden y agarran mis hombros para estabilizarme. El sonido del taxi yéndose me recuerda de que nunca le pagué. “No le había pagado todavía. ¿A dónde va?”

“Yo me encargué de eso, ahora vamos a llevarte adentro. Necesitas tomar otra vez tu medicina y para la tierra de los sueños.”

No le peleo esto. Está frío, estoy cansada, mareada y lista para meterme en mi cama. Mi cuerpo se relaja contra el de él mientras me lleva cuidadosamente a mi apartamento. Cuando llegamos a la puerta, recuerdo de que no he limpiado el lugar y me preocupa que habré dejado afuera. Desde que Simon y yo terminamos, saqué mi varita de la suerte y estoy segura de que debe estar debajo de una almohada. Tú sabes, solo para asegurarse. Si el humor me pega, no tengo que comenzar a excavar alrededor por ella. Sabiendo de que esta es una posibilidad, continúo abriendo la puerta y levanto mi cara para mirar a Jayden. “Gracias por ayudarme, pero creo que puedo hacerlo sola desde aquí.”

“Buen intento, pero tus amigas esperan que me quede y me asegure de que te han cuidado.”

“Mis amigas debieron de hacer esto ellas mismas. Estoy segura de que Amy está esperándote, y tienes que ir a trabajar en la mañana.”

“Primero, Amy no me está esperando. Segundo, ellas te dejaron en mi cargo por la noche. Tercero, tu y yo estamos libres mañana. Ahora, abre la

puerta y vamos a la cama.” Su voz es dura y cada pulgada de mi cuerpo comienza a zumbar por eso. Simon habría agarrado las llaves de mi mano y entrado por si solo en mi casa. Jayden... él es diferente en cada aspecto. He visto dulce Jayden, y ahora soy testigo del exigente Jayden. No sé cuál me gusta más.

Cuando entramos a mi apartamento, mis ojos comienzan a correr alrededor del espacio para chequear dos veces todo. Simon estaba acostumbrado a mi desastre y siempre tener cosas tiradas alrededor. Jayden, por otra parte, puede pensar que soy una floja y desorganizada. No es una jaula de cerdos, pero tengo zapatos tirados en la sala de estar, algunos elementos de pastelería en el mesón de la cocina y una montaña de revistas *Brides* sobre el sofá. Tenía pensado botarlas, pero no lo he hecho todavía. Mi habitación tiene ropa tirada en una silla, y el baño tiene la ropa interior de esta semana tirada sobre la cortina de la ducha.

Me detengo en el medio de mi sala de estar y me volteo hacia él. “Gracias nuevamente, Jayden, pero en realidad yo me puedo encargar. Llamaré al taxi para que regrese y te lleve a casa.” Busco mi celular.

“No me voy a ir, Morgan. Podemos hacer esto de dos maneras. O me alcanzas unas cobijas para el sofá o me dices donde está tú cama. Es tarde, los dos estamos cansados.”

“Está bien, en ese armario están las cobijas, y te advierto ese sofá no es nada cómodo,” le digo mientras entro en la cocina. Que Jayden esté aquí me vuelve loca, y no estoy acostumbrada a tener a nadie más que no sean las chicas o Simon en mi espacio. Me alzo para agarrar un vaso y llenarlo con algo de agua del grifo del lavaplatos. Busco en la bolsa que la enfermera me dio con mi nueva píldora para la alergia en la que me han colocado y hago una nota mental para llenar una nueva prescripción mañana. El hospital fue generoso de darme dos para llevar, por si acaso, es mejor estar preparados.

Por la escotilla va la pequeña pastilla rosada, y me volteo para ver a Jayden colocar las cobijas en el sofá. Me siento mal que él no podrá dormir bien en esa cosa. Es viejo y cómo para sentarse, pero no para dormir.

“¿Necesitas algo más?” Le pregunto mientras me dirijo a mi habitación. El plano de planta abierto no deja nada a la imaginación. Te puedes parar aquí en el medio de la mitad y ver todo el lugar.

“¿Dónde está el baño?”

“A través de esa puerta,” le digo y le señalo a mi habitación. Ahora que pongo a pensar, este no es la mejor distribución. El único baño es a través de

mi habitación, y sé que es muy tarde para mí para esconder todo. ¿Qué puedo hacer? Le indico a él para que vaya adelante mientras lo sigo. Justo cuando la puerta se cierra, pateo un par de zapatos hacia la esquina y me agarro de la pared mientras la habitación da vueltas.

“Tranquila tigre, vamos a colocarte por aquí para que te sientes,” Jayden dice mientras me escolta hacia la cama, y me siento y me recuesto un poco mientras recobro mis sentidos. “¿Dónde están tus pijamas?”

“Yo los busco, solo dame un momento,” le digo. Toda la gaveta está llena de pijamas lindas, ya que las llené todas en una salida de compras. Solo me quedé con dos conjuntos de los cómodos y viejos que tenía, y actualmente están en la cesta esperando para ser lavadas.

“Deja de ser tan terca. Cual gaveta, Morgan, o las abro todas.”

Un soplo de aire se escapa antes de hablar. “La segunda gaveta.” Mantengo mis ojos fijos en la alfombra debajo de mis pies. No tengo que ver su cara cuando él abre esa gaveta porque escucho la rápida ingesta de su aliento desde aquí. Luego de un sonido ligero de la gaveta cerrándose, sus pies se paran frente a mí y subo mi mirada para ver cual escogió. Una risa se me escapa cuando veo que él eligió mi conjunto favorito. Es un camisón de tirantes de espagueti de seda color lavanda y su parte de abajo, un delicado encaje color marfil va alrededor de la parte de abajo del camisón.

“¿Necesitas ayuda, o estás bien para hacer esto por ti misma?” él pregunta, y lo escucho tragar.

“Yo lo puedo hacer, gracias. Oh, Jayden, ¿Quién me desvistió en el hospital?”

“Bueno ... La enfermera lo hizo. Yo fui un completo caballero, pero diré que amé las medias. Y no, yo no estaba en la habitación, pero cuando me volteé las pude ver.” Él se alejó y cerró la puerta detrás de él.

De alguna manera logré colocarme la parte de abajo y luego busqué detrás de mí para abrir el cierre de mi vestido. Logré hacer esta pequeña tarea sin ayuda y me cubrí en seda. Caminé hacia el baño y me vi en el espejo. Estoy espantada por mi complexión y como mi cabello está parado en todas las direcciones. No puedo creer que Zara y Frankie me dejaran salir viéndome así. Limpio mis ojos y paso un cepillo por mi nido de ratas y me voy hacia la cama. Mientras me acuesto aquí, puedo escuchar a Jayden en la sala de estar tratando de estar cómodo. Subo mis cobijas hasta mi pecho y pienso acerca de lo que estoy por hacer. Estoy es un error, pero no puedo dejar al caballero durmiendo con una barra en su espalda.

“Jayden, vente a la cama.”

Minutos pasan antes de que lo escucho caminar hacia la habitación.

“¿Estás segura de que esto está bien? Porque puedo dormir con eso pullándome mi espalda.”

“Cállate y acuéstate. Estoy cansada, mareada, y necesito dormir. Quédate en tu lado de la cama y las cosas estarán bien.”

Él no responde, pero se acuesta en el colchón mientras se desliza debajo de las cubiertas. Cada terminación nerviosa de mi cuerpo está en alta alerta cuando la piel se me pone de gallina. Jayden no ha sido nada, pero caballero conmigo desde el primer día, y seremos capaces de lograr esto. Es una pijamada. Quiero decir, he tenido muchas con las chicas, así que ¿Por qué esto debe ser diferente? Oh, es cierto, es porque ni Frankie, Natasha, o Zara hacen que mi cuerpo grite como lo hace Jayden. Esta va a ser la noche más larga de mi vida, ya lo sé.

“Buenas noches, Morgan,” él dice desde su lado de la cama.

“Buenas noches, Jayden, y gracias.” Me doy vuelta en mi espalda y miro al reloj al lado de la cama.

## Capítulo diecinueve

**El sol de la mañana** está brillando dentro de mi habitación, y mis ojos se sienten pesados cuando trato de abrirlos. Estoy cómoda, soñolienta y tratando de saber porque este brazo grueso está envuelto alrededor de mí. En mi estado soñoliento, muevo mi cuerpo más hacia el pecho detrás de mí y dejo salir un suspiro mientras me acomodo. Cierro mis parpados otra vez, se abren nuevamente y se mueven de un lado a otro cuando los hechos de la noche anterior llenan mi cabeza.

“Quédate quieta y vuelve a dormirte,” él dice en la voz más sexy que escuchado en mi vida. Es ronca, mezclada con un tono profundo masculino. No le respondo mientras trato de ver cómo deslizarme por debajo de su abrazo y poder encerrarme en el baño. Me voy a alejar un poco y su brazo se aprieta a mi alrededor, jalándome cerca de él. “Duerme, Morgan. Necesitas descansar.”

“Jayden, Necesito levantarme.”

“No vas a ir a trabajar, así que acuéstate y mantenme cliente,” él dice mientras trato de ver la salida fuera de esta cama sin que él me aborde. Jayden se acerca a mí y puedo sentir cada pulgada de él contra mí, y déjame enfatizar, cada pulgada. Esto es cuando sé que tengo que salirme de esta cama. Yo sé que estoy demasiado atraída hacia él, pero también sé que no estoy lista para tomar el siguiente paso. Demonios, no somos ni siquiera una pareja, y no tengo idea cuál es su relación con Amy. Me niego a ser la que separe a la pareja, no soy como Simon. Me acuesto por un rato más y escucho que su respiración disminuye, lo que me indica que se quedó dormido otra vez. Levanto su brazo de mi cuerpo lentamente y me muevo tan silenciosamente como puedo. Con un rápido movimiento, coloco la almohada donde estaba acostada y dejo su brazo caer sobre ella.

Me paro tan silenciosamente como puedo y veo hacia la cama. Su vello facial está un poco más grueso que estaba el día anterior, dejando una sombra sexy mientras está enredado en mi edredón. Jayden se quitó su camiseta antes de venir a la cama anoche y la visión de sus músculos tiene mi mente acelerada como un perro galgo corriendo tras un conejo mecánico alrededor de la pista. Camino de puntillas hacia el baño y cierro la puerta detrás de mí. El débil sonido del clic hace eco y me pregunto si lo molesté. Abro el agua en la ducha con la necesidad de lavar los eventos de anoche de mi cuerpo.

Después de que me cepillo los dientes, me meto en la ducha y dejo que el agua caiga sobre mi cuerpo y pensamientos instantáneos de Jayden me llenan.

Me pregunto si hablaremos de anoche, o permitir que sea barrido debajo de la alfombra. Estoy completamente feliz con nosotros nunca hablarlo otra vez. Después de que estoy satisfecha de que haberme limpiado la noche anterior, salgo de la ducha y me seco. Luego me doy cuenta de que nunca me traje ropa para acá y mi bata está guidad en un gancho en mi habitación. Se pone cada vez mejor y me onvierto en una completa idiota alrededor de él. Abro la puerta un poquito. Él está sobre su espalda pero parece que está todavía dormido. Antes de salir, chequeo mi toalla y me aseguro de que la tengo amarrada en su lugar. Salgo rápidamente y camino al otro lado de la habitación hacia mí vestidor. Justo cuando abro la gaveta de arriba, salto al escuchar el sonido de su voz. “Pensé que te había dicho de que volvieras a dormirte. Todavía debes de estar cansada.”

“No, Estoy descansada y tengo cosas que hacer. Ahora cierra tus ojos,” le digo cuando lo siento viendo cada uno de los movimientos que hago. Necesito agacharme y agarrar un par de pantalones de yoga, así por lo menos me puedo vestir cómoda el día de hoy. No estoy en humor como para vestirme bien, la vieja Morgan necesita salir por el día.

“Estoy disfrutando la vista, y estaba cómodo contigo a mi lado.”

Me volteo y lo miro a él. “Jayden, necesitas levantarte e ir a tu propio apartamento. Esto no puede pasar entre nosotros. Te agradezco haberme cuidado anoche, pero no hicimos nada y hay una línea que tiene que ser trazada,” Mi mano señala entre nosotros dos y no tengo idea de lo que estoy diciendo. Justo cuando sus manos van hacia detrás de su cabeza debajo de la almohada es cuando me doy cuenta. Puedo decir que por su cara que él la encontró, y anoche en estado medicado a altas horas de la noche, se me había olvidado esconderlo. Una pequeña sonrisa se forma en su cara y en completo horror lo veo sacar mi preciosa varita. La trae hacia al frente de él y la inspecciona, casi como si observaras un lindo gatito antes de comprarlo. Mis ojos están tan abiertos como dos platos y las palabras que necesitan ser dichas están atascadas en mi garganta. Horrorizada es la única manera que puedo describirlo. Justo cuando abro mi boca, él le da clic al botón y la bola en el extremo cobra vida sonando con venganza. La necesidad de apretar mis muslos mientras me lo imagino a él sosteniendo esto hacia mí es todo lo necesario antes de yo explotar.

“Jayden, pon eso en su lugar y salte de mi cama. Usted, señor, necesita irse ya. Tengo que trabajar y tú necesitas trabajar, sin mencionar que estoy segura de que Amy no apreciaría que estuvieras aquí en mi cama con en eso en tú mano. Ahora, ¿Ha quedado claro?” Corro hacia mi baño y lanzo la puerta detrás de mí. Me aseguro de bloquearla, me siento en la orilla de la tina. Lo puedo escuchar murmurar algo en el otro lado de la puerta. Mis oídos están calientes ya que toda la sangre de mi cuerpo corre hacia mi cabeza. Y no puedo entender que está diciendo.

Unos minutos pasan y termino de vestirme mientras rezo antes de salir. No estoy segura de que le podría decir a él si él no se iba. Necesito algo de tiempo para pensar, sobre todo. Mi cabeza está todavía nublada por la medicina de anoche, pero extrañamente, me siento completamente descansada. En realidad, estoy más despierta hoy en que lo he estado en meses. Miro hacia afuera y alrededor de la habitación y dejo salir un respiro de alivio. Jayden se fue. “Gracias a Dios que escucho,” digo en voz alta y salgo de allí para comenzar a hacer el café.

Justo cuando salgo, un grito se me escapa de mí boca. Jayden está en mi cocina buscando entre los gabinetes en solo con sus pantalones que usó anoche.

“¿Qué demonios? Te dije que te fueras.”

“Necesito café, y está nevando, así que estás atrapada conmigo.”

“¿Nevando? ¿Qué tiene que ver eso con que te quedes aquí? Necesito espacio.”

“No me voy air. Tenemos unas cosas de las que hablar, e incluso yo sé cómo funciona el clima, muchos no. Vamos, ¿Cómo tomas tú café?” él pregunta mientras me da la espalda. Estoy abatida mientras mi boca se abre y espera por decir algo. Jayden voltea su cabeza hacia mí. “¿Café?”

Dejo escapar un largo suspiro antes de responder. “Crema y eso es todo.” Salto sobre el mesón y lo veo ir hacia la nevera, saca el cartón, y coloca algo en la taza que encontró. La parte graciosa es que escogió la copa que yo uso diariamente, y no estoy segura si eso es porque estaba justo al frente o qué. Tengo una gran colección de tazas, pero esta es mi favorita. Frankie la compró para mí como un regalo de bienvenida hace años cuando abrí la pastelería. “Mis bollos son más calientes que los tuyos,” dice en letras gruesas rosadas alrededor de la parte de enfrente.

Jayden me da mi taza y se recuesta contra el mesón a mí lado. Mis ojos se alzan sobre el borde y lo veo tomar su café mientras yo tomo el mío. Todavía

estoy molesta de que él no se va, pero él parado aquí en mi cocina sin camisa tiene mi mente pensando en otras cosas. No ayuda que sus pantalones negros están sueltos sobre sus caderas, esta descalzo y hermoso con su cabello de cama que está portando en este momento.

“¿Estás listas para hablar?” él pregunta, rompiendo el silencio.

“No,” le digo, colocando un poco de actitud en mi respuesta. Esto era lo que quería evitar hoy, las preguntas, escuchar sus respuestas a lo que yo pude haber dicho anoche. Frankie y Natasha no me dijeron todo, y sabiendo como mi cuerpo reacciono, tengo miedo de conocerme a mí misma.

“Tomate tú café. Tengo todo el día, gracias a ti.”

“¿Gracias a mí? Te dije que te fueras. No necesito a una niñera.”

“De verdad no eres una persona de gustarle las mañanas ¿verdad?”

“Amo las mañanas, pero tú me estás probando el día de hoy. Honestamente, Jayden, te puedes ir. Estoy bien y nada necesita ser discutido sobre anoche. Es lo que es, y gracias por tu ayuda.”

“De nada, pero siento que necesitamos dejar unas cosas claras.”

“¿Cómo qué?” le pregunto mientras mis hombros caen en derrota.

“Para comenzar, ¿Esta casada?”

“No, no lo estoy.”

“Ok... ¿Así que solo te gusta correr alrededor de la ciudad en un vestido de novia? Digo, vi la bolsa antes y después lo estabas usando en la tienda.”

“Es una larga historia, pero para responder a tu pregunta, no, no estoy casada.”

“Ok, regresaré a esa pregunta luego. ¿Estás saliendo con Nick? ¿Era él tu prometido?”

“Anoche fue nuestra segunda cita, y no él no era.”

“Bueno, no vas a tener una tercera cita con él,” él dice mientras se separa del mesón y se para frente a mí. Miro hacia arriba y me enfoco en su rostro mientras mi respiración se acelera, y me pregunto qué es lo que me va a preguntar ahora.

“Próxima pregunta... ¿De verdad no paras de pensar en mí?”

“No, no te halagues.”

“Interesante, así que ¿no sientes una conexión entre nosotros? ¿una chispa? ¿o nada?”

“Seguro que,” le digo con mi mejor cara de póker y rezo que él no pueda ver más allá del frente que estoy tratando de construir.

Su taza cae en el mesón mientras él se endereza frente a mí. “Entonces, si yo me inclinara y te beso, ¿Qué pasaría?”

“Te daría una bofetada. Te dije que no hay nada entre nosotros. Tú eres un cliente y alguien que me ayudó cuando lo necesitaba. Nada más,” Le digo con mi respiración corta en mi garganta. No lo creo yo misma mientras lo decía. Pulgadas nos separan los labios de Jayden de los míos y estoy perdida en sus ojos. La necesidad de salir de allí me abruma, pero el poder de esta conexión gana contra mi cuerpo en movimiento. Es como viendo una película reproducirse en cámara lenta cuando él se acerca más y más hacia mi cara. Antes de saber que está sucediendo, los labios de Jayden están en los míos e instintivamente levanto mis brazos alrededor de su cuello y lo estoy jalando hacia mí. Mis piernas se levantan y se envuelven en su cintura mientras seguimos probándonos el uno al otro. No es contundente, solo el delicado movimiento de su lengua y la mía haciendo un baile.

Jayden jala hacia atrás sin respiración, igual que yo. Mi mano sube hacia mi boca y recorro mis dedos por mis labios hinchados. Con ojos nublados lo observo mientras él ve hacia el piso de cerámica debajo de sus pies. Él no me está viendo a mí cuando dice, “Lo siento, Morgan. Solo quería saber a qué sabían tus labios.” Él me mira a mí, estudiándome mientras continua. “Son exactamente como lo imagine. Incluso cuando no has estado en la pastelería hoy, saben a eso. Cuando estoy cerca de ti, tu esencia de azúcar, glaseado, y el toque de vainilla me abruma. Así es como sabes, y no es uno que voy a poder olvidar, o ignorar. Algo sobre ti me tiene capturado desde el día que me tropezaste conmigo ese día en el parque.”

“No debí estar parada en la mitad de la acera,” susurré.

“¿Eso es todo lo que tienes que decir?”

“No ... Si ... No sé qué decir, y eso no es usual en mí. Me vuelves loca, Jayden, y eso me asusta. Tienes que saber que terminé con alguien, y si me iba a casar. No sé si estoy lista para lo que estás haciendo sentir. Además, necesito saber ¿Cuál es tu relación con Amy? No voy a ser esa persona que destruye lo que ustedes dos tienen.”

“Oh si, Amy. Amy y yo no conocemos de hace tiempo. Morgan, Amy es mi prima. A ella le gusta protegerme, y hace creer a cualquier señorita interesada que hay algo entre nosotros.”

Dejo salir un respiro de alivio ya que esas palabras es música para mis oídos. Una parte de mí estaba esperando que ellos no estuvieran involucrados, mientras la otra mitad estaba preparada a nunca más ver a Jayden. Con la

manera en la que mí vida ha sido estas últimas tres semanas, no me hubiera sorprendido qué el universo trajera a este hombre a mí vida solo para molestarme. “Bueno... Estoy feliz que ellas es tu protectora, es dulce que ella quiera ser de esa manera. Además, estoy feliz de que podamos intentarlo y ver hacia dónde va sin mi ser como Simon.”

“Entiendo que tienes miedo, pero tienes que saber que nunca me había sentido así por nadie. Tú, Morgan Lewis, eres algo real. En solo este pasado mes, he visto tantos lados de ti. ¿Sabes lo extraño de eso? Puedes estar con alguien por años y solo conocer un solo lado. Tú, en cambio, los muestras todos. No sé si es solo conmigo que lo haces, ¿o con todo el mundo?”

“Solo tú y mis amigos. No siento que tengo que fingir contigo, y... tú me observaste hornear.” Puedo sentir mis ojos comenzando a aguarse. Ese fue el momento en el que supe que sentía algo por él. Si tengo que elegir la hora, o incluso los minutos, que supe que Jayden era dueño de mi corazón, fue esa noche en mi pastelería. Desde esa noche, cuando estoy horneando, todavía puedo sentir sus ojos sobre mí como que si el estuviera allí parado viéndome mezclar algo.

“¿Nadie te ha visto cocinar antes? Yo puedo creer que tus amigos y padres lo han hecho,” él dice en un susurro al lado de mí oído mientras me besa a un lado de mí cabeza.

“Lo han hecho, pero no cómo lo hiciste tú. Simon quería que cerrara la pastelería, o que dejara que Zara la manejara. Así que, que él nunca fue a ver lo que hacía. Él creía que era inservible.”

Él se mueve frente a mí y coloca ambas manos en cada lado de mi cara. “Inservible nunca sería como yo podría explicar lo que tú haces. Esa noche fui testigo de la pasión, deseo, confianza y alguien que ama lo que ella hace. Tu talento nunca debería ser escondido, es lo que tú eres.”

No puedo responder. Nunca había tenido a otro ser humano decir esas palabras a mí. No estoy segura de que, si es por el efecto de las medicinas anoche, el beso, las palabras que acaba de decir, pero no puedo responder, y finalmente dejo salir las lágrimas que estaba conteniendo. Las últimas palabras de Jayden me conmovieron, en ese momento supe que nunca encontraría a otro hombre que me entendiera. Incluso si esto no funciona, él siempre tendrá mí corazón, cuerpo y espíritu. Este hombre ante mí tiene el poder de destrozarme hasta el final, solo rezo porque eso no pase.

Tomo este momento para verlo e inhalo una gran cantidad de aire antes de hablar. “Jayden, no sé todo lo que dije anoche, pero... era todo verdad.”

“Ven, vamos a sentarnos. Oh, ¿Tendrás una camisa que pueda tomar prestada?” él pregunta mientras me ayuda a bajarme del mesón.

“Tengo algo de ropa de Simon guardé aquí. Estás bienvenido a usarla. Estoy segura de que a él no le importará. Las necesito quemar o mandárselas a él.”

“Gracias. Solo voy a tomar una ducha rápida.”

“Oh ... ok ... bueno, aquí, déjame buscarlas para ti.” Me voy hacia mi habitación y abro la tercera gaveta de mi vestidor. No había visto dentro de esto desde antes de terminar, y las emociones por tener sus cosas aquí me abruman. Busco alrededor para agarrar un par de pantalones deportivos y una camisa para Jayden. No intercambiamos palabras cuando se los lanzo a él. Tan pronto en lo que escucho la puerta cerrarse detrás de él, busco una caja en mi armario. Luego de encontrar una, saco toda la ropa de Simon y las empaco dentro de la caja marrón de cartón. Frenéticamente me dirijo hacia el armario y saco todas las camisas y pantalones que él mantenía aquí, y el par de zapatos Oxford que tenía. Cuando termino de colocarlos sobre el resto, busco me teléfono.

*Yo: Simon, tú mierda esta empacada. Hazme saber si quieres venir a buscarla, ¿o te la envío?*

Me voy hacia la sala de estar para darle a Jayden algo de espacio y mejor todavía, a mí misma espacio para pensar.

## Capítulo veinte

**nosotros mismos Nos hemos puesto** cómodos en mi sofá después de su ducha, y una parte de mí se siente mucho mejor desde que empaqué las cosas de Simon. Mañana voy a llevar la caja a la tienda conmigo e imprimir una etiqueta de envío. Debería conseguir la dirección de su novia y enviársela a ella, que sería un disfrute satisfactorio. Me río de mi pensamiento, y a lo mejor lo hago.

“¿Cómo te sientes?”

“Bien, un poco cansada, pero en general, bien. ¿Tú?”

“Estoy perfecto.”

“Eso es bueno,” le digo mientras me pego a un lado de Jayden. Ha pasado todos los canales de televisión tantas veces que he amenazado en lanzar el control remoto por la ventana. No estoy acostumbrada a solo estar sentada aquí y hacer nada. Mi vida ha sido una batalla frenética el último año. Entre llevar mi negocio, planeando una boda, llevando todas las cosas de Simon, sin mencionar mis amigas, esta es la primera vez en mucho tiempo que realmente me siento y no hago nada. Es agradable, algo a lo que me podría acostumbrar. Me imagino a los dos los fines de semana acurrucados en el sofá, Jayden viendo TV y yo diseñando un pastel en mi cabeza o haciendo un boceto de uno. Demonios, por esa razón, podría comenzar a leer nuevamente. Estoy tan metida en mi sueño que no escucho a Jayden preguntándome, “¿Tienes hambre? Podemos ordenar algo o puedo hacernos unos emparedados.”

“Eh ... ¿Qué dijiste?”

“¿Dónde estabas?”

“Oh es nada,” le digo mientras mi cara se enciende y sé que está roja como un tomate.

“¿Estabas teniendo pensamientos sucios sobre mí, Morgan?”

“No, no lo estaba. Debes saber que estaba soñando despierta acerca de lo agradable que es esto y cómo nunca lo hago.”

“¿Hacer qué? ¿Acurrucarse, o solo ser uno con uno mismo?” él pregunta mientras me mueve para estar encima de él.

“Todo lo de arriba. Siempre estoy lista para salir. Si no estaba en la pastelería, estaba planeando la boda y lidiando con la porquería de Simon.”

“¿Qué te hizo él a ti?”

“Él fue infiel. Lo descubrí dos semanas antes de la boda,” le dije y encogí mis hombros.

“Suerte para mí no estás casada en este momento.”

“¿Por qué es eso?”

“Porque no podría hacer esto,” él dice y coloca sus manos en la parte de atrás de mi cabeza y me empuja hacia adelante. Él coloca un delicado beso en mis labios y me permite retroceder un poco. Coloco me frente contra la de él mientras mis ojos se cierran y dejo salir un pequeño suspiro. Siento las manos de Jayden que comienzan a recorrer de arriba abajo por mi espalda y se me pone la piel de gallina. Mi cuerpo se retrocede un poco de su abrazo y cierro mis ojos otra vez y dejo salir el aire que estaba conteniendo. Cuando los vuelvo abrir, me encuentro con los ojos marrones más profundos viéndome a mí. Mi lengua sale y humedece mis labios mientras me preparo a inclinarme hacia adelante. Mi cuerpo se clave en el de él un poco más mientras trato de descubrir su sabor. Jayden colocó una carta de sabor sobre mí, y sé que voy a descubrir el suyo pronto. Solo necesito practicar un poco más y tener una prueba de comida.

Jayden me levanta y me coloca en mi espalda mientras él mueve su cuerpo sobre el mío. Una mano sube, y desliza mi cabello de mi cara, y continúa acariciándome un lado de mi cara y baja a mi cuello. Le permito seguir su camino, como si estuviera memorizando cada centímetro de mí. Nuestra respiración ha aumentado por este simple acto. Sus manos vuelven a subir y se entrelaza en mi cabello. En un pestañear, estamos conectados una vez más. Esta vez es como que, si fuera nuestro último abrazo, el deseo de un amante a sobrevivir antes de que caigamos dentro del mundo de lo desconocido. Ha sido en cuestión de segundo, lo que se sintió como horas, antes de escuchar el golpeteo en la puerta.

“Morgan, sé que estás en casa, ahora abre la puerta.”

“Mierda,” digo sin aliento. No estoy segura de que hacer. Salto por debajo de Jayden y miro a mi alrededor mientras me muevo hacia la puerta. La abro un poco y miro hacia afuera, hacia Simon. “Simon, ¿Qué estás haciendo aquí? Este no es el mejor momento para esto.”

“¿Estas bien? Te escribí y estás sin aliento.”

“Estoy bien... yo...Mi teléfono debe de estar en la habitación.”

“Bueno, estoy aquí ahora así que déjame entrar. Quiero hablar contigo y agarrar mis cosas,” él dice mientras coloca una mano sobre su cabeza y agarra el marco.

Me volteo hacia Jayden, quien solo asiente su cabeza en respuesta, haciéndome saber que está bien y él está preparado por lo que está por suceder.

“Bien, pero tengo compañía así que necesitas agarrar tu mierda e irte inmediatamente.”

“¿Compañías? ¿Quién está aquí? Déjame entrar.”

Abro la puerta del todo y me muevo a un lado para que él entre. La tensión y las miradas comienzan tan pronto Simon coloca un pie dentro de mi apartamento.

“¿Quién eres tú? ¿Esa es mi ropa?”

“Un placer conocerte. Jayden Rivers. y si, tomé prestada tu ropa. No tenía nada más conmigo.”

Simon mira en mi dirección, y soy testigo del vapor que sale de su cuerpo. Se qué es muy pronto después de nuestro rompimiento, pero él no tiene el derecho de juzgarme. De ninguna manera.

“Te puedes quedar con eso, pero no te puedes quedar con Morgan.”

“Whoa ... No soy tu propiedad, Simon. Tu perdiste eso cuando te cogiste a tu otra novia. No vengas para acá a comenzar conmigo. Hemos tenido esta conversación. Puedo salir y hacer lo que yo quiera. Tú y yo terminamos,” le digo, mi dedo señalándolo a él. ¿Cómo se atreve? Creyendo que puede hablarle de esa manera a Jayden.

Simon se me acerca y agarra mi mano y la baja a un lado. “Te dije que serías mi esposa, y lo de digo de verdad, Morgan. Es posible que debas sacer esto de tu sistema, como lo hice yo. A la final, mi nombre será tuyo, no de él o de nadie más. Ahora, voy a agarrar mis cosas y te llamo mañana. Tu y yo debemos corregir esto antes de que a tu madre le dé un ataque al corazón,” él da un paso atrás mientras se va a mi habitación. Yo solo me paro allí en sorpresa mientras estoy viendo a Jayden y tratando de descubrir sus pensamientos. Simon sale de mi habitación y me besa la frente antes de dirigirse hacia la puerta. Justo antes de abrirla, se detiene y me mira a mí.

“Te amo, Morgan. Nosotros solo necesitamos arreglar esto. Espero que haya usado protección. No te quiero manchada por él. Te veré mañana.” Él se fue antes de que pudiera parpadear.

“Morgan...Morgan,” Jayden dice varias veces cuando subo la mirada para verlo.

“Jayden, necesitas irte esta vez,” le digo, sacudiendo mi cabeza a él mientras camina hacia mí. “No puedo manejar esto en este momento. Solo

necesito resolver las cosas.”

“Contéstame esto, ¿Tú todavía tienes sentimientos por él?”

“No lo sé... bueno...Estoy bastante segura de que no.” Sueno como la completa idiota. Es decir, le dije a Jayden anoche que él era todo en lo que podía pensar y lo confirmé hoy mientras el veneraba mi boca. Todo iba bien antes de que Simon se apareciera.

“Hazme saber cuándo lo descubras. Lo que dije esta mañana es verdad. Pero... Me niego a ser él que se pare entre tú y tu ex prometido. Ustedes tienen una historia, e incluso cuando yo quiero un futuro contigo, tú tienes que elegir a cuál es el que quieres. No seré el que te haga caminar lejos de esa historia. No me agrada él, y no haría lo él acaba de hacer. Morgan tú mereces algo mejor. Tú sabes dónde estoy. Yo sé cómo irme de aquí.”

Todo lo que puedo hacer es pararme allí y ver a Jayden marcharse. No intento detenerlo, responder o defender mis sentimientos hacia él. Simon pudo ser un idiota antes pero nunca había reaccionado de esa manera. Una parte de mí le gustaba lo celoso que estaba, y la otra parte recuerda lo que él hizo. Simon nunca fue de los que mostraba sus sentimientos de esa manera, o actuar como si le importara de que alguien más me prestara atención a mí.

Todavía estoy en la mitad de mi sala de estar quine minutos después de que alguien se ha ido, todavía tratando de entender qué demonios acaba de pasar.

Me desperté esta mañana con un hombre en mi cama en el que he estado soñando todo el mes. Uno que ha capturado mis pensamientos, mis sentimientos. Solo para tener a otro hombre entrar y revolver la locura. Simon siempre ha sido bueno en hacer algo grande de la nada, pero ¿No es nada lo que hay entre Jayden y yo? Tengo la sensación de que pude haber arruinado lo que sea que había entre nosotros. Pienso mientras me siento a un lado del sofá. La necesidad por hornear me golpea. Necesito trabajar para quitarme el estrés. Decido que prefiero estar en la pastelería, y me voy a cambiar en un par de jeans y me coloco mi cabello en una cola de caballo alta. Me estoy yendo de mi casa en mi vestimenta vieja, La nueva Morgan está cansada y no quiere ser vista el día de hoy.

Con mi chaqueta, mi teléfono y mi bolsa, hago i camino por el mundo. Las aceras están cubiertas en una nieve ligera, pero no me detengo a admira la cosa blanca. Le doy una patada a un lado y me dirijo hacia la seguridad de mi trabajo. Aquí es donde necesito enterrar mis sentimientos, resolver lo que está pasando en mí vida, y crear un plan.

Cuando abro la puerta, le doy un saludo rápido a Zara y Jaime y me voy hasta mi oficina. Lanzo mis cosas sobre el escritorio y me voy, ya que necesito estar en la cocina. No hablo; ni veo en su dirección. Zara ha estado a mi alrededor lo suficiente como para entender que necesito tiempo; necesito trabajar en lo que me está carcomiendo. Aquí, parada en el lugar que he construido por años, estoy exactamente donde necesito estar al momento. Saco todos los ingredientes y comienzo a hacer lo que vine a hacer.

Horneo y horneo hasta que ya no puedo más. Al final de este desastre, todavía no tengo las respuestas o sé lo que voy a hacer. Han pasado horas desde que cerramos. Mientras veo alrededor al vacío que me rodea, así es como me siento por dentro. Solo piensa, horas atrás, estaba feliz y planeando en mi cabeza lo que sería estar con Jayden. Ahora, a lo mejor no podré tener esa oportunidad, y temo lo que me depara el futuro. ¿Podría sobrevivir una vida con Simon? ¿Seré yo suficiente para que él sea feliz? ¿Qué sería mi vida sin Jayden en ella? Esto es lo que pregunto a mí misma una y otra vez mientras equilibrio mi mano en el cuchillo continuo para extender el glaseado sobre el pastel que acabo de hacer.

Después que estoy satisfecha con los toques finales, limpio el desastre y me voy a casa. Estoy cansada, y no solo físicamente. Es un agotamiento mental, sobre todo, y hornear hoy no hizo mucho para encontrar las respuestas que necesitaba, no como usualmente lo hace. La mayoría de las veces me puedo perder mientras creo algo fascinante, y todas mis preocupaciones se disuelven. ¿Tal vez los problemas por los que me estoy estresando ahorita no tienen una manera fácil de arreglarse? No lo sé, pero lo que sí sé es que lo necesito arreglar pronto.

## CAPÍTULO VEINTIUNO

No tenía que entrar al trabajo temprano, ya que hornee suficientes productos para abastecernos por algunos días. Le escribí a Zara para avisarle que estaría tarde. Entre ella y Jaime, sé que el lugar está en buenas manos. Incluso cuando Jaime has estado con nosotros por poco tiempo, ella ha captado como se hace como si fuera natural para ella. Hatcher todavía va para ver mis reportes, dar la nómina, y, por supuesto, para ver a Zara. He estado viendo a esos dos como un águila; No siempre estoy segura en que esperar. Ha sido divertido ser testigo de ver su relación florecer y como Zara todavía trata de pelear el empuje que tienen ellos dos. Solo será cuestión de tiempo hasta ellos sigan con el siguiente paso, y no puedo no podría estar más feliz por ellos. Cuando te paras desde afuera y ves a la vida continuar a tu alrededor, es increíble de ver. Me hace preguntar si algo hizo eso conmigo y Simon. ¿Había alguien allí en mi vida o en la de él que envidiaba lo que yo creía que teníamos? Una vez fue una relación feliz. Cuando comenzó era flores y mariposas. Con el tiempo, se transformó en nada. No más chispas, no más sorpresas, se volvió en demandas. Las necesidades de la vida, las necesidades que él se sentía con el derecho. Nada fue nunca lo que yo necesitaba. Esa ha sido la más grande revelación desde que nos separamos. La razón por la cual no sentí el corazón roto que debía sentir. Cuando las necesidades del otro se convierten en más que las tuyas, hay un problema, no solo una pequeña. Se convierte más grande que la vida, y ninguna vida vale la pena vivirla solo por las necesidades de otra persona.

Todas estas son las cosas que todavía estoy procesando mientras camino a mi trabajo esta mañana. He ralentizado mis pasos mientras disfruto del aire frígido a mi alrededor. La nieve para de caer tarde ayer en la tarde, pero ha dejado un desastre aguado en las aceras como si hubiéramos tenido una tormenta de lluvia. Me abrigué esta mañana, eligiendo usar jeans, una camisa manga larga y lo combiné con mis Chucks. Amarro mi chaqueta a mi alrededor mientras me preparo a cruzar la calle y miro hacia arriba y veo a Simon observándome. Él está parado en la entrada con sus ojos en cada uno de los movimientos que estoy haciendo. Una parte de mí tiene la necesidad de salir corriendo de aquí y correr a través del parque. Sabía que había una posibilidad que él se aparecería el día de hoy, pero las esperanzas eran altas

de que él cambiaría su decisión y olvidara todo lo que dijo ayer. Creo que no, y ¿qué mejor manera de comenzar tu día que enfrentarte a tu infiel ex?

Me acerco a la puerta y lo miro a él. “Buenos días, Simon,” le digo mientras me deslizo por un lado de él y permito que el golpe de calor me dé en la cara con fuerza. Desenvuelvo mi bufanda y comienzo a desabotonarme mi chaqueta mientras continúo pasando a los clientes sentados en las mesas. Hago un rápido contacto visual con Jaime y me pregunto dónde está Zara mientras me dirijo a mi oficina. Cuando entro cierro la puerta detrás de mí como una advertencia hacia Simon, quien sé que está corriendo detrás de mí. Si quiere hablar, él puede esperar por mí en frente. Mi chaqueta y bufanda los lanzo en el perchero para los abrigos, y agarro un grupo de papeles que Hatcher me dejó para revisar. Es el fin del año y tenemos que revisar los números y prepararnos para la época de impuestos. Está es una razón más de porque amo que Hatcher haga esto por mí. No soy mala con los números, pero ciertamente no los disfruto.

El primer que abrí yo literalmente agarré todos los recibos, facturas y estados de banco en una caja que saqué de un estante del depósito y se lo lancé en su escritorio. Él me miró como que si me hubiera crecido una segunda cabeza. Desde esa adorable experiencia, él se encargó de llevarme mis libros y no he visto hacia atrás desde entonces.

Me di una charla mental para el ánimo mientras voy hacia afuera y tratar con Simon. Mientras me acerco a la mesa, mis ojos ven las dos tazas de café caliente en la mesa. Lanzo los papeles y voy a agarrar un muffin. Tal vez si lleno mi boca, controlará mi lengua.

“Solo dame la señal y lo remuevo de aquí,” Zara dice, dándome mi desayuno.

“No te preocupes, yo puedo manejar esto,” le digo mientras me alejo y busco todo el control que necesito esta mañana.

“¿No muffin para mí?” Simon pregunta.

Me siento y le doy una mirada matadora. “No vas a estar aquí el tiempo suficiente para terminar esto. No necesito realmente desperdiciar mi duro trabajo.” Jalo los lados del papel y coloco un pedzo en mi boca.

“Morgan, no es necesario ser tan sarcástica tan temprano. Vine para acá a hablar, y eso es lo que necesitamos hacer.”

“No tengo nada que decir, Simon. Ya yo dije mi parte, y por el amor a Dios no entiendo porque estás todavía persiguiéndome.”

“Eso es fácil... Estabas molesta y tomaste una decisión drástica. Nos teníamos que casar y ahora tenemos que trabajar en una nueva fecha. Tenemos todas las cosas, y solo necesitamos encontrar una locación única. Si no empeñamos lo suficiente, estoy seguro de que podemos hacer esto antes de que termine el mes. Eso no nos da mucho tiempo para planificar.”

“¿Has perdido la cabeza, Simon? Incluso si aceptara salir contigo otra vez, no voy a saltar en casarme contigo así de rápido. Lo que tu hiciste estuvo mal, ¿No entiendes eso? ¿No sabes que la infidelidad es algo de lo que nunca me voy a poder recuperar? Todavía no sé qué tenía yo de malo que tú tenías que ver qué es lo había al otro lado de la baranda.”

“Nada está mal contigo, Morgan. Ese es el asunto, eres perfecta y todo lo que necesito en una esposa. Bueno, con excepción de este lugar. La cuál, por cierto, encontré un comprador, y les gustaría hablar sobre las cifras.”

“Sal de aquí, Simon. Exactamente esa es una más de las razones que las de tú pene moviéndose alrededor hacia cualquier mujerzuela. Nunca venderé este lugar. Eso sería para mí como decirte a ti que nunca podrías practicar tú abogacía. Te escuché en el pasado y pensé que se te olvidaría esa horrible idea. Ya veo que no lo has hecho, y si no puedes ver que este lugar me hace lo que soy, entonces no eres el indicado para mí.”

“Soy el indicado para ti, Morgan, y necesitas despertar y dejar de desperdiciar tu tiempo con este sueño tonto. ¿Tu honestamente crees que esto te dará dinero, darte la vida que yo te puedo ofrecer?”

“No es acerca del dinero, es acerca del sueño. La manera en que me siento cuando me paro hacia atrás y veo algo que yo he creado. De saber que gente viene hacia mí y confían en mí con algo especial para ellos. Eso es más que ningún dinero puede comprar. Esta soy yo, Simon, tómalo o déjalo, pero nunca venderé este lugar o apartarme. Yo era la dueña de una pastelería cuando me conociste, y seré esa persona la próxima semana, el próximo año, y en cinco años también.” Me paro y agarro mis papeles. “Simon, enfrenta el hecho de que tú y yo hemos terminado. Apreciaría si nunca volvieras a mi negocio. No te detengas o me saludes en la calle, no me llames, y olvida que yo desperdicié mi tiempo contigo.” Me alejo, dejándolo a que procesara todo lo que acaba de decir.

Zara me siguió hacia la cocina, y antes de que ella pudiera hablar, subo mi mano para detenerla. Sé que ella escuchó cada palabra que dije, y no necesito relatar todo de nuevo a ella o a nadie más. Una sonrisa aparece y la miro a ella. “Wow, eso se sintió bien dejarlo salir.”

“Se escuchó igual de bien. Estoy tan orgullosa de ti, Morgan. Si Frankie o Natasha pudieran haber visto eso, creo que ellas habrían soltado lágrimas o algo así. Esta persona fresca aquí, me gusta,” ella dice mientras entrelaza sus dedos alrededor de los míos.

“A mí como que también me gusta ella. Entonces, ¿Qué hay en la agenda para hoy?”

“Bueno la empezar, tengo que salir a una cita, y regreso luego. Tú y Jaime tienen que encargarse y completar estas órdenes que tenemos para las festividades. Escribí como cinco más ayer. Cuando regrese, podemos hacer el resto de estos.”

“Ok, pero ¿A dónde vas?”

“Al médico, regresaré,” ella dice mientras sale y se va antes de que le pueda preguntar algo más. Esto es extraño, ya que ella no es de las que va al doctor, y ella no se ve enferma. Lo olvido, agarro mi delantal, y miro mis órdenes. Tengo una enorme pizarra blanca en la pared detrás de la puerta de la cocina donde le hago seguimiento a todas. La lista está creciendo cuando no acercamos más y más a Navidad, y muevo unos de lugar según las fechas de entrega.

Un cambio rápido de mi música, y comienzo a agarrar las cacerolas y a reunir los ingredientes que necesito. Ya sé que voy a estar aquí hasta tarde, así que asomo mi cabeza hacia afuera para decirle eso a Jaime por si me necesita. Fue entonces cuando noté que Amy ordenaba algunos artículos y salí al frente.

“Hola Amy, ¿Cómo estás hoy?”

“Estoy bien. Me alegra ver a nuestra pastelera favorita mucho mejor.”

“Si, lo estoy. Siento el drama de la otra noche.”

“No te preocupes. Odio decir que disfruté mi noche gracias a ti, pero lo hice.”

“¿Esta Jayden contigo?”

“No, él está en la oficina. Él me mandó a buscar su orden,” ella dice mientras mira la caja frente a ella.

“Espera un momento, ¿Le podrías dar esto a él, por favor?” le doy uno con el copo de nieve que ha estado en el menú desde que Jayden y yo los hicimos esa primera noche.

“Seguro, gracias. Te veo luego,” Amy dice mientras ella se despide.

Borro el hecho de que Jayden no se unió a ella, pero también, él tiene que trabajar. Solo deseo escuchar algo de él. La manera en que las cosas

terminaron ayer, estoy un poco preocupada que él pueda olvidarse de mí como una causa perdida. Hice mi paz con Simon hoy, y rezo que nunca tenga que tratar con él otra vez. Si me detengo a pensar en él y todo lo que dijo, sé que no he terminado con él. Cuando Simon quiere algo, él hace todo lo posible para capturarlo. Yo podría ser la que está en el otro extremo de ese poste, mientras él trataba de hundir el gancho y arrastrarme a la orilla. Suerte para mí, sé cómo nadar y me rehúso ser capturada por él. Tuve suerte suficiente de ser lanzada de nuevo al mar, y ahora tengo vista en una nueva carnada.

Jayden ni siquiera sabe que me ha enganchado, pero no puedo esperar por él a que me arrastre de regreso. Quiero lo que soñé despierta ayer. Quiero los domingos de flojos conmigo enrollada a su lado. Quiero lo que él me hace sentir. Esa es la parte sorprendente de esto. No creo que él ni siquiera sabe que él me hace esto. He sido un desastre cada vez que él ha estado a mi alrededor, bueno, excepto por la noche en la que horneamos juntos. Esa noche hicimos las magdalenas glaseadas, y desde esa noche el resto del mundo ha estado fuera de mi burbuja.

Una parte de mí quiere agarrar el teléfono y rogarle para que venga para acá y simplemente verme hoy. Pero la otra parte de mí dice que lo haga trabajar por eso.

Esto es todo lo que pasa por mi cabeza mientras trato de enfocarme en la tarea en mis manos. El día pasa tan rápido mientras me pierdo en mí misma, y no me doy cuenta de que no he visto a Zara. Limpio mis manos y voy hacia afuera a buscarla.

Es cuando la veo en la mesa del fondo hablando con Hatcher. Comienzo por caminar hacia allá y Jaime me agarra por el hombro. “Yo les daría un poco de espacio,” ella dice y se aleja.

Vuelvo al mostrador y miro las vitrinas llenas de mis dulces. Me inclino para contar lo que hay en existencia y ver lo que hace falta abastecer luego.

“Hola, hermosa pastelera. ¿Qué estás haciendo allí abajo?” Escucho y lentamente formo una sonrisa del tamaño de Texas.

“Contando. ¿Qué estás haciendo tú?”

“Bueno hubo una entrega especial hoy que consistía en una mágica magdalena, y no podía tener una sola. Tenía que pasar a ver si alguien tenía más de ellas.” Él mueve sus cejas hacia mí, lo que hace que me ría.

“Lo tengo, ven.” Le hago señas para que me siga a la cocina.

“Wow, has estado ocupada hoy,” él dice mientras examina el espacio. Esto me hace sentir algo avergonzada cuando veo el desastre que tengo.

Me encojo de hombros. “Es esa época del año. Usualmente estoy ocupada durante las festividades.” Le doy una magdalena de una de las bandejas. Él no espera para responder o decir una palabra mientras comienza a doblar el papel alrededor de la parte del pastel y le da un mordisco enorme.

“Creo que se pone mejor y mejor con cada mordisco.”

“Toma un asiento,” le digo mientras sacudo mi cabeza y le señalo hacia el banco que él ocupó antes. Deslizo un pastel frío y comienzo a cortar la parte de arriba, y luego veo que él me está observando. “¿Cómo estuvo tu día?”

“Ocupado, ¿tú?”

Veo alrededor de la cocina y luego hacia él con una mirada que dice, *De verdad, ¿no ves el desastre que he creado a mí alrededor?* “Bueno, me gustaría hablar acerca de lo de ayer, bueno... digo, si tienes tiempo,” le digo mientras comienzo a extender el glaseado sobre la parte de debajo del pastel.

“Mira, Morgan, lo entiendo. Ustedes tienen historia y es difícil dejar ir a alguien como tú. No me tienes que explicar nada a mí. Solo quería pasar por acá y decir que podemos ser amigos. Y necesitaba otra magdalena.” Él se levanta y se limpia las manos para quitarse las migas.

Estoy parada allí con mis ojos abiertos tratando de entender porque no puedo responder. ¿Estoy en estado de shock porque él puede simplemente tirar esos momentos que hemos compartido? Si, eso tiene que ser.

“Morgan,” Zara grita desde la puerta, “He llamado en emergencia una reunión de chicas esta noche. Nos vamos en cinco.”

“Gracias por la magdalena. Te veo luego,” Jayden dice mientras se va por la misma puerta que Zara acaba de irse.

Uno, Zara nunca llama para reuniones de emergencia.

Dos, ¿Acaba Jayden de terminar conmigo antes de que pudiéramos comenzar?

Tres, Miro hacia abajo al pastel terminado a la mitad y lo muevo hacia arriba hasta que pueda regresar y trabajar en él luego.

## CAPÍTULO VEINTIDOS

“¿Cuál es esta gran emergencia?” Frankie pregunta mientras se desliza en la butaca en Sushi Zen.

“Voy a esperar hasta que Natasha llegue aquí.” Zara toma de su agua y puede sentir la tensión radiando desde su cuerpo.

“¿Qué es nuevo contigo y ese hombre apuesto, Morgan?”

“Creo que me termino hoy...Pero hablaremos de eso después de que sepamos que está sucediendo con pantalones irritables por allá.” Señalo hacia la dirección de Zara y soy golpeada por la mirada de muerte que ella me dirigió.

Frankie y yo intercambiamos una mirada y luego al mismo tiempo miramos alrededor del restaurante casi vacío mientras esperamos por Natasha. Justo cuando voy a decir algo, me río cuando ella llega navegando por el lugar en un bufido y se desploma, maletín y todo. Esta es tal vez la segunda vez que la he visto tan aturdida y sin respiración. Nota mental para hablar de esto después que tratemos con Zara.

“Zara, espero que sepas que te amo porque estaba tratando de obtener mi carro de regreso. Morgan, voy a necesitar que me acompañes cuando nos vayamos. Este mecánico tiene un deseo de muerte,” Natasha dice mientras se pone cómoda y llama al mesonero.

“Seguro, solo tengo una docena de órdenes que completar esta noche, pero te puedo ayudar.”

Frankie interviene y mira a Zara. “Ok, dinos. ¿Qué demonios está sucediendo?”

Veo a Zara moverse en su asiento mientras juega con el cuchillo de la mantequilla, volteándolo de un lado a otro como tratando de ver una manera de comenzar su conversación. Con un fuerte suspiro, ella comienza. “Ustedes saben que Hatcher y yo hemos estado saliendo. La cosa está, que no empezó recientemente. Ha estado sucediendo detrás de sus espaldas por lo menos un año.” Ella se detiene y levanta su mano para detenernos de decir algo. “No fue hasta los últimos meses que las cosas se calentaron entre nosotros, y me refiero a que él encendió el horno tan caliente que pensé que me iba a derretir. El día que Morgan nos encontró fue el primer día que le dije lo amaba

también.” Zara se detiene por un momento y toma un trago de agua y lo vuelve a colocar el vaso abajo. Allí es cuando noto que su mano está temblando.

“Zara, ¿Estás bien? ¿Qué está sucediendo? ¿Ustedes terminaron?” le pregunto mientras coloco mi mano sobre la de ella en apoyo.

“No, nada de eso. No tuve mi menstruación y fui al médico. Ven, fuimos cuidadosos siempre, pero ese día en la pastelería no lo fuimos. Aparentemente solo toma una vez y ¿Quién creen que quedó embarazada?” Ella señala hacia su pecho.

“Oh ... Mi ... Dios ...” Frankie dice, haciendonos que todas volteamos hacia ella. “Nuestra Zara no solo ha sido traviesa, pero acaba de quedarse amarrada.”

“Zara, esto es genial. ¿Asumo que ya Hatcher lo sabe?” le pregunto mientras Natasha se sienta hacia atrás y examina la situación. Ella se ha metido en su papel de abogada ahora. Puedo ver esa pequeña contracción en la esquina del ojo.

“Él lo sabe, y está más que emocionado. Ya me ha preguntado que me case con él antes y me negué. Hatcher comenzó otra vez hoy en la pastelería, pero le dije que no. Solo porque su espermatozoide decidió tomar el camino hacia la izquierda y lanzar una fiesta no significa que tengo que colocarme ese estúpido anillo en mi dedo. Me niego a eso.”

“Primero,” le digo, “no es un estúpido anillo cuando viene de alguien que te ama por lo que eres. Además, estas comenzando una familia. ¿No quieres todo el paquete?”

Frankie interrumpe, “Estas molesta con él, ¿Verdad? Es por eso que te ves como que alguien mató a tu perro.”

“¿Molesta?” Yo refuto contra Frankie. “¿Por qué estaría ella molesta? No es que ella es una niña y fue una aventura de una noche.”

“Miren, chicas, No sé cómo estoy, ok. No estoy lista para esto. Demonios, trabajo para Morgan y mi vida está volteada hacia arriba. ¿Qué voy a hacer con hijo? Ni siquiera me gustan.”

“Ella tiene un punto, saben,” Natasha dice. “¿Han visto a Zara con infantes? Yo lo he hecho, y da miedo.” Mi pierna se voltea para patearla. Estamos aquí para apoyar a nuestra amiga, no para hacerla sentir mal.

“¿Para cuándo lo esperas?” Frankie pregunta.

“Ellos dijeron que alrededor del dieciocho de septiembre. Sabremos más en unas semanas. Chicas, ¿Qué voy a hacer con Hatcher? Él quiere decirles a

mis padres en la víspera de Navidad, y luego él quiere que me mude con él y todo esto está yendo muy rápido. Mis padres van a enloquecer.”

“No creo que vayan a enloquecer. ¿Ellos sabían que ustedes estaban saliendo? Ustedes van a resolver lo de la vivienda pronto,” le digo.

“Me gusta vivir sola, y no estoy segura de que estoy lista para tomar el siguiente paso, todavía. Ellos sabían que estaba saliendo con alguien, y lo han conocido antes. Estoy confundida. No sé qué es lo que voy a hacer.”

“¿Lo amas? Digo, él es mi amigo y Sé que no confiaría en cualquiera contigo. Yo apruebo totalmente de esto,” le digo, radiante de emoción mientras que mentalmente estoy planeando su baby shower y el pastel. Noto que Natasha y Frankie no están diciendo nada y me pregunto por qué. Me tomo un momento para mirar hacia atrás y veo que Frankie está conteniendo las lágrimas, y nuestra Natasha esta mentalmente elaborando papeles.

“Frankie, ¿Qué pasa?”

“Estoy saliendo con Brody, que es el mejor amigo de Hatcher y no sabía esto. Además, creo que estoy enamorada de él, pero él es tan reservado e introvertido. Luego aquí estamos escuchando a Zara, y ella está tomando el siguiente paso hacia la edad adulta. Yo siempre pensé que serías tu primero.”

“¿Alguien más tiene sorpresas para mí esta noche?” les pregunto, mirando en la dirección de Natasha.

“Nada de mí, excepto que podría necesitar a un abogado que me saque de la cárcel cuando asesine a este mecánico.”

“¿Cuál es el problema con eso?” Frankie dice.

“Nada en realidad, otra cosa que él tiene a mi bebé y el lugar es en que entregan con retraso. Él se niega a llamarme de regreso cuando le dejo mensajes, así que eso me obliga a tener que ir para allá. Luego cada vez que coloco un pie dentro de ese lugar que huele a grasa, él me invita a cenar.”

“¿Es lindo?” Zara pregunta, moviendo sus cejas y me hace sonreír ya que creo que ha regresado. Nosotras tres le estamos dando algo más en que ocupar su mente.

El hecho de que ella está estresada por ella y Hatcher no es bueno para el bebé. Sé que con tiempo ella va a darse cuenta y aceptará los cambios, pero Zara va a su propia velocidad. No me sorprende que ellos habían estado escondiendo su relación de todos nosotros. No me puedo ni molestar, ya que son excelentes para esconderlo.

“Él está bien. Puedo verlo como el tipo de Frankie,” Natasha dice.

“¿Y cuál es mi tipo?”

“Él es alto, cubierto en tatuajes, exigente, y dios tiene una boca sucia,” Natasha dice y juro que escucho un cambio en su voz. Es casi como si, cuando dijo sucia, su voz fue en todas direcciones.

“Suena soñador, pero creo que él tiene deseos por nuestra abogada que usa traje de negocios. Sabes que, deberías probarlo. Acepta su oferta y ve que se le ocurre. Nada malo con una boca sucia, y creo que él debe de ser bueno con sus manos,” Frankie dice, ganándose un golpe del codo de Natasha.

“Ahora estoy emocionada de aventurarme a su lugar de trabajo contigo esta noche.” Yo sonrío.

Frankie mira hacia. “¿Cuál es el plan, corazón? Sabes que siempre estaremos aquí para apoyarte, pero creo que debes darle una oportunidad a Harcher. Digo, Morgan lo conoce desde hace mucho tiempo y nunca ha dicho una mala palabra sobre él. Bueno, otra que no sea acerca de él aprovechándose de su cocina.”

“No tengo un plan, otro que tengo unos días antes de decirle todo a mis padres. Desearía que todos ustedes estuvieran conmigo. Les juro que me siento como una niña de dieciséis años a punto de decirle a sus padres que se equivocó, pero tengo veintiocho, soltera y por traer un niño a este mundo.”

“Bueno, si pudiera dejar de ir con mi familia para las vacaciones, Estaría allí contigo,” Frankie dice mientras el resto de nosotras sacudimos nuestras cabezas estando de acuerdo.

“Tú conoces a mi madre se volvería loca si le cancelo. Es suficientemente malo que ella todavía está molesta que cancelé la boda.”

“Eso, no lo envidio. Creo que prefiero decirles a mis padres sobre el bebé que tener que lidiar con tu madre y la no existente boda. ¿Todavía cree ella que tú y Simon van a arreglar las cosas?”

“Ella y Simon creen que lo vamos a hacer, pero esta mañana le dije todo lo contrario,” les explico mientras recuerdo la conversación de ayer y la de hoy. También me hacía todo el asunto con Jayden.

“Yo digo que le des a Jayden su espacio,” Frankie dice. “Digo, todavía estás tratando de deshacerte de este completo idiota, y nunca sabes lo que puede suceder. Si él es el indicado, entonces las cosas van a funcionar. Enfócate en ti por primera vez.”

Sé que ella tiene razón. Necesito empujar pensamientos de Simon y Jayden fuera de mi cabeza. La pastelería cierra por una semana desde el Día de Navidad hasta Año Nuevo, y planeo limpiar el lugar de arriba abajo y reagruparme.

“Eso es lo que voy a hacer. Además, la tienda va a estar cerrada por una semana y necesito hacer inventario, limpiar y abastecer. Ahora que va a ser una sola persona para levantar cosas, voy a necesitar toda la semana.”

“Lo siento, Morgan, pero puedo ayudar a contar y puedes ver si Jaime puede ayudar.”

“No, ella necesita la semana libre y tú necesitas descansar. Creo que va a ser bueno para mí. Necesito saber hacer las cosas sola. Además, estoy segura de que Hatcher te va a tener ocupada.”

La conversación sigue fluyendo acerca de las festividades por venir y todo en lo que me puedo enfocar es el hecho que esta será mi nueva vida. Cada una de nosotras tiene algo más que hacer, y voy a necesitaré ocuparme yo misma. Creo que eso sucede cuando planeas tu luna de miel y luego no vas. Natasha va a ir a esquiar con amigos del trabajo. Frankie se va mañana para ir a Helena, Georgia, para estar con su familia en su cabaña. Zara tiene a Hatcher y a su familia. ¿Yo? Tengo a una madre imperiosa, mi tienda y nada más.

Esta podría ser la semana más aburrida de mi vida. No amigos, no amante, no clientes, nada más que yo y mis pensamientos.

*Puedo hacer esto. Tu eres una mujer fuerte y sabes con funcionar, Morgan, Me digo a mí misma, necesitando la subida de ánimo mental.*

Cuando la cena termina, todas nos abrazamos y decimos nuestros adioses. Esta será última noche que nos veremos la una a la otra por una semana. Sé que hablaremos en Navidad, pero todavía, voy a extrañas a mis amigas. Le dije a Zara que se tomara el día libre mañana y comenzar su festividad temprano, ya que tengo a Jaime en mi calendario. Natasha dijo que estaba muy cansada para tratar con lo de su auto y lo va a dejar pasar hasta después de las festividades. Mañana va a consistir en mí horneando y entregando órdenes.

Después que no vamos, me voy al trabajo así puedo terminar los últimos pasteles del día. Deseaba simplemente levantar el teléfono y marcar el número de Jayden. La necesidad de que él ocupe el espacio a mi lado es tan grande que no creo que sea capaz de simplemente dejarlo ir. Debería de estar avergonzada del hecho que no deseo la energía de Simon cerca de mí, pero él siempre pospone un "aura maligna", como Zara lo llamaría. Estoy más que emocionada por Hatcher y Zara, y también estoy un poco triste. Como mis amigas, yo siempre creí que sería la primera en casarme, tener hijos, y tener esa casa de baranda blanca que siempre soñamos cuando crecíamos. Ahora, me toca ver y experimentarlo a través de una mis mejores amigas.

## CAPÍTULO VEINTITRES

**Gracias a Dios la época** navideña se acabó. No creo que podría haber manejado un momento más con mi familia o la tranquilidad en la panadería. Tengo que decir, estoy impresionada con cómo ocupé mi tiempo. Este lugar nunca se había visto tan bien como ahora. Me fui de compras y compré cerca de cien contenedores para almacenar y los coloqué todos con etiquetas. El pobre tipo en Staples no sabía que pensar cuando compré todo el bastidor de etiquetas de repuesto. Incluso fui tan lejos como etiquetar detrás del mostrador en frente. Zara tiene el hábito de no colocar las cosas donde deben de estar. Ahora, todo lo que tiene que hacer es ve la etiqueta marcada ‘tazas’ para saber dónde necesitan ir.

El año pasado contraté un personal de limpieza para que viniera e hiciera una limpieza profunda de los pisos, las paredes, y las luces. Con todo el tiempo extra en mis manos, decidí que yo debería ser la que lo hiciera este año. El departamento de salud no se compara conmigo, puedes literalmente comer de piso. Mientras enciendo el letrero hacia abierto, siento gran orgullo en el trabajo que he hecho en una semana. Mientras todos estaban celebrando y disfrutando tiempo con su familia y amigos, me encerré dentro de estas paredes. Suena deprimente, pero no lo fue. Tuve el tiempo de hacer algo de búsqueda espiritual y limite mis sueños despierta sobre Jayden a un mínimo. Todo mi enfoque estuvo en mí, y solo en mí. Los primeros días fueron poco productivos, ya que tenía que determinar que quería hacer. Lo que, a la final, solo me tuvo buscando ideas en internet. Por eso el nuevo sistema de etiquetas y contenedores.

La víspera de Año Nuevo la pasé aquí obsesionada con colocar la cocina otra vez en su sitio. Mi mamá me había dado unas toallas nuevas y agarraderas, y reabastecí mi colección de cucharas de madera para Navidad. Ahora, todos están en su lugar correcto. Brindé a la media noche e hice vueltas de llamadas a mis amigos. Incluso anoté nuevas resoluciones para mí misma. He declarado que soy especial y que soy quien tiene la llave de mis sueños. Me voy a enfocar en mí, la nueva que comencé a crear el mes pasado, antes de que distrajera por un hombre.

Nuestro círculo está creciendo a medida que comenzamos este año. Tenemos un bebé en camino, una relación que necesita trabajo, un nueva que se

está formando, y un auto que todavía necesita ser arreglado. Anoche tuve que escuchar a Natasha quejarse sobre que todavía no tenía a su bebé de regreso. Más tarde planeamos ir para allá y ver el negocio. Con toda honestidad, yo solo quiero ver como luce este tipo y descubrir que es lo que está sucediendo. Natasha todavía estaba en condiciones de estar atada anoche, y personalmente lo encuentro divertidísimo. Ella siempre es nuestra amiga calmada y relajada, la que siempre está mentalmente planeando todo.

“Buenos días,” escucho desde el frente mientras Jaime entra casualmente.

“Buenos días, ¿Cómo estuvieron tus festividades?”

“Estuvo bien, no paso mucho. Solo necesitaba tiempo para relajarme y ponerme al día con algunas cosas. Puedo decir que alguien estuvo ocupada.”

“Fue bueno, y si estuve un poco ocupada. Deberías ver la cocina.”

“Lo veré pronto, déjame guardar mis cosas. ¿Tú crees que estemos muy ocupadas hoy?”

“Tal vez, deberían ser solo gente de paso. No tenemos grandes órdenes. Las próximas semanas, la gente se está recuperando, y tú sabes que hacen esas resoluciones de ‘perder peso.’ Va a volver a aumentar casi al fin del mes para el día de san Valentín,” le explico mientras me amarro mi delantal.

Jaime vuelve al frente con su delantal puesto y mira alrededor del espacio del mesón. “Wow, hiciste lo tuyo aquí. Todo está tan...en su lugar.”

“Lo está, y planeo mantenerlo de esa manera. Ahora, ya comencé la cafetera y abastecí todo. Zara va a llegar pronto y nos tenemos que asegurar de que ella tome descansos, que no levante nada, y bueno, tú sabes lo que tienes que hacer.”

“Entendido,” ella dice mientras me da un saludo militar.

“Bueno, voy a estar en mi oficina así que me llamas si necesitas algo. La puerta estará abierta.”

Mientras entro en el salón, miro al alrededor de lugar y sé en qué quiero enfocar mi atención aquí en el día de hoy. Está fue la única área que no puede limpiar. Sabía que una vez que abriéramos nuestras órdenes personalizadas estarían bajas, y necesitaría ocuparme con algo. La gaveta de debajo de mi escritorio está llena de carpetas, cada una etiquetada con mi letra o la de Hatcher. Sin necesidad de decir, que no puedo leer su escritura. Abro la nueva caja sin abrir de carpetas en mi escritorio y busco la máquina de etiquetado. Cada carpeta será remplazada con una nueva etiqueta que sea perfectamente legible. Estoy enfocada en mi tarea y no escucho a Zara en la puerta hasta que ella se sienta en la silla en frente de mi escritorio.

“Feliz Año Nuevo, Morgan. ¿Qué demonios estás haciendo?”

“Feliz Año Nuevo. Estoy haciendo nuevas carpetas.”

“Puedo ver eso, pero ¿Por qué? ¿Qué había de malo con las otras?”

“Las quiero limpias y bonitas. Además, ya hice el resto del lugar, así que ahora voy a terminar aquí.”

“¿Etiquetaste le agarrador del papel higiénico? Digo, vi las etiquetas de las de tazas y el café detrás del mostrador. Jaime dijo que ella fue a la cocina y se asustó porque ella se podía ver a ella misma en todo. No fui lo suficientemente valiente ara entrar, así que vine a buscarte.”

“Graciosa, y no, no he tocado los baños, solo los limpié. Pero...ahora que lo mencionas, debería hacer eso solo para volverte loca.”

“Por favor abstente de eso, o no los llevaremos,” ella dice, y sé que mis ojos están abiertos con esa declaración. Pude haber desarrollado una pequeña aventura amorosa con esta maravilla de máquina.

“¿Cómo te estas sintiendo?”

“Cansada, de mierda, ¿y te mencioné que mis senos me duelen? Te juro que si Hatcher los toca una vez más lo voy a matar.”

“He escuchado que ese podía ser un problema, y si ya lo has mencionado algunas veces.”

“¿Han pasado mis nueve meses? No creo que pueda manejar todo esto.”

“No, y vas a estar genial. ¿Cómo lo tomo la familia? No hemos podido hablar de verdad desde entonces.”

“Tan bien como pudieron, eso creo. Mi papá está molesto, y ya sabes que mi madre adora a Hatcher. Solo el tiempo lo dirá.”

“Ellos estarán bien, especialmente una vez que el bebé llegue. ¿Cómo está todo el asunto del matrimonio?”

“Él no ha preguntado hoy, así que eso es algo bueno. Es probable que lo haya amenazado con cortar sus pelotas si lo mencionaba una vez más.”

“Vamos a mantenerlos bajo control. Es probable que las necesites algún día nuevamente,” le digo mientras trabajo en la última carpeta.

“No va a suceder, uno es suficiente. Bueno, me voy. Te dojo con lo que sea que estás haciendo.”

Asiento mi cabeza en su dirección y veo mientras ella se mueve. Zara no tiene todavía ese brillo de embarazada, pero solo es cuestión de tiempo. Estoy feliz que ella no ha tenido muchos mareos matutinos, ya que sé que yo no podría ser capaz de ayudar. No puedo estar en la misma habitación con alguien enfermándose.

Esto me hace preguntar si seré o no una buena madre. Tal vez hay una razón por la cual Simon y yo no nos casamos, y por ese motivo, porque es lo mejor que Jayden haya seguido su vida. Solo el pensamiento de Jayden me hace cuestionar si él se aparecerá hoy. El cartel en la puerta indica que estaremos abiertos hoy, pero eso no significa que él se va a aparecer.

¿Cómo pasé una semana sin pensar en él o que voy a decir, hasta ahora? Creo que el simple hecho es, sé la posibilidad de verlo es más alta que la semana pasada. Hoy abrimos las puertas al público y tengo clientes que necesitan su dosis, Jayden siendo uno de ellos.

Anoche mientras estaba trabajando en arreglar la cocina, horneé algunas cosas y las coloqué afuera para la venta de hoy. Elaboré una nueva apariencia para las magdalenas que había hecho juntos. En vez de un glaseado azul pálido, me fui por un efecto plateado y por supuesto e hice una docena adicional y los guardé a un lado por si acaso.

Cuando mi estómago comienza a sonar, me doy cuenta de la hora. Ya son pasadas las dos de la tarde y no he salido de mí oficina. Esta no es mi velocidad, ya que amo estar en frente o en la cocina. Tengo que decir que ahora la oficina está toda etiquetada, y todo está en su lugar. Incluso reacomodé un poco. Apago la luz y me voy hacia afuera para chequear en mis empleados y clientes.

Tan pronto como salgo al pasillo, veo que Zara está recostada contra la ventana durmiendo. Me detengo y la veo y luego veo a Jaime, quién está detrás del mostrador ayudando a un cliente.

“¿Cuánto tiempo ha estado dormida?” Le pregunto mientras miro el recibo que acaba de procesar y agarro algunos dulces del estante.

“Tal vez treinta minutos. Tuvimos muchos clientes y luego ella se fue a comer su almuerzo. Lo que supe después fue que ella estaba dormida. Le tomé una foto, solo para prueba.”

“Oh, estoy de acuerdo con eso. ¿Me la puedes enviar a mí? La podría necesitar algún día también,” le dije con una risa.

“Seguro,” Jaime dice mientras saca su celular del bolsillo de su delantal y me la manda.

“Siento haber estado encerrada. ¿Ha estado muy llenos?” Miro hacia los espacios vacíos donde yo había abastecido toda esta mañana.

“Está viniendo por grupos, nada como estuvo.”

“Dale tiempo.” Agarro un muffin y café para llevar y miro de nuevamente a Zara durmiendo.

“Voy a ir al parque. Regreso en unos minutos. Llámame si me necesitas, y despiértala en veinte minutos.” Le digo mientras salgo hacia las aceras medio vacías.

La semana pasada cuando tomaba mis descansos, fue extraño ver mis alrededores tan vacíos. Estoy acostumbrada a mis clientes diarios y todo el mundo caminando alrededor. Muchos deben de estar todavía de vacaciones, ya que las cosas han estado lentas y el parque está vacío. Caminaba al otro lado de la calle cuando necesitaba un descanso de la limpieza o simplemente necesita despejar mi mente. Esta tarde podré disfrutar de ver algo de gente, mi muffin y café caliente.

No tiene nada que ver con el hecho de que sé que Jayden visita el parque a esta misma hora del día. Esta es usualmente la hora que él se aparecería algunos días en la pastelería.

Cuando ya mi vaso está vacío y mi muffin ha sido comido, decido que es hora de regresar al trabajo. No hay señales de Jayden, lo que es bueno, ya que técnicamente que coloqué en abstinencia de Jayden.

## CAPÍTULO VEINTICUATRO

**La semana pasada parecía** arrastrarse. El negocio estaba lento, y también mi vida social. La pobre Zara apenas podía mantener sus ojos abiertos luego de los clientes que venían por las tardes, lo cual terminó conmigo moviéndola a medio tiempo, y Jaime ha estado agarrando horas extras. Zara me había rogado para que obtuviera un sofá y lo colocara en mi oficina, que lo único que ella necesitaba era una pequeña siesta. Hatcher no estaba de acuerdo con eso. Él se ha convertido en esta persona que nunca me imaginé que lo sería ya que ahora se preocupa por todo. Él ha ido de sólo mandar algunos mensajes a millones ahora, hasta que Zara se va a casa. Es dulce que ella tenga a alguien que la cuide de esta manera.

Estoy esperando a que Natasha llegue, como ya está hasta el cuello con lo del taller de carrocería. Ahora es algo sobre el color único de la pintura que ellos necesitan pedir para hacer unos retoques en el parachoques. Había dicho que iba a ir con ella por apoyo emocional, ya que tengo miedo de que hoy la llevará hasta el punto de no regreso. Frankie tuvo una gran sesión fotográfica que hacer en Savannah y se fue hace unos días. Su negocio está floreciendo y ella se está convirtiendo rápidamente en alguien importante. Solo es cuestión de tiempo antes de que una compañía la atrape.

“Jaime, volveré en un rato. Me voy a salvar un auto.” Le digo mientras veo a Natasha venir a través de la puerta.

“Buenas tardes. ¿Estás lista para ir a secuestrar un auto?” le pregunto, sabiendo que es un tema delicado con ella.

“Secuestro, asesinato, todo es lo mismo en este momento. Vamos, tengo que regresar a la oficina pronto.”

“Lidera el camino,” le digo mientras la sigo.

Allí es cuando lo veo sosteniendo la puerta abierta. Jayden está parado allí con una sonrisa en la cara y un brillo en sus ojos. No estoy segura si es por mí o por el aroma que sale por la puerta.

“Hola,” logro decir y veo el hecho de que mi voz suena como la de un ratón.

“Hola,” Jayden responde.

“¿Cómo estás?” le pregunto, esperando que él responda algo así como que no ha estado bien y que me extraña tanto como yo a él.

“Bien, gracias. ¿Y tú?”

Dudo por un momento mientras dejo que la decepción se desvanezca de mi voz. “Muy bien, gracias. Bueno...Ok, me tengo que ir.” Rápidamente salgo y me para a un lado de Natasha. “No vayas allí,” le digo a ella. “Vamos por ese auto. De eso, nos encargaremos luego.” Señalo hacia la calle para tomar un taxi.

Todo el recorrido hacia el otro lado de la ciudad estuvo callado. Natasha trabajó desde su celular, chuequeando correos y escribiendo mensajes, mientras el mundo pasaba a mi lado. Parece que es como mi vida va a ir, rápido y borroso.

Solo me estoy engañando a mí misma cuando me digo que no lo necesito o lo quiero. Quiero sus manos recorran por mi espalda, lo quiero que mueva los mechones de mi cabello de mi cara. Baile conmigo en un momento casual mientras nos abrazamos. Quiero romance, no la interacción casual que tenemos en este momento. El problema es, ¿Cómo lo obtengo? ¿Cómo abordo el hecho de que él me desnuda emocional, física y espiritualmente? Hemos tenido dos encuentros, dos poderosos la verdad. ¿No significó nada para Jayden? Sé la respuesta a eso, pero creo que es más que él está confundido con todo el asunto de Simon y la crisis de la boda. Yo podría parecer como una novia que huyó ese día, pero en realidad estaba corriendo hacia algo que quería. El día que me probé el vestido fue el día que le dije adiós al pasado. De alguna manera retorcida, fue una manera de explicarle a mi corazón que iba a estar bien. Que todo sucedió por una razón, y que yo iba a sobrevivir este desastre.

“Morgan, vamos, el taxímetro está corriendo,” Natasha dice, chasqueando sus dedos frente a mí.

“Calma, ya voy.”

Natasha cuadra sus hombros y mantiene su cabeza en alto mientras se para frente al lúgubre mostrador frente a la oficina. Yo, por otro lado, tomo asiento cerca de la puerta, lista para ser el carro de fuga o algo así. Ella se aclara la garganta, y mi boca se abre cuando un hombre se acerca a la parte de enfrente. No puedo escuchar lo que él está diciendo, ya que su voz es baja, pero la veo golpear su tacón contra el piso viejo de cerámica. *Nota mental, Morgan, Natasha tiene una infatuación.*

“Vámonos. Terminé por los momentos,” ella dice y se detiene para voltear su cabeza hacia el hombre que está sonriendo hacia ella. “Confiaré en eso, Sr. Kraft. Regresaré mañana por mi auto.”

“Y yo confiaré en esa cita, Srta. Presley,” él dice, y yo solo me paro allí y veo la interacción entre ellos. Ella está fuera de la puerta más rápido que un parpadeo, y yo me muevo rápido para alcanzarla.

“¿Tienes una cita?”

“Solo porque quiero mi auto de regreso. Ese hombre lo ha mantenido secuestrado. Él pudo haber arreglado esto hace semanas. No... Él quiere cenar, luego tendré mi auto.”

“Yo creo a ti te gusta él.”

“Morgan, a mí no me gusta él, ni tengo tiempo para salir con alguien. ¿Cómo un hombre como él puede tener en común conmigo? Absolutamente nada, así que voy a colocar mi orgullo a un lado e ir a cenar en intercambio por mi vehículo.”

“Seguro, me avisas como resulta todo,” le digo mientras me río a lo aturdida que esta.

“Bien, ¿Te quieres reír de mí? ¿Qué tal si discutimos Jayden y lo que sucedió el día de hoy cuando estábamos yendo?”

“Nada pasó, y no hay un ‘nosotros’. Él dijo lo que pensaba, tengo que respetar eso.”

“Ahora escúchame tú a mí, Morgan, tú necesitas decirle lo que piensas. Yo sé que tú crees él dijo lo que él dijo y todo, pero esa mirada en su cara dice otra cosa. Tú probablemente asustaste al pobre hombre. Digo, él te ha visto unas pocas veces y presencié tu descompostura con el vestido de bodas. Ve y habla con él, explícale lo del pasado y como te sientes.”

“Tal vez tengas razón, pero necesito enfocarme en mí por un tiempo, ¿No lo crees?”

“Puedes hacer eso mientras comienzas algo con él Mira, sé que no hemos hablado en realidad sobre Simon y está bien por mí. Tú sabes que lo odio de todos modos y no hay porque ocultarlo. Solo pienso que, en tu corazón, tú ya sabes dónde y a quién le pertenece.”

“Es poco familiar con él, sabías,” le dije mientras miro la parte de atrás de la cabeza del taxista. Lo debí haber dicho tan suave que Natasha no me escuchó, o ella no está segura de que decir, porque ella no responde.

El resto del paseo hacia la pastelería, considero lo que debo hacer. Esto de ida y vuelta que estoy haciendo con mi corazón es peor que solo colocarlo afuera para que él rompa.

Natasha y yo nos despedimos mientras salgo del taxi, y hablamos para planear un día de chicas pronto. Cuando entro a mi cielo, las cosas están

tranquilas y voy a chequear si Jaime puede con el resto del día. Luego que me confirma que ella se puede encargar, me voy. Solo quiero irme a casa, colocar mis pies en alto y relajar. Camino a casa, mi celular suena.

“Hola, bella durmiente,” digo mientras contesto la llamada de Zara.

“No soy una belleza, pero sé cómo dormir. ¿Cómo estuvieron las cosas con lo del auto? ¿Descubriste que es lo que está sucediendo?”

“Oh, Zara, no vas a creer esto. El hombre que es dueño del lugar es super apuesto, y debiste haber visto a Natasha toda sonrojada. Tienen planes para cenar en intercambio por su auto.”

“¿Estás bromeando?”

“No, y no tiene precio porque puedes ver que él tiene un efecto en ella, pero tú sabes cómo es Natasha.”

“Esto es épico, y no puedo esperar a escuchar sobre esto. De cualquier manera, te quería decir algo antes de que mi mente de embarazada lo olvide. Mientras estabas afuera, ese tipo, Nick, vino y estaba buscándote. A él le gustaría que lo llamaras.”

“¿De verdad? No había escuchado de él desde esa noche. Pensé que lo había asustado.”

“Creo que no. Él se quedó un rato, y luego Jayden vino y el otro se fue. Fue extraño, como que si no se soportaran. Te digo, hay una historia detrás de eso y tú necesitas saberla.”

“Voy a ver qué puedo hacer. ¿Cómo te estás sintiendo el día de hoy?”

“Lo mismo, cansada, dolorida, cansada, pero voy a vivir, lo que es decir mucho más que Hatcher. De verdad necesitas hablar con él para que entre en razón, Morgan. Dile que se relaje. No me voy a casar con él solo porque me embarazó.”

“Hablaré con él. ¿Has pensado en lo de vivir juntos?”

“Si. Y no, eso tampoco va a suceder.”

“Anotado. Mira, acabo de llegar a casa y necesito... como lo explicas tú, encontrar mi Zen.”

“Oh, si quieres encontrar tu Zen deberías venir conmigo a clases.”

“Gracias por la oferta, pero mi Zen es una cita con mi creador de etiquetas.”

“Gracias, Dios, que te lo llevaste a casa.”

“No, compré uno para a casa. Planeo usarlo y descubrir que quiero hacer.”

“Buena suerte, y deja a los Dioses de las etiquetas libres en tu casa. Estoy segura de que etiquetaste todo en el trabajo.”

“Ja, que graciosa embarazada eres. Llámame si necesitas algo.”

“Lo haré, y gracias, Morgan. Tú sabes, por estar allí para mí.”

“De nada. Ahora descansa un poco y dile a Hatcher que necesitamos ponernos al día.”

“Ok, adiós,” Zara dice y así de rápido ya no está.

Coloco mi chaqueta y cosas a un lado de la mesa en mi apartamento y miro alrededor para ver por donde comenzar. No he organizado este lugar desde que me mudé, y te puedo garantizar que tengo muchas cosas de las que deshacerme o donar.

Con el negocio lento, y una mente y corazón confundidos, sé que esto me dará el descanso necesario.

La decisión de por donde comenzar vino fácilmente. Traté de guindar mi chaqueta en el armario de abrigo y me di cuenta de que está lleno de porquerías. Agarro toda la ropa de los ganchos y los coloco en el sofá y luego vacío la repisa de arriba y el suelo. Con la alfombra cubierta en desastre, busco algunas bolsas de basura y comienzo a separar. Luego de que estoy satisfecha con las cosas que decidí quedarme, las coloco de nuevo en el armario y cierro la puerta. Luego me muevo hacia mi armario de la habitación, esto me a ocupar toda la noche, tengo demasiada porquería. De repente me acuerdo un post que había guardado sobre organizar tu armario, busco mi celular para buscarlo. Es cuando decido que necesito ir a Target. Billetera, llaves y teléfono en mano, corro fuera de la puerta y por las escaleras hacia mi auto. Necesito hacer esto rápido, para poder regresar y terminar mi proyecto.

## CAPÍTULO VEINTICINCO

**Te juro que me tomó una vida** entrar y salir de Target. Sin mencionar el gran hueco en mi cuenta por todos los nuevos suministros. Podría haber sobre pasado un poco, pero han pasado años sin comprar nada para mi apartamento. Digo, esto se suponía que era todo sobre mí, no la tienda o alguien más. Esto se necesita hacer para que así pueda encontrar la Morgan que he estado buscando. Finalmente, dentro del calor de mi apartamento, dejo caer mis compras en el piso fuera de mi armario y me voy hacia la cocina para hacer café. No me puedo ir a dormir tan pronto, la cama está cubierta, y tengo una cita con la creadora de etiquetas. Música está sonando en el fondo mientras veo entre mi ropa. Hice las montañas como hice con las otras del otro armario.

Mientras tengo los elementos acumulados, comienzo a colocar todo en los nuevos ganchos y los coloco en mi armario por vestimenta. Casual, trabajo, juego y vestidos. Mi vestido de bodas ha sido movido al armario de enfrente y metido hacia al final para que no lo tenga que ver cara a cara todos los días. Todos mis Chucks van una pila, chancletas, zapatillas y tacones. Comienzo con mis Chucks y etiqueto cada caja con el color, *'Chucks Rojo,'* y así sucesivamente. Lo único que queda son las chancletas, pero no tengas miedo, vi algo genial que podría hacer con ellas. Agarro los ganchos de metal y los doblo hacia arriba para guindarlos, y luego deslizo nuevamente en el armario. Mis botas estás en fila en la parte de debajo en el suelo por color y tamaño.

Me paro hacia atrás y admiro mi trabajo, y luego me doy cuenta de que necesito limpiar mi vestidor. Ahora tengo una gaveta nueva o dos cuando deshice de la ropa de Simon.

Cuando estoy sentada en el suelo con una gaveta frente a mí, mi celular suena. No presto atención al identificador de llamadas, ya que está volteado boca abajo.

“Aló,” digo con mucha emoción.

“¿Morgan?” la voz masculina profunda pregunta en el otro extremo.

“Sí...” alejo mi celular de mi oído y veo quien es. Es Nick. Debí haber visto antes de contestar.

“Es Nick. ¿Estás ocupada?”

“Estoy actualmente en la mita de algo, pero ¿Qué puedo hacer por ti?”

“Bueno, estaba llamando para disculparme por ser un idiota, y no chequear contigo antes. Estaba un poco avergonzado y solo... bueno... Honestamente, no sabía que decir.”

“Gracias, pero no hay resentimiento.”

“¿Puedo compensártelo? ¿Llevarte a cenar o algo? De verdad me gustaría llegar a conocerte mejor.”

“No estoy segura de eso, Nick. Digo, eres un gran tipo, pero me estoy enfocando en mí en este momento.”

“Quieres decir en Jayden, ¿No es así?”

“No. ¿Por qué dices eso?”

“Te escuché esa noche cuando te desmayaste. No sabía que ustedes tuvieron algo, y bueno, pensé que, si llegabas a conocerme, podríamos tener algo que una amistad.”

“Nick, siento mucho lo de esa noche, y las cosas todavía están algo borrosas para mí. Jayden y yo no tenemos nada. No me importaría ser amiga tuya, pero no puedo tener nada romántico en este momento.”

“Puedo tomar la amistad, las mejores relaciones comenzaron como amigos. ¿Qué tal una cena?”

“¿Cuándo?”

“Esta noche. Sabes debes comer.”

“Actualmente estoy ocupada organizando mi apartamento. ¿Qué tal mañana?”

“Mañana funciona. ¿A dónde te gustaría ir?”

“Desde que somos amigos, ¿Qué te parece esa nueva taberna que acaba de abrir? ¿Has oído de ella?”

“Lo he hecho, y tienen buena comida. ¿A qué hora te gustaría que nos encontráramos? Sé cómo tú operas.”

“Amigos se pueden encontrar para la hora feliz y aperitivos. ¿Te parece bien a las seis?”

“Te veré mañana, Morgan, a las seis.”

“Perfecto. Que tengas buenas noches, Nick.” Lanzo el celular sobre la pila de desastre.

¿Acabo de cometer un gran error? ¿Podemos ser solo amigos? Sé que algunas de mis amigas tienen amigos hombres, pero Nick y yo comenzamos tratando de tener una relación. Ha sido amable y todo, pero no veo cómo esto puede terminar. ¿Qué pasaría si Jayden se entera? ¿Puede él confiar en el hecho de que somos solo amigos y nada más? Esta nueva Morgan necesita

aprender a decir que no. Hasta ahora, al único que le puedo decir eso es a Simon, en la cual cuento mis estrellas de la suerte que, por ahora, él ha estado perdido.

Con mi teléfono en mi mano y el altavoz encendido, le marco a Frankie.

“Hola, dulce Morgan. ¿Qué estás haciendo?”

“Hola, Frankie. Organizando mi porquería. ¿Y tú?”

“Esperando para la próxima sesión fotográfica. Tiene que oscurecer y luego comenzaremos. ¿Estás teniendo un romance con esa máquina tuya?”

“Escuchaste sobre eso, eh.”

“Por supuesto, Zara me dijo que has estado etiquetando todo.”

“Tal vez, y sí, estoy marcando mi casa. No me juzgues.”

“Sin juicio mío. Entonces ¿qué sucede?”

“Necesito tu opinión.”

“Sí, bota ese horrible suéter gris que tiene esas manchas verdes en él. Lo odio.”

“No eso, pero estarás feliz que está en la montaña para donar.”

“Gracias a Dios. Entonces ¿Qué concejo necesitas? Soy toda oídos, bueno, por los siguientes minutos.”

“Nick me llamó hoy, y pasó por la tienda mientras estaba afuera con Natasha. Él quiere que seamos amigos y vamos por unos tragos y aperitivos en esa nueva taberna mañana.”

“Ok, ¿Cuál es el problema? Pueden ser amigos. Diablos, puedes salir con él si tú quisieras.”

“No, No estoy lista para salir con nadie. Yo solo, no sé... ¿Puedo ser su amiga? ¿Qué pasaría si Jayden se entera?”

“Mira, Morgan, él se va a enterar, pero todo es cómo lo manejes tú. Es un país libre y tú puedes tener a quién tú quees como amigo. Además, Nick es agradable y a ti te gusta.”

“Creo que tienes razón,” le digo mientras me voy hacia atrás y me acuesto para ver el techo.

“Yo sé que estoy en lo cierto. Yo sé que tienes fuertes sentimientos por Jayden, pero ustedes dos tienen que hacer algo al respecto. Esa noche, yo podría decir que él estaba celoso de Nick, y a lo mejor eso es lo que él necesita. Ya sabes, un pequeño empujón o algo. Sé sincera contigo misma. Demonios, han pasado siglos desde que has salido con alguien. Has eso y ve que sucede.”

“Sabes que, tienes razón. Yo no le pertenezco a nadie, y debería probar.”

“No creo que alguna vez te haya conocido por ser de las que prueban, pero ok, mantenme informada como funciona para ti.”

“Lo haré. ¿Cuándo vuelves a casa?”

“En una semana. Ellos extendieron el trabajo así que tengo que terminarlo. Bebidas cuando regrese, de seguro.”

“Suena perfecto. Cuídate y me llamas.”

“Lo haré, y Morgan... diviértete, ¿ok? Te lo mereces.”

“Voy a pasar un buen rato,” le digo mientras terminamos nuestra conversación.

La vida es lo que hacemos de ella. Cuando miro hacia atrás en la última década, tengo que preguntar, ¿qué hice de la mía? Sé que debería estar orgullosa de lo que hice, pero con Simon no estaba viviendo. Era un medio para caminar en esta tierra y vivir aquí. Ahora, quiero ser libre de por una razón. Quiero que por qué mi corazón late sea más que la razón por la que estoy viviendo. Mi negocio no es nada si no puedo compartirlo con alguien que no sean mis amigos y familiares. No me malinterpretes Mis amigos lo son todo, pero quiero llenar ese lugar que está vacío.

Mientras clasifico las pilas de ropa, hago lo que siempre hago, me doy a mí misma una charla de ánimo para asegurarme de sé cómo colocar un pie hacia adelante y marchar al futuro. Es gracioso cómo puedo recordar a mis padres diciéndome que no me apresurar a ser adulto, y aquí estoy, queriendo regresar el tiempo y hacerlo una vez más. Si me presentaran una máquina del tiempo que me llevara a la noche que conocí a Simon, ¿Elegiría dar un paso al frente y seguir el mismo camino? ¿O me alejaría y tomaría una dirección antinatural? No sé la respuesta a eso, y como Frankie y Natasha han dicho: el pasado no me define, solo me muestra el camino a un mejor futuro. Están en lo correcto, en muchos niveles. Cada vez que Simon entraba en la pastelería y me hacía perder mi día, me daba un empujo a hacerlo mas grande y mejor. Por cada no, lo convertí en en sí. Por cada corazón roto, encontré amor.

Voy a ser amable con Nick y ver que tiene él para ofrecer. No significa que tengo que casarme con él. Todo este asunto de ‘ser amigos’ o salir con alguien es nuevo para mí. Lo recibo con los brazos abiertos. La nueva Morgan está dispuesta a intentarlo por lo menos una vez, bueno, a lo mejor algunas veces.

## CAPÍTULO VEINTISeis

**Estoy en la butaca del fondo** de la nueva taberna viendo a mi alrededor mientras espero por Nick. Él me envió un mensaje cuando llegué para decirme que llegaría tarde y que agarrara una mesa. Las paredes con paneles de madera brillan con un resplandor ámbar de las luces en lo alto. La parte asombrosa de todo el lugar, y sé que a las chicas les gustaría esto. Vidrio cubre la pared del fondo detrás de la barra de madera, con repisas sobre repisas llenas de alcohol. Las fotos del patrimonio irlandés visten algunos lugares abiertos y se cuelgan contra las paredes. Está ocupado con hombres en trajes de negocios mientras disfrutan de la hora feliz y hablan sobre su día. Me hace preguntarme por qué vienen para acá en lugar de ir a casa con sus familias. ¿Este es un ejemplo de la vida después del matrimonio? ¿Quién quiere eso? Digo, si vas a estar solo incluso después que le diste tú corazón a la persona que amas, ¿Por qué hacerlo? Estoy perdida en mis propios pensamientos y razones porque creo que Zara tenía razón a la final, que no escuché a Nick acercarse.

“Morgan... Hola,” él dice, haciéndome saltar un poco, y miro hacia arriba con una sonrisa. Tengo que admitir que él es apuesto, pero parece que tuvo una semana dura. Nick es el total opuesto a Jayden. Aquí él se para en su traje caro, con la corbata suelta, cabello despeinado, llevando una sombra de barba. Versus Jayden, quien es este tipo relajado que disfruta usar ropa de negocios casual, jeans y a veces se afeita.

“Hola, ¿Cómo estás?” le pregunto mientras lo dejo darme un abrazo no tan incómodo.

“Estoy mejor que finalmente estoy aquí. ¿Cómo estás tú? Disculpa que te haya hecho esperar tanto.”

“Oh, está bien. He estado observando el lugar. Es tan limpio y me hace sentir como si estuviera en Irlanda.”

“Lo hace. ¿Cómo estuvo tú día?”

“Ocupado, pero no cómo el mes pasado. Ha sido agradable descansar un poco, ¿Sabes?”

“Si, pero en este momento no es nuestro tiempo de inactividad. Tengo suerte de salirme cuando lo hice, lo que me hace feliz de tener un equipo capaz de manejar las cosas,” él explica, y me hace pensar que Jayden todavía está en el trabajo, y mentalmente me pregunto si ha cenado.

Oh, yo sé que esta no es la cosa correcta para pensar mientras estoy sentada a un lado de mi cita. Pero, tienen que entender que la ganas de correr a mi pastelería, agarrar algunos dulces, y enviárselos a ellos al estudio es firme. Mi pierna comienza a rebotar rápidamente y espero que Nick no la sienta. Podría ser un tic nervioso normalmente, pero esta noche es para evitar correr.

“Vamos a ordenar,” le digo así podemos avanzar un poco.

Yo pido pescado con vinagre de malta, y Nick pide una hamburguesa clásica. Ahora, no me malinterpreten, pero estamos en una taberna irlandesa que han dicho que tienen comida increíble. Puedes tener una hamburguesa en donde sea.

“Tengo que preguntar, ¿Por qué una hamburguesa?”

“Me gustan las hamburguesas, y planeo probar de lo tuyo.”

“Nick, sin ofender, pero no comparto mi comida, ni siquiera con mis amigos.”

“Me vas a dejar tener un mordisco, pero me interesa mucho la comida de aquí.”

“Entonces ¿Por qué vinimos para acá?”

“Pensé que sería un lugar genial para pasar el rato, nuevo y popular. Además, me gusta su cerveza de barril.”

“Ok,” le digo, confundida, y dejo que mi brazo descansa sobre la pierna eterna que no parará de rebotar.

Intercambiamos una pequeña conversación de un lado a otro, y tengo que decir, que lo encuentro un poco aburrido. Él no me ha preguntado porque hago lo que hago. Ha sido todo sobre él y una nueva serie que saldrá pronto. No tengo el corazón de decirle que no me importa, ya que no soy fanática de la televisión. Mis ojos tienen la oportunidad de mirar alrededor del lugar una vez más, y allí es cuando veo un par de ojos haciendo huecos a través de mí. No, retiro lo dicho, tres pares de ojos al lado opuesto y todos están en mí.

En el extremo izquierdo de la barra, con un grupo de chicos, están Jayden y Amy. En el otro extremo está Simon y un grupo de tipos que he conocido antes del bufete de abogados. Con un gran trago, miro hacia abajo a la servilleta en mi regazo. Nick está hablando, pero no me puedo enfocar en lo que él está diciendo mientras mis ojos pasean por todos ellos. De repente Simon se toma el último trago de su cerveza, se para, y se dirige en mi dirección.

“Nick, yo ... Umm ... bueno, mierda.”

“¿Qué pasa, Morgan? ¿Estás bien?”

“Buenas noches, Morgan. ¿Quién es tú amigo aquí? No creo que él haya conocido a tu prometido,” Simon dice, y todo lo que puedo hacer es voltear mis ojos con su declaración antes de mirar a Nick.

“Mi ex prometido, eso es,” le digo, mi voz llena de veneno. Él tiene que dejar de interferir con mi vida y mis citas. Inmediatamente mis ojos vuelven a donde estaba Jayden en el bar, y la única persona que sé que queda es Amy. Me pregunto rápidamente a donde se fue Jayden, como me gustaría la oportunidad de explicar que las cosas han terminado entre Simon y yo. Sin mencionar que Nick y yo somos solo amigos.

“Morgan, ¿estás comprometida? Estoy realmente confundido. Digo, sé sobre Jayden, pero ¿este tipo también?”

“No, No estoy comprometida y no estoy con nadie,” le digo mientras hago huecos a través de Simon y echo un vistazo rápido de ese brillo malvado en su ojo. Es como si él supiera lo que viene ahora. Aprovecho otra oportunidad para mirar hacia el grupo de Jayden. Debió haber ido al baño. Él está de regreso ahora, recostado de la barra viendo esto desenvolverse. Amy está a su lado disfrutando el espectáculo tanto como lo está él, y ambos se ganan una sacudida de la cabeza.

“Simon, es bueno que te acerques y digas hola, pero es mejor que te vayas ya. Ya te dije lo que pensaba, y hemos terminado.”

Nick se recuesta contra la cabina de vinilo para asimilar todo.

“Ves, mi dulce Morgan, te dejé que dijeras lo que necesitabas decir, pero nadie termina con un Kensington. Tienes suerte de tener un hombre como yo. Estos otros dos que estás dando vueltas solo quieren tener sexo. Quiero decir, eres linda y todo, pero la dulce pastelera no cumplirá sus sueños.” Simon se detiene por un momento y mira a Nick a los ojos antes de continuar. “Confía en mí, ella es una aburrida en la cama, y quiere saber por qué fui a otro lado.”

Las palabras se me han escapado, ya que estoy en shock total, y sin mencionar lo avergonzada que estoy. Nick se va a parar, pero antes de que pueda hacerlo por completo, lo miro todo desarrollarse ante mí. No estoy seguro cuando Jayden se nos acercó. Estaba concentrada en la asquerosidad que Simon estaba diciendo. Pero en el parpadeo de un ojo, el puño de Jayden conecta con la mandíbula de Simon, lo que hace que termine en Simon en el piso. Nick no dice ni una palabra. Él mira a Nick directamente a los ojos. “¿Quieres ser el próximo? Si no, yo digo que te puedes ir y yo me aseguro de que Morgan llegue a casa sana y salva.”

“Jayden, Estoy seguro de que mi cita preferiría que la acompañara a casa. Ya sabes, violencia no es la respuesta, y míralo a él.” Señala hacia donde los colegas de Simon lo están ayudando.

“Tal vez no lo es, pero no iba a permitir que él le hablara así una vez más. Tu sabías, Morgan, que así es Nick. ¿No es así, amigo? Oh, he escuchado sobre ti en la oficina y te lo digo ahora, te mantienes alejado de ella.”

Salgo del otro lado de la butaca, agarro mi bolso, y los miro a todos. “Muchachos, si me disculpan, esta pequeña estúpida niña se está yendo ahora. Los voy a dejar aquí para que determinen que pene es más grande que el otro.” Me acerco hacia Simon. “Ya sé que tú no vas a ganar, y estas tú última advertencia: mantente alejado de mí.”

Cuando salgo del restaurante, la fresca tarde refresca mi cuerpo caliente. No solo estoy furiosa con Simon, pero completamente excitada por Jayden. Ni siquiera me hagas comenzar con Nick. Esto es todo, voy a regresar a ser la pequeña pastelera que nadie conoce. Toda esta mierda de ‘encontrar el amor’ es para los pájaros. L ... I ... S ... T ... A... Lista es lo que estoy.

Enderezo mis hombros y camino el resto del camino en la acera, dirigiéndome hacia la pastelería. Es tarde, pero aún no estoy lista para irme a casa. A medida que me acerco a la pastelería, no tengo ganas de entrar. Por lo general, es el lugar donde me siento más segura y puedo usar mi energía para crear algo nuevo. Esta noche, estoy abrumado y triste. Este no es un sentimiento al que estoy acostumbrada, y ni siquiera sé si eso es cómo explicarlo. En lugar de tomar una izquierda por la corta entrada a la tienda, doblo a la derecha y cruzo la calle hacia el parque. Encuentro un banco y me siento, tirando de mi chaqueta sobre mi pecho un poco más para calentar mi cuerpo. Es la primera vez en un tiempo que dejo que mis hombros caigan hacia adelante en la derrota. Lo loco es que no estoy segura de lo que acaba de derrotarme. ¿Fueron Simon, Jayden o Nick? Mejor aún, ¿fui yo misma? Nunca escuché a Simon hablar en el tono que usó esta noche. Por otra parte, nunca he tenido a alguien que intente reclamarme tan rápido como Nick. Entonces tienes al héroe, Jayden, que salta y se hace cargo. ¿Pero por qué tenía que hacer eso? No soy nada especial, y apenas nos conocemos. Tengo que cuestionar las acciones de Nick, y me pregunto si lo que Jayden dijo es verdad. ¿Cree que soy un juguete con el que se puede jugar, como piensa Simon?

Ahora necesito que mis amigas me consuelen, pero Zara ya está estresada con Hatcher y el bebé. Frankie todavía está fuera de la ciudad, y Natasha está en su cita para recuperar su vehículo. Ese pensamiento me hizo reír en el

medio del parque, sola. Con cada estallido de risa, noto que algunas personas perdidas miran en mi dirección. En este momento, no me importa porque, por mala que haya sido mi noche, sé que la suya es igual de mala. Ese pobre tipo no tiene idea de lo que Natasha podría hacerle. Lo compadezco por eso.

Tan rápido como comenzó la risa, las lágrimas vienen. Cruzo mi pierna sobre mi rodilla y me inclino hacia adelante para hundir mi cabeza en mis manos. Este es el momento en que todo se desploma a la vez. Dejé salir la confusión y la tristeza. Dejé ir el dolor. Simon me mostró hace una hora lo que yo significaba para él. Yo no era el amor de su vida, ni era yo con quien él quería envejecer. Todo se reduce al hecho de que yo me vería bien con su brazo. La pastelera callada que no habla y no causa una conmoción. No estoy segura de cuánto tiempo me siento aquí sola y lloro cuando dejo ir todo lo que sostengo. Un grito se escapa de mis pulmones cuando siento un brazo envolver mis hombros y tirar de mí hacia un pecho duro.

“Shh soy yo,” la voz profunda dice en mi cabello, lo que me permite relajarme inmediatamente contra él, ya que sé que es Jayden. No hablamos ya que él me permite continuar mi fiesta de uno de tristeza. Él acaricia mi brazo mientras forma círculos suaves sobre él, y solo puedo imaginar lo bien que se sentiría sin mi chaqueta. Me recargo y limpio las lágrimas de mi rostro mientras me inclino y lo miro.

“¿Qué estás haciendo aquí?”

“Me tenía que asegurar de que estabas bien. Pensé que estarías en la pastelería así que pasé veinte minutos tocando la puerta y llamando. Algo llamo mi atención aquí y fue cuando te vi.”

“Oh ... Bueno ... Jayden, gracias, pero estoy bien. Yo sé que tienes cosas que hacer, y necesito irme a casa.”

“Estoy haciendo lo que necesito hacer, y si estás lista para irte, entonces te acompaño.”

“Lo estoy, pero no necesitas hacerlo. No me debes nada.”

“Estas en lo correcto, no te debo nada, pero tú me debes algunas cosas.”

Retrocedo para mirarlo. No tengo idea de lo que está hablando. Él nota la confusión sobre mi cara y continúa. “Quiero respuestas. Necesito saber a qué me enfrento antes de tener que ir dando puñetazos a toda la ciudad.”

“No te estas enfrentando a nadie. Simon es el pasado que no se quiere ir, y Nick, terminé con eso.”

“Bien, ahora vamos a llevarte a casa antes de que agarres un refriado.”

“Jayden, ¿Por qué viniste a buscarme? Pensé que habías dicho que habías terminado conmigo.” Jugueo con mis dedos y mantengo mi mirada en el concreto frío debajo de mis pies.

“Podré haber dicho eso, y deseo apegarme a eso, pero hay algo sobre ti, Morgan, que no me deja mantenerme alejado de ti. Tal vez si nunca hubiera sabido lo bien que sabes, podría pelearlo.”

No respondo, pero me levanto y le ofrezco mi mano. Cuando Jayden coloca su mano sobre la mía y se pone de pie, estamos cara a cara. Nos quedamos de pie por un rato mientras nos miramos a los ojos. Jayden baja su frente hacia la mía y mira a través de mis ojos nublados mientras él cierra los suyos y suelta un suspiro. Es como si estuviera peleando contra esta atracción tanto como yo. Pero ¿por qué estamos haciendo esto? Ambos tenemos una atracción el uno al otro. Demonios, todo mi cuerpo se prende en fuego cuando está cerca de mí. No es como él habla o me toca, está en sus ojos; la forma en que observa todo lo que hago, hasta la sonrisa estúpida que me da para transmitir todo lo que está pensando o sintiendo.

El latido de mi corazón toma algunos latidos más rápidos. Mi aliento se engancha en mi garganta. Este momento se siente más íntimo que cualquier cosa que haya experimentado alguna vez.

## CAPÍTULO VEINTIsiete

**La caminata a mi apartamento** parece tomar mucho tiempo mientras caminamos uno al lado del otro en la tranquilidad. Observo todo lo que nos rodea, la forma en que huele el aire, la forma en que los autos que pasan parecen no tener idea del desastre que ha sido mi noche. Incluso la forma en que el aire humeante se apaga cuando las otras parejas que nos rodean están hablando. Es como una escena de película, cuando sabes que el final está por llegar e intentas hacerlo durar todo lo que puedas. Nuestros pasos son pequeños y lentos a medida que nos acercamos cada vez más a mi apartamento. Tengo las manos metidas dentro de los bolsillos de mi abrigo, pero nerviosamente golpeteo mi cuerpo mientras trato de encontrar algo que decir. Voy a abrir mi boca y la cierro rápidamente, ya que decido que quiero absorber este momento con él. Puede ser la última vez que vea a Jayden. No tengo idea de lo que estamos haciendo. Hemos estado bailando sobre nuestra química durante un mes, solo para que siempre termine en un desastre. Es como si los Dioses del amor nos estuvieran torturando, mostrándonos exactamente lo que podríamos tener, pero está fuera de nuestro alcance.

Nos volvemos para dirigirnos a la acera que nos acerca a mi puerta. Cuando sale mi mano y toca el pomo de la puerta, me arriesgo y busco mi voz. “¿Quieres subir por un té caliente, o algo?”

“Seguro,” él dice, haciendo que mi ritmo cardíaco aumente de velocidad.

No es la primera vez que Jayden ha estado en mi apartamento. Me voy instantáneamente a ese día cuando apareció Simon. Me pregunto qué tan lejos hubiéramos ido si no hubiera sido por la interrupción. Jayden me quita la chaqueta de los hombros, yo la agarro y la pongo en el respaldo de la silla de la sala de estar. Él sigue mis pasos y hace lo mismo y yo lo veo repetir lo que acabo de hacer. “¿Té, chocolate caliente? ¿O necesitas algo más fuerte?” le pregunto mientras me muevo hacia mi cocina.

“No creo que necesitemos chocolate caliente. ¿Qué tienes que sea más fuerte?”

“Tengo algo de coñac, pero eso es todo. No soy gran bebedora así que nunca me mantengo abastecida.”

“Eso está bien,” dice mientras se apoya contra el mostrador y cruza una pierna sobre la otra, sombreando la misma acción con sus brazos. Enciendo la

calefacción debajo de la caldera para calentar el agua y agarrar un vaso de coñac para Jayden. De puntillas, alcanzo el gabinete superior para recuperar la botella que Simon mantenía aquí. Siento que una mano toca suavemente mi hombro cuando él alcanza y me lo agarra. Me dirijo a él y lo miro mientras lo coloca en el mesón. Un nudo se forma en mi garganta cuando sus manos se acercan para agarrar mi cara. Jayden se inclina más cerca de mí, y nuestras bocas están a centímetros de distancia cuando apoya su frente en la mía. Puedo escuchar mi corazón latir en mis oídos mientras mi sangre comienza a calentarse. Quiero que me vuelva a besar, quiero que me toque como lo hizo la última vez que estuvimos en mi apartamento juntos.

Justo cuando termino el pensamiento, levanta mi rostro para mirarlo, y la forma en que me mira a los ojos dice mucho de lo que está guardando. Sus suaves labios caen en los míos en un suave beso para ver cuál será mi reacción. Cuando no me muevo, su lengua se lanza hacia la mía antes de volver a besarse. Esta vez lo profundiza mientras mueve sus manos hacia la parte posterior de mi cuello. Mis manos se deslizan por su espalda y se juntan en el pliegue de su cuello y su cabello, atrayéndolo hacia mí. Nuestras bocas se vuelven pecaminosas cuando nos reclamamos mutuamente. La necesidad por más ha invadido mi cuerpo cuando Jayden retrocede, sin aliento. Rezo para que no se vaya; No podría soportar verlo irse. Voy a hablar, pero él pone un dedo encallecido en mis labios para callarme. Con una suave caricia, aparta el cabello que cae sobre mi cara. “Quiero ver todo de ti, pero necesito saber que eres libre de él. No quiero ser un compañero para hacerlo celoso.”

“Yo no le pertenezco a él, e incluso si lo fuera, no podría ahora. No sé qué es lo que me has hecho Jayden Rivers, pero tú eres en el único que puedo pensar.”

“Debería ser un caballero e irme, pero hay algo en ti Morgan, que me hace tomar malas decisiones.”

“Podemos ser malos juntos,” le digo, y tan pronto mis oídos entienden, mis ojos se abren. Esta no soy yo, Jayden saca este lado alterado de mí.

“Eres linda cuando te sonrojas. Eso es lo que amo de ti. En el fondo tienes esa personalidad sexy pero no sabes cómo mostrarla. Esa es la belleza dentro de ti.”

“¿Estás tratando de hablar con dulzura para entrar en mi cama?”

“No, te estoy diciendo la verdad. Ya yo sé que donde vamos a terminar. Solo tenía que saber que estas libre para estar conmigo.”

“Estoy libre, y toda tuya.” Y tan pronto como termino, la realidad de lo que dije llega. Le di mi corazón y no lo quiero de regreso.

Una llama brilla en sus ojos cuando esas palabras se registran en Jayden. Es una chispa y lo suficiente como para encender su próximo movimiento. En un movimiento rápido, Jayden me acerca a él, y envuelvo mis piernas alrededor de su cintura. Nuestros labios se devoran mientras él nos lleva hacia mi habitación. Siento el tirón en su cuerpo cuando sus piernas tocan el costado del colchón. Suavemente me acuesta. Mi espalda se hunde en el colchón por el peso de los dos, y lo miro mientras él se retira y se desliza la camisa por la cabeza. Mis ojos admiran lo que tengo ante mí, su pecho brillando con la luz de las farolas a través de mis persianas.

Estoy en un simple vestido negro y me pregunto cómo saldré de allí, pero no por mucho tiempo. Él se inclina y levanta mi espalda de la cama. Él desliza la cremallera hacia abajo y me vuelve a acostar. Mis brazos se levantan sobre mi cabeza, las caderas se levantan para permitirle el espacio para deslizarlo hacia arriba y sobre mi cabeza. Me duele el cuerpo. Es pura agonía estar acostada aquí mirándolo observar mi cuerpo. Sus ojos se deslizan por mi cuerpo tomando el sostén de encaje rosa y negro, haciendo juego con las bragas, y cuando aterrizan en el ligero que está sujeto a mis medias, sacude la cabeza. Una risa se escapa cuando su dedo emerge del costado del cinturón. “Esto es diferente, pero me gusta,” él dice en una profunda voz ronca mientras baja mis bragas, dejando el cinturón y las medias en su lugar.

“Anotado,” Digo y mentalmente hago una lista de verificación para ir a comprar más, así puedo tener este efecto en él. Jayden se inclina hacia delante y reclama mi boca nuevamente, solo para retroceder y decir, “Soy adicto a tu sabor. Siempre hueles azucarado, y sabes incluso mejor.”

Me permito perderme en todo Jayden. No sé a dónde iremos desde aquí, pero ahora estoy justo donde quiero estar. Cambia el peso de su cuerpo, sin interrumpir el contacto mientras desliza sus pantalones hacia abajo. Cuando escucho el golpe del material golpeando el suelo, mi ritmo cardíaco aumenta aún más. Sé lo que vendrá después. Mis piernas se envuelven alrededor de su espalda permitiendo el acceso que él necesita. Un gemido se me escapa cuando entra, lo que me hace arquear la espalda desde el colchón. Suaves empujones dentro y fuera mientras nuestros cuerpos se mueven, y otro profundo gemido de mí parte solo impulsa a Jayden a moverse más rápido. Mis manos sueltan su espalda y aterrizan al lado de mis costados mientras agarro el edredón debajo de mí. Él desliza una mano detrás de mí,

levantándome más, y le dejo jugar mi cuerpo como si tocara las cuerdas de una guitarra. Empujo mis caderas en el mismo movimiento que el suyo mientras nos sincronizamos. Es como si nuestros cuerpos se hubieran convertido en uno, y no sé dónde termina el mío y comienza el suyo. A medida que su velocidad se acelera, me pierdo en las abrumadoras contracciones dentro de mi cuerpo. Estoy cerca y él lo sabe. Abro la boca, pero él me detiene. “Quiero verte, quiero perderme en tus ojos.”

Y fue mi perdición. Esas palabras simples nos llevan a ambos a otro nivel de éxtasis puro. Los espasmos que nos atraviesan a ambos son fuertes y algo que nunca antes había experimentado. Esta es una experiencia que nunca he sentido, algo tan crudo y puro envuelto en uno. Mientras mis temblorosas piernas se desenrollan de la espalda de Jayden, absorbo su toque mientras acaricia un lado de mi cara. “Morgan, vas a ser lo peor y lo mejor que me haya pasado.”

“No estoy segura de si eso es algo bueno, pero tú, Jayden, Me haces quererlo todo. Me regresaste la esperanza que pensé que había perdido. Nunca había estado tan excitada, o había podido llegar de esa manera. En el pasado, no podía con él. Era un sexo sin emoción, no como lo que acabamos de compartir.”

“Conozco el sentimiento. Déjame limpiarte y meterte en la cama,” él dice, y mis ojos lo deben decir todo, ya que no estoy segura de lo que está diciendo. “Iba a...” él trata de explicar, pero lo detengo.

“Yo lo hago, ya vuelvo,” le digo mientras de deslizo por debajo de él y me dirijo al baño. Esto es algo nuevo, y no estoy seguro de cómo reaccionar ante el caballero acostado en mi cama. Aprovecho este momento para reunir mis sentidos. Necesito un momento para procesar.

Unos minutos más tarde salgo del baño y Jayden está metido en el otro lado de la cama donde durmió esa noche. En un movimiento gigante, arroja el edredón y palmea para que me acueste. Renuncio a mi pijama habitual y me arrastro junto a él, sujetador, ligero y todo. Jayden me atrapa y me abraza. Mi cuerpo se relaja en el suyo, y toda la preocupación que tuve hace unos momentos se desvanece. Esto aquí mismo, se siente natural, como si mi cuerpo estuviera hecho para encajar con el suyo. La forma en que nos movíamos juntos como si fuera una actuación practicada, es como si nuestras almas estuvieran destinadas a ser una. La única pregunta que tengo ahora es: ¿qué pasará cuando salga el sol por la mañana? ¿A dónde nos lleva esto? Eso es lo

que pasa por mi mente mientras me desvanezco en un profundo sueño,  
protegido en los brazos de Jayden.

## CAPÍTULO VEINTIOCHO

**Mis ojos van alrededor** de la habitación mientras recuerdo lo de anoche y la persona que está a mi alrededor. Por primera vez en años, dejo salir la sonrisa que tanto quería. Esto es lo que he soñado, despertar en los brazos de alguien, sentir que me protegen del mundo exterior. Es solo una de las cosas que faltaban en la relación que tuve con Simon. Nunca nos acurrucábamos. Siempre fue como si estuviera durmiendo con un amigo. Jayden Rivers, por otro lado, demuestra que todas las relaciones pasadas están equivocadas. Veo la hora y levanto suavemente su brazo para poder deslizarme por debajo de su peso. Sin apuros, miro hacia abajo, donde lo dejé dormido y admiro sus facciones. Él agarró mi almohada, y juro que lo vi oliéndola, lo que me hizo reír. Lo dejo dormir un poco más mientras me dirijo a la ducha. Jaime abrió esta mañana, pero todavía necesito llegar a una hora razonable. Justo cuando entro y dejo que el agua caliente toque mi cuerpo desnudo, escucho el leve sonido de la puerta abriéndose y solo la idea de que Jayden esté aquí hace que mi cuerpo cobre vida.

“¿Tienes espacio para uno más?”

“Creo que lo podremos lograr,” le digo, pero no estoy segura de compartir una ducha con Jayden. Él es el primero en compartir el mismo espacio de agua conmigo. En el pasado, solía imaginar a Simon conmigo aquí, pero eso nunca sucedió. Mientras el agua corre por mi espalda, lo veo entrar y cerrar la puerta de vidrio detrás de él.

“Buenos días, ¿Dormiste bien?” él dice, dándome una sonrisa sexy que hace que mis piernas se debiliten.

Trago duro y encuentro mi voz. “Buenos días, lo hice ¿y tú?”

“Mejor de lo que normalmente lo hago. ¿Sabías que colocas mucho calor corporal cuando duermes?”

Las palabras ni siquiera pueden comenzar a formarse en mi cabeza mientras estoy distraída con él invadiendo mi espacio. De repente me siento cohibida y no estoy segura de qué hacer. Le doy la espalda y agarro el champú para poder continuar mi ducha. Oigo a Jayden detrás de mí mientras recoge la botella de gel de ducha y la aprieta contra la esponja. Doy un salto cuando el material toca mi espalda. “Tranquila, tigre, solo voy a lavar tu espalda.”

Permito que continúe, mis ojos se cierran mientras asimilo la sensación de su mano y el movimiento. “Lo siento, esto es nuevo para mí,” le digo en un tono silencioso.

“¿Nunca te habías bañado con alguien?”

“No, tú eres el primero.”

“Eso me gusta. Me gusta que yo sea el primero en presenciar esto. También me gusta despertar con tu cuerpo al lado mío y poder hacer esto.”

Me volteo a verlo. “¿Qué estamos haciendo, Jayden? ¿Qué significa esto?”

“¿Qué crees que estamos haciendo?”

“No lo sé. Quiero decir, sé lo que hicimos y lo que está sucediendo ahorita, pero...Tú sabes, ¿Qué pasará mañana o la próxima semana?”

“Que tal esto, ¿nos tomamos un día a la vez mientras lo descubrimos? ¿Quién dice que tenemos que clasificarlo? Yo sé que me gustas, y espero que tú sientas lo mismo.”

“Lo hago, y suena como un plan para mí. Un día a la vez.” Le doy un rápido beso en la nariz y ambos terminamos de bañarnos. Después de salir y secarme, me dirijo a mi armario para buscar algo para ponerme hoy. La imagen de la noche anterior, cuando Jayden me quitó el vestido y vio el ligero, me hace querer usar un vestido hoy. No sé si lo veré esta noche, pero el solo hecho de pensarlo me hace sonreír. Jayden sale del baño con una toalla alrededor de su cintura y gotas de agua cayendo de su cabello al pecho.

“Necesito vestirme e ir a casa a cambiarme antes de ir a trabajar en la mañana, pero ¿Tienes planes para esta noche?”

“No lo creo. La pastelería ha estado lenta, así que no me he tenido que quedar hasta tarde desde las festividades.”

“Ok, bien, paso por allá o te llamo luego.”

“Yo responderé,” le digo y me rio de lo estúpida que suena mi respuesta.

Jayden se acerca a mí y me da un dulce beso en mis labios. No es intenso como lo fue anoche, es más un beso de ‘te veré más tarde y no me olvides’.

“Te llamaré luego, divierte hoy,” él dice mientras sale de la habitación, y escucho la puerta de enfrente abrirse y cerrarse detrás de él.

Me dejé caer en mi cama y me tomé un momento, el tiempo suficiente para que pudiera establecer mis límites. Se suponía que debía estar trabajando en mí misma, pero no puedo negarme la atracción que tengo por él. Es como nada que haya experimentado alguna vez. Tengo miedo de poner mi corazón en peligro por él; me petrifica que podría hacer lo mismo que Simon ha hecho. Jayden no se parece en nada a Simon ni a nadie más con quien haya salido.

Rompieron el molde cuando nació. Finalmente saco mi cabeza de mi culo y termino de prepararme para el día. En el camino a la panadería esta mañana, instantáneamente toco mis labios, y el recuerdo del abrazo que compartimos me golpea.

Cuando entro en la tienda, me doy cuenta de que tenemos algunos clientes habituales sentados disfrutando de su café y pasteles esta mañana. Cuando me acerco al mostrador, dejo escapar una sonrisa mientras les digo los buenos días a Jaime y Zara. Admito a Zara, que se ve un poco mejor hoy. Su color está de vuelta y las ojeras que se estaban asentando bajo sus ojos están más claras.

“¿Mataste a alguien esta mañana? Tienes este brillo radiante alrededor de tu cara,” Zara dice, causando que Jaime se ría.

“No, Acabo de pasar una buena noche y una mañana aún mejor.”

“Tuviste una cita anoche con Nick. Y, por cierto, ya ha estado aquí esta mañana y dijo que volverá más tarde. Así que...escúpelo,” Zara demanda mientras agarro una taza para servirme café.

“Lo hice, pero no estaba con él, estuve con Jayden.”

“¿Jayden? ¿Qué eres ahora? ¿Estás haciendo trucos o algo? Porque lo último que supe, tú y él no estaban hablando. Y déjame recordarte, tú saliste con Nick.”

“Si, la cita comenzó con Nick y terminó conmigo yéndome después que Jayden golpeará a Simon y luego el me llevó a casa. Oh y él se quedó toda la noche y finalmente tomé una ducha con un hombre,” le dije con una sonrisa tonta.

Jaime interviene. “Espérate, ¿Ahora es que vienes a tomar una ducha con un hombre? ¿Qué es eso posible?”

“Si, y es fácil. A Simon no le gustaba y no era una persona de gustarle las mañanas. Tienen que recordad que no vivimos juntos, solo pasamos algunas noches juntos.”

“Eso explica mucho, sabías. ¿Tenía el pene pequeño? Eso es usualmente porque a los hombres no les gustan tomar duchas con mujeres,” Jaime dice, causándome que me ahogara en el líquido caliente.

Zara solo sacude su cabeza antes de decir, “Primero, esta chica aquí me ganó. Segundo, hubiera pagado por ver que golpearan a Simon. Tercero, tú tuviste sexo, ¿no es así?”

“Ella sí que te ganó. Vas a necesitar mejorar tu juego. Lo habrías amado, pero él se lo merecía. Y si lo debes saber, si, lo hice, y ahora me voy a trabajar.”

“Oh demonios no, no lo harás... Jaime, encárgate del mostrador. Necesito detalles y los necesito ahora mismo.”

“No, no los necesitas. Además, tú sabes que tengo cosas que hacer.”

“Esa mierda puede esperar. No es todos los días que tu mejor amiga actúa como una puta. Necesito esto... ¿Se lo vas a prohibir a una mujer embarazada?”

“Dios, lo puedo ver ahora, vas a usar este babé para conseguir lo quieras, ¿Verdad?”

“Funciona con Hatcher, así que pensé que lo intentaría contigo. ¿Entonces?”

“Déjame colocar mis cosas en mi oficina y revisar unos correos, luego podría responderte.” Comienzo por alejarme, pero no antes de notar el brillo en los ojos de Zara. Es solo otra pista de que estos próximos meses van a durar para siempre.

Pasa una hora o más, y he podido evitar la conversación con Zara. Envié un mensaje de texto a Natasha para ver cómo estuvo su cena y recibí solo una breve respuesta.

*Natasha: Necesitamos cenar y luego voy a hablar sobre eso.*

Eso no suena bien, y esta mañana todos recibimos un mensaje de Frankie explicando que ella estaba llegando a casa hoy, y que estaría antes de la hora de la cena. Establecemos los planes en acción para una cena de chicas, ya que todos tenemos algo emocionante para discutir.

Jayden llamó para ver cómo iba mi día y le expliqué que era perfecto y que tenía planes con las chicas. Parece que funciona para todos, ya que me dijo que tenía que trabajar hasta tarde. Esto es algo a lo que estoy acostumbrada. Simon siempre trabajaba hasta tarde. A veces pasábamos semanas sin vernos o tener una cita en la noche. Ahora bien, me pregunto si estuvo relacionado con el trabajo o relacionado con la puta. Todavía estoy furiosa con él y con la forma en que actuó anoche. Sabía que podía ser un idiota, pero lo llevó a un nivel completamente nuevo, sin mencionar la vergüenza y la traición que sentí.

“¿Vas a hacerme esperar? Quiero saber ya,” Zara se queja.

“Si, vas a tener que esperar hasta esta noche. Ahora, vamos a hablar de los horarios y cómo te está yendo.”

“Estoy lista para recuperar mis horas. Hatcher podría no estar emocionado, pero necesito el dinero y no estoy durmiendo tanto. Cuando

regreso a casa, me vuelvo loca y empiezo a entrar en pánico cuando pienso en lo que viene.”

“Ok, lo solucionaremos entre tú y Jaime. ¿Sabes si te vas a quedar aquí después de que nazca el bebé?”

“Eso es lo que planeo. Eso es, si ¿tú me vas a querer aquí?”

“Zara, tú sabes que siempre tendrás un lugar aquí. La pastelería no sería lo que es sin ti.”

“Gracias, Morgan. Todavía estoy molesta de que no me quieras contar.”

“Pero todavía me amas. Ahora vete a trabajar así puedo hacer inventario.”

Cuando Zara sale, empiezo a pensar sobre el plan que quería poner en práctica hace unos meses cuando me iba a casar con Simon. Zara comenzó este lugar conmigo, y merece tener una porción más grande del pastel. Necesito llamar a Hatcher y pedirle que me ayude a tramitar el papeleo, luego Natasha puede redactar un contrato. Sé que puedo permitirme hacerla mí socia, y con la llegada del bebé, simplemente tiene sentido. El concepto y las recetas pueden ser míos, pero la atmósfera y el éxito nos pertenecen a ambas. Además, Zara puede hornear cuando lo desee. He tenido la suerte de presenciar algunas de sus creaciones, pero ella siempre las hace pasar por nada o porque no tiene el talento que yo tengo. Completa mierda si me preguntas a mí. Le haré ver el potencial que tiene algún día.

El día se prolongó mientras revisaba el inventario y los números que Hatcher envió, y los pensamientos sobre Jayden no ayudaron. He tenido la suerte de no escuchar ni una palabra de Simon o Nick, y eso es un alivio.

Me dirijo hacia el frente, inspecciono los productos que quedan para mañana, y luego voy a mirar lo que hay atrás. Jaime ha demostrado ser mejor de lo que pensé inicialmente y ha aprendido las recetas rápidamente. Una vez que estoy satisfecha, me refresco en el baño antes de que sea hora de apagar el letrero abierto y cerrar las puertas por la noche. Zara está sentada en una butaca con los pies en alto mientras toma un descanso antes de irnos a encontrar con las chicas. Jaime se fue hace una hora o más, y cuestiono el hecho de que no la hayamos invitado. Lo olvido. Tengo que recordar que ella es una empleada y esta noche las chicas tenemos algunas cosas serias para discutir.

“Vamos, vámonos antes de llegar tarde,” le digo a Zara y le veo deslizarse fuera de la butaca.

Cuando salimos, escucho una voz detrás de nosotros que me hace sonreír cuando me volteo hacia la cara a quien le pertenece.

“Hola, ¿Qué estás haciendo aquí?”

“Tuve un descanso y corrí para acá rápidamente para verte antes de que te fueras. Solo quería hacer esto.” Jayden envuelve su brazo alrededor de mi cintura y me jala hacia él. En un parpadeo, sus labios caen en los míos. Me besa tan fuerte y con furia que cuando él se separa me deja sin aliento con un corazón latiendo tan rápido que estoy segura de que Zara puede escucharlo donde ella está parada. “Ahora puedo tener una buena noche. Diviértete, y me llamas si necesitas que alguien te camine a casa.” Se voltea para alejarse, dejándome en estado de shock.

“WOW ... Morgan, tengo que decir, eso fue caliente y bueno, si, él me agrada.”

“Si, a mí me gusta también,” susurro mientras mis ojos lo ven cruzar la calle. Él se detiene en el otro lado y se voltea a vernos. Con un saludo rápido con su mano, se marcha rápido hacia su lado del parque.

Todo el camino hasta el restaurante no puedo sacarlo de mi mente. ¿Quién deja el trabajo, corre para recibir un beso y vuelve corriendo al trabajo? Oh, eso es correcto, solo Jayden. Golpeo el hombro de Zara mientras ella tiene la sonrisa más grande en su rostro.

## CAPÍTULO VEINTINUEVE

**Zara y yo caminamos** hacia Tapas on Fifth en silencio. No quiero perder esta sensación, y estoy segura de que no estoy lista para hablar de eso. ¿Es esta la fase inicial de una relación? ¿Es esto lo que se supone que es? No lo sé, y esto me confunde. Nunca he experimentado este tipo de emoción, ni tampoco he a un hombre aparecer solo para robar un beso. Me detengo a mitad de camino y echo la cabeza hacia atrás y me río de lo irónica que es esta situación.

“¿Has perdido la cabeza? ¿Qué es tan gracioso?” Zara me dice.

“¿Fue eso extraño? Digo, ¿Hatcher ha hecho eso alguna vez?”

“Seriamente, ¿Me estas preguntando si eso fue extraño? ¿Se te olvida que Hatcher me embarazo en tu pastelería?”

“Es verdad, pero seamos serios. Eso fue extraño, ¿verdad?”

“No, no lo fue, Morgan. Tu solo has estado con los hombres equivocados. Él está mal por nuestra pequeña pastelera.”

“Creo que yo estoy mal por él también,” le digo mientras comenzamos a caminar nuevamente. Estoy perdida en mis pensamientos y no veo a Zara moverse hacia Frankie caminando en la acera.

“¿Qué pasa contigo?” Frankie pregunta, levantando su nariz hacia mí.

“Nada, ¿por qué?”

“Tienes esta extraña mirada en tu rostro y no sé porque, pero tus ojos están brillando. ¿Estás drogada?”

Zara se ríe. “No, pero ella está drogada de amor. Tuvo una prueba de amor y le gusta.”

“No me he ido por mucho tiempo. ¿De qué demonios me perdí?” Ella abraza a Zara y luego a mí antes de entrar en el restaurante.

“Voy a explicarlo pronto,” le digo y llamo a la anfitriona hacia nosotras para que nos lleve a nuestra mesa antes de que Natasha llegue.

Apenas llegamos a nuestra butaca y Natasha aparece, lo que me sorprende, ya que pensé que se quedaría atrapada en el tráfico mientras atravesaba la ciudad desde el juzgado.

“Necesito un trago,” ella resopla mientras se desliza junto a Zara.

“Ok, te ves como que, si te hubieran asado por una trituradora, está que está aquí tiene los ojos como cupido, luego tenemos el efecto brillante de una

persona embarazada por aquí. ¿Qué demonios ha sucedido mientras estaba lejos?”

“Mucho,” Zara dice con una sonrisa, lo que solo me hace ponerme roja cuando pienso sobre lo que sucedió anoche.

“Muy bien vamos a comenzar una por una,” Natasha dice, señalando a Frankie primero, lo que significa que puedo pensar un poco más antes de que necesite hablar.

Nos sentamos y escuchamos a Frankie hablar sobre sus sesiones de fotos y cómo ella tuvo un rato increíble. Incluso insinúa algunas llamadas telefónicas de Brody, y eso me hace feliz. Un día lo resolverán todo. Creo que más temprano que tarde. Zara explica su embarazo y cómo Hatcher todavía está presionando para casarse. Es como se le había explicado a él, ella necesita su espacio, y una vez que se dé cuenta de que se van a casar por amor y no por el bebé, estará a bordo. A Hatcher le gusta saltar con los dos pies y simplemente hacerlo, y aunque Zara es así con la mayoría de las cosas, este no es uno de ellos. Todos los ojos se posan en mí, y justo a tiempo, llega nuestra comida.

“Puedes hablar y comer al mismo tiempo,” Frankie dice mientras agarra su tenedor.

“Está bien, debería ya decir todo,” Comienzo a explicar cómo comenzó la cena anoche con Nick, y luego cómo Simon comenzó su mierda. Cuando explico cómo Jayden golpeó a Simon, todas se ríen y desearían haber podido presenciarlo. Tengo que estar de acuerdo con ellas, fue bastante sorprendente. Incluso menciono algunos detalles de nuestra tarde en mi casa y de cómo tomé mi primera ducha con un hombre.

“¿Fue todo lo que tu creíste que sería?” Frankie pregunta.

“Fue mucho más. Les juro nunca me había sentido de esta manera. Digo, pensé que estaba enamorada antes, pero la manera en que nuestros cuerpos se movieron juntos fue como si estuviéramos creando música anoche. Luego ese beso esta tarde... ¿Quién hace eso?”

“Jayden es el único, y creo que tienes un ganador,” Natasha dice.

“Creo que tienes razón. Suficiente sobre mí, dinos como estuvo tu cita anoche.”

“Ese hombre es algo distinto. Finalmente tendré mi auto mañana, y él quiere otra cita.”

“Entonces ¿Vas a ir? Digo, él estaba muy interesado en ti por lo que puede ver,” le digo.

“No creo que sea sabio de mi parte ilusionarlo. ¿Sabían que tiene un niño? Y no estoy hablando de solo visitas, me refiero a que tiene la custodia total. Aparentemente la madre murió o algo así y él la ha estado criando desde que ella tenía un año. Ella acaba de cumplir tres.”

“¿Qué tiene de malo que tiene una hija? Mírame a mí, que si ¿Hatcher no funcionamos juntos? ¿Eso significa que no puedo tener felicidad con un hijo?”

“No, quiero decir ... No del tipo de ser madre. Estoy casada con mi trabajo y esos archivos son mis bebés.”

“Yo creo que deberías intentarlo,” le digo y escucho muchos ‘demonios sí’ alrededor de la mesa.

“No lo sé. Ya veremos, ya que él me convenció para cenar otra vez. Simplemente no quiero que piense que seré una buena sustituta para su hija. ¿Qué pasa si eso es lo que está buscando? Piénsenlo, él ve este lujoso automóvil y descubre lo que hago para ganarme la vida. Si fuera yo, sería estúpido no tratar de estar conmigo.”

“Tú necesitas comenzar a confiar en los hombres y solo dejarte llevar. ¿No fue eso lo que todas ustedes me dijeron?”

“¿Qué tal esto? Voy a ir en otra cita y ver qué sucede. No garantizo nada.”

“Suena justo,” le digo mientras todas quedamos de acuerdo de apoyar su decisión.

Nuestra noche continúa mientras bromeamos con lo que todos están haciendo. Es extraño cuando me siento y pienso en cómo nuestras vidas se ven arrastradas en nuevas direcciones. Pero ... Lo único que nunca ha cambiado es nuestra amistad. El vínculo entre todas nosotras tiene una unión sobre todo lo demás en este mundo. En un momento dado, una de nosotras puede levantar el teléfono y la otra está a nuestro lado en un abrir y cerrar de ojos. Contra viento y marea, han sido ellas las que me han apoyado, como yo lo hago hacia ellas. Sé que Zara está ocultando sus verdaderos sentimientos y lo que quiere hacer con Hatcher. Es solo cuestión de tiempo antes de que ella se abra a todas nosotras al respecto. He aprendido a lo largo de los años que tiene que aceptarlo antes de poder expresar sus deseos. Frankie, ella es una de las que no sé nada. Su carrera es lo primero, pero es solo porque su enamoramiento, o el interés amoroso debería decir, no se ha abierto todavía y la ha aceptado. Sé que cuando eso finalmente suceda, será en Brody en quién se enfocará. Natasha, nuestra dulce abogada orientada a la carrera y con falda. Señor, ayuda a este hombre mientras intenta derribar sus muros. ¿Pienso yo que encajan perfectamente? Diablos, sí, lo pienso. Él es su polo opuesto, orientado

a la familia, y tiene un excelente gusto en las mujeres. Esta es una aventura que espero ser testigo por ella. Ella ha sido traicionada en el pasado y se ha casado con su trabajo como dijo esta noche. Lo que ella no admitirá es que en el fondo ella quiere todo el paquete, y con su orientación, lo obtendrá. ¿Yo? No sé dónde me llevará mi relación con Jayden, pero sé que lo disfrutaré mientras pueda. Lo único que he prometido que nunca volveré a soportar es que un hombre controle mi vida. Esta soy yo, tómame o déjame, no me importa. Si quiero usar perlas con mis jeans y Chucks, déjame. Si quiero vestirme y hornear todo el día, déjame. En este momento, sé que Jayden encaja perfectamente en mi vida. Dentro de un año, no lo sé.

“Morgan, sabes que no pasó desapercibido que cambiaste la conversación sobre la relación tuya y la de Jayden.” Natasha me mira mientras llegar a un punto.

“No estaba tratando de evitarlo, solo que no hay mucho que decir. Creo que estamos saliendo y el sexo fue muy bueno.”

“¿Estás lista para eso? ¿Todas pensamos que te ibas a enfocar en otras cosas?”

“Oh, querido Dios déjala tener un hombre. Si no, ella va a etiquetar mi trasero mientras camino por la tienda. De verdad, todas ustedes tienen que ver lo ella ha hecho.” Zara dice.

“No lo haré. Tengo el apartamento para enfocarme ahora que la tienda está lista.”

“Gracias por eso. Te juro tengo miedo de recoger algo, ella podría enloquecer si lo coloco en el lapicero abajo y no está en el lugar donde debería estar.”

“No es tan malo, ahora detente.”

Zara me mira y luego alrededor de la mesa. “Ella lo está, y todas van a venir a verlo cuando nos vayamos.”

Estrecho mis ojos hacia ella mientras escucho que todas acordaron ver mis locas habilidades de etiquetado.

“¿Sabes qué sería genial? Necesitamos cenar con todos. Estoy hablando de todas nosotras y los chicos. No hemos hecho eso en años,” Frankie dice.

Natasha interfiere. “Y podemos culpar a Simon por eso. ¿Todos recuerdan la última vez que pensamos que esta era una buena idea? Desastre. Era tan malo que, cuando me fui, podría haber jurado que iban a llamar a la Guardia Nacional o llevar a Hatcher a la cárcel. Cómo estuviste con Simon nos saca de quicio. ¿Te hechizó?”

“No, simplemente me atrapé en su mundo. Olvidé dónde empecé yo y él comenzaba. Eso es lo principal que quiero evitar en el futuro. Entiendo que estar enamorada y quererlo todo, pero no quiero que mi vida sea todo sobre él, o todo sobre mí. Estoy segura de que una relación sana significa que podemos tenerlo todo. Un equilibrio de amigos, familia y amor.”

“No lo será si no lo permites,” Frankie dice. “Eres fuerte, Morgan, y necesitas un hombre fuerte en tu vida. Simon era débil y la única forma en que se sentía como un hombre era controlándote. Me cuesta mucho ver a Jayden como ese tipo de hombre. Dale todo y vamos a tener una cena.”

“Muy bien ... ¿Cuándo y dónde? Ustedes saben que mi apartamento es muy pequeño para todos.”

Natasha levanta su vaso de agua y mira por encima del borde antes de decir: “Podemos tenerlo en mi casa. Podría poner esa mesa enorme y la podemos usar. Este fin de semana funcionará, si todos ustedes están libres.”

“Perfecto, danos dos días para planificar,” le digo mientras froto mis manos y planeo los dulces. ¿Qué mejor manera de celebrar la amistad y el nuevo amor con una probada de amor desde mi cocina?

“Vámonos de este lugar. Necesito llegar a casa pronto y dormir,” Zara anuncia mientras bosteza, haciéndonos reír a todas.

Digo una oración silenciosa de que ella está lista para irse a casa, lo que significa que puedo escapar de todas, volviendo a agarrar mi nuevo sistema. Después de pagar nuestras cuentas y salir, voy a abrazarlas para comenzar las despedidas. Pero no tal suerte.

“Oh, no te vas a librar de eso. Vamos,” Natasha dice mientras me da la vuelta y me empuja hacia la pastelería. Caminamos una al lado de la otra, hablando sobre nada importante mientras absorbemos la brisa fresca que sopla a través del aire nocturno. Es rápido, pero acogedor ya que disfruto del clima invernal. La única parte del invierno que no disfruto es cuando tenemos una verdadera tormenta de invierno, con nieve y aguanieve. Esto es aceptable, sin embargo. Es suficiente donde tienes que abrigarte, pero no donde tienes que tener cinco capas y no puedes caminar a ninguna parte antes de que te congeles.

El letrero de la pastelería está a la vista y este es el momento en que todas pueden decir cómo no deberían haberme dejado sola durante las vacaciones. Tengo que estar en desacuerdo con esto, ya que avancé en cosas que habían quedado en un segundo plano.

Cuando entramos, desactivo la alarma mientras Zara enciende las luces. "Vamos", les digo mientras les indico para que me sigan. El mayor cambio ha sido en la cocina y la oficina. Entonces comenzamos en la cocina primero, ya que esto debería distraerlas de todo lo demás.

"Ok, tengo que decir que no ha estado tan brillante desde hace mucho," Frankie dice mientras camina alrededor, deteniéndose en frente a la nueva repisa y frascos.

Las miro a todas mientras recorren las nuevas etiquetas blancas y los accesorios que agregué. No veo cuál es el problema; Me gusta poder encontrar mis cosas. Además, esto ayuda cuando Zara está aquí cocinando y no sabe dónde guardar las cosas. Sin mencionar que ahora tenemos a Jaime, y como la estoy entrenando, esto facilita las cosas.

"Oh, no han visto la mejor parte," Zara dice, "Vengan."

Solo así, todas siguen a Zara como si estuviéramos en una búsqueda del tesoro de caramelos. Cuando me acerco a la puerta abierta de mi oficina, todas sus cabezas giran en mi dirección con un *¿qué diablos te pasó?* expresión.

"¿Qué?"

"Si hiciste todo esto aquí, realmente no queremos ver lo que has hecho con tu casa. ¿Hay algo seguro de ti? Es posible que tengamos que hacer una intervención; entregarlo." Frankie saca su mano hacia mí.

"No está aquí, y ustedes nunca tocarán mi máquina. Fuera de límites para todas ustedes. Si quieren jugar, compren la suya," pisé fuerte para dramatizar más.

Noto a Zara bostezando y creo que es hora de que todos se vayan a casa. Los saco suavemente de mi pastelería y cierro detrás de mí. Una vez que llego a casa y me quito la ropa del día y me pongo mi pijama, agarro mi teléfono para enviarle un mensaje a Jayden.

*Yo: Esa fue una agradable sorpresa hoy. ¿Estás dispuesto a cenar conmigo y mis amigos el sábado?*

Dejo mi teléfono a mi lado mientras me deslizo hacia debajo de las sábanas. La cama se siente tan sola sin Jayden, y me preocupa que pueda estar demasiado apegada a él tan pronto. Esto es algo de lo que necesito tener cuidado. Justo cuando mis ojos se cierran, el teléfono emite un pitido, alertándome sobre un mensaje de texto entrante.

Una sonrisa se me escapa cuando leo su respuesta.

*Jayden: No podía seguir un minuto más sin eso. Tengo una nueva adicción y no son solo tus dulces. Seguro que puedo, ¿Debería llevar algo? ¿Te puedo recoger o nos vemos allá?*

*Yo: Puedes pasar por mí a las cinco. Eso nos puede dar suficiente tiempo para ir al otro lado de la ciudad hasta donde Natasha.*

*Jayden: ¿Voy a poder verte antes o me vas a hacer esperar?*

*Yo: Vas a tener que esperar. Tengo trabajo que hacer en la pastelería. Mastica un chicle para que controles tu adicción al dulce.*

*Jayden: Eres una mujer cruel, Morgan. Te veré pronto.*

*Yo: Te veo pronto.*

Me pregunto si realmente podemos negarnos a vernos. Quiero decir, es tan a solo dos días y tengo fe.

## CAPÍTULO treinta

**Fiel a nuestras palabras,** Jayden y yo pudimos mantenernos alejados del uno al otro. Debo admitir que fueron dos largos días, y ahora camino de un lado a otro de la sala de estar mientras espero a que toque mi puerta. La caja que contiene el pastel para el postre de esta noche está sobre la mesa con mi bolso, así no lo olvido. Demonios, ya me he puesto la chaqueta y he empezado a sudar un poco. ¿Por qué estoy tan nerviosa? Tal vez porque es nuestra primera cita oficial, y me estoy preparando antes de llevarlo con todos mis amigos. Esta no fue una idea brillante. Esta noche tendremos a Jayden, Hatcher, Brody, Diesel y todas las chicas. Es inevitable que sea incómodo. La idea de que integraran a Jayden en el grupo me ha hecho sudar aún más. Por otro lado, él puede pasar el rato con Diesel ya que son los nuevos chicos del grupo. Cuando hablé con Natasha esta tarde, ella parecía un poco aturdida por lo de esta noche. Si estuviera en su lugar, estaría igual de nerviosa. Han pasado años desde que ella haya tenido una cita en la que todos nos pudiéramos conociéramos. En el fondo, sé que ella se siente atraída por él, pero toda la cosa de la "mamá instantánea" le lanza una bola curva. La he visto con sus sobrinas y para ella es natural, pero luego tienes que hacer que ella deje caer la cortina.

Salto cuando escucho que llaman a la puerta y dejándome saber que Jayden está del otro lado. Una larga bocanada de aire se libera cuando me acerco y lo saludo con una sonrisa. “Hola”, le dije mientras lo hago pasar.

“Hola, te ves espectacular,” él dice, colocando un suave beso en mi mejilla. Es suficiente para hacerme cerrar mis ojos por un momento. Justo cuando me doy cuenta de que ha retrocedido, mis ojos se abren y miran hacia él. Su pelo rizado regular se arregla en un desorden domesticado. Esta noche tiene que ser casual y divertida, y me encanta cómo está vestido en jeans oscuros con una camisa abotonada que se dejó afuera. Quiero que me vuelva a besar, pero decido que tenemos que movernos o nunca saldremos de mi apartamento. “Gracias. ¿Listo?” Pregunto mientras agarro mi bolso y el pastel.

“Déjame cargar eso,” él dice, y le paso la caja mientras salimos, y cierro la puerta detrás de nosotros. Cuando llegamos al lado del pasajero del auto, Jayden balancea la caja y abre la puerta para mí.

“Gracias,” Digo mientras me deslizo en el asiento de cuero de su Camry. No es lujoso, pero es apropiado para lo que he visto de él hasta ahora. Se apresura al otro lado y coloca el pastel en el suelo del asiento trasero y salta en el asiento del conductor. Tomo la dirección y le doy algunas instrucciones sobre cómo llegar a la casa de Natasha.

“¿Cómo has estado?” le pregunto.

“Ocupado, ¿Qué tal tú?”

“Ocupada, pero no como ha sido anteriormente. Me gusta esta tranquilidad. Me da tiempo para relajarse y reagruparse.”

“No sé cómo lo haces. Cada vez que he estado allí, has estado abrumada.”

“Lo amo. Ese lugar es mi vida y sueño.”

“Tú eres realmente talentosa. Amy dice que, si ella algún día deja la producción, ella se va a ir a trabajar contigo.”

“Bueno, sí Zara se va después del bebé, podría estar necesitando una nueva empleada,” digo con una risa falsa. Esto es algo de lo que estoy preocupada. Sé que quiere seguir trabajando, pero ¿no dicen todos eso?

“Se lo haré saber. ¿Cuál es el plan esta noche? ¿Voy a tener la inspección de amigos?”

Dejo salir un suspiro antes de responder. “Espero que no. La verdad es que no sé. La otra noche todas pensamos que sería divertido que los chicos se nos unieran para una pequeña reunión. No habíamos hecho de estas desde hace mucho.”

“Suenan divertido.”

“Dices eso ahorita, pero a la final de la noche podrías tener pensamientos distintos.”

“Tus amigas parecen agradables y relajadas.”

Cuando Jayden anuncia que mis amigas son relajadas, tengo que reírme de él. Él no tiene la menor idea de cómo pueden ser. “Tal vez Zara, pero no Frankie o Natasha. Esas dos podrían ser peligrosas. Solo tienes que saber que te advertí.”

“Anotado.”

Después de la breve conversación, el aire a nuestro alrededor cambia. Es como si sus nervios lo alcanzaran, sin mencionar que los míos están tan apretados que no sé qué vía es arriba o abajo. Veinte minutos más tarde llegamos al otro lado de la ciudad al apartamento de Natasha. Ella vive en el décimo piso de un nuevo complejo. Bueno, no es nuevo, pero también podrías

decir que sí. Ella solo ha vivido aquí por un año, y hubieras pensado que ella había comprado una mansión de su emoción.

Jayden nos lleva al estacionamiento subterráneo y encuentra el lugar perfecto cerca de los ascensores. Decido no esperar y salir antes de que él pueda abrirme la puerta. Hacer esto me da una mirada, pero lo olvido mientras espero que se una a mi lado. Después de que entramos en el ascensor frío, presiono el botón del décimo piso y espero. Con cada ring de los pisos crece mi anticipación. No puedo entender cómo las mariposas han invadido mi estómago inferior. La mezcla de Jayden mirándome, él conociendo a los amigos, y luego la mezcla de tener a Diesel aquí. Me las arreglé para sacar de Natasha que su hija estaría con una niñera. Esto para mí es algo bueno, ya que su primera reunión no debe estar dentro de su prístina casa. Ante el sonido de alerta de las puertas que se abren, me dirijo hacia él con una sonrisa. "¿Listo?"

"Listo."

Natasha rápidamente abre la puerta y puedo decir instantáneamente que la sonrisa en su rostro es falsa. Con un brazo de bienvenida, obtengo un abrazo rápido, ella sonrío hacia Jayden. "Entren, entren,"

"Gracias por invitarme, me gusta tu apartamento," Jayden dice, sonando un poco más nervioso que yo.

"Eres bienvenido. No puedo esperar a conocerte, y gracias, amo este lugar. Jayden, ¿Puedes colocar el pastel en la cocina? Está por allá." Ella señala al otro lado de la habitación hacia el espacio abierto de la cocina.

Él asiente y se dirige en esa dirección, donde veo a Diesel que está contra el mesón viendo a Natasha.

"¿Qué pasa?" le pregunto.

"¿Por qué permití que me convencieras de esto? Digo, ustedes chicas son bienvenidas, pero ¿por qué tenía que invitar a ese hombre?"

"¿Quién? ¿Jayden?" le pregunto, sabiendo muy bien a quién se refiere ella.

"Morgan, vamos, tú sabes de quién estoy hablando," ella dice, y antes de que pueda responder, llaman a la puerta. Cuando Natasha va a saludar a nuestro próximo invitado, vuelvo la cabeza y veo que Jayden y Diesel ya han comenzado a hablar. Eso me hace sonreír, ya que espero que se pueda llevar bien con todos. A Simon no le hubiera gustado acompañarme para algo como esto, así que dejamos de hacerlo hace años. Bueno, no tener una cena, sino invitar a los chicos. La última vez que Hatcher estuvo aquí fue el día que ella se mudó a este lugar.

“Oye, oye, gente, la fiesta ha llegado,” escucho a Zara anunciar, y me encanta cómo este embarazo no la ha frenado para nada. Tal vez solo un poco, pero todavía nos mantiene a todos de puntillas. Frankie está pisándoles los talones cuando ellos entran. Hatcher parece un poco incómodo, y hago una nota para verificarlo más tarde. Todo este asunto del bebé realmente ha hecho un número en él, y cuanto antes Zara ceda a su propuesta, más feliz estará. Brody, por otro lado, actualmente parece un pez fuera del agua. Él y Frankie necesitan saltar la cerca y convertirse en una pareja. Veo la atracción que tienen el uno por el otro, pero todavía no entiendo por qué lo pelea.

Puedo escuchar a Natasha haciendo las presentaciones, lo que me hace saltar sobre el piso de madera hacia ellos.

“Un placer conocerlos a todos,” Diesel dice, y noto su mano alrededor de su cintura, lo que está causando una expresión facial bastante graciosa de Natasha. No puedo evitarlo, y me echo a reír, lo que me provoca una mirada de ella y Frankie.

Zara debe haber descubierto por qué me estaba riendo porque lo siguiente que sé es que ella está siguiendo mi ejemplo. “Ustedes dos necesitan hacerlo de una vez, como estos dos aquí,” Zara dice, señalándome a mí. “Una vez que saltan en el saco, será mucho mejor. Llévate está para una vuelta de prueba, ella necesita un cambio de aceite.” Zara mira a Natasha.

“Zara, tienes suerte de que estás embarazada,” Natasha dice.

“Oh, es fin de semana y tú necesitas soltarte. Aquí, toma algo de vino,” Zara dice mientras le empuja una copa en sus manos y le da una sonrisa maliciosa.

Parece que los muchachos se cayeron bien cuando se mudaron a la sala de estar, dejándonos hablar en la cocina. Natasha todavía está satisfecha con Diesel, pero he notado cómo lo mira y eso demuestra que algo está flotando por dentro. Con el tiempo, ella llegará a un acuerdo, y mientras él empuja, ella retrocederá.

“Frankie, ¿Qué están haciendo tú y Brody?” le pregunto. “Quiero decir, todos ustedes vinieron juntos, lo sé, pero vamos, ¿Cuándo vas a simplemente preguntarle?”

“Ya lo hice, pero ese hombre es tan terco como Natasha. Demonios, tomarían el mundo juntos si les diésemos el tiempo. Simplemente no sé qué hacer con él. Ese chico de la sesión de fotos sobre el que te estaba hablando llamó y quiere venir a visitarme. Yo podría aceptar a la oferta.”

“Tú tienes que hacer lo que sea mejor,” le digo. “Brody se atreverá o no. Simplemente no queremos verte perder el tiempo. Sé que le agradas por la forma en que te mira, tal vez hablar con él y resolverlo.”

“Tal vez. Veremos cómo va. Además, necesito irme pronto a otra vez para otra sesión fotográfica.”

“Lo vas a resolver, sé que lo harás.”

“Ayúdenme a colocar la mesa. Todo ya está caliente,” Natasha dice mientras camina junto a nosotros hacia el comedor con una bandeja de lasaña. Sí, lo ordenó del restaurante italiano a pocas cuerdas de distancia, ya que a nuestra dulce amiga no le gusta cocinar. Olí un poco cuando ella paso. Huele divino. Cojo la ensaladera mientras los otros toman los palitos de pan y el vino. Sé que esto está matando a Zara ya que ella no puede tener ninguno. Ella no es una gran bebedora, pero disfruta de una buena copa o dos con sus comidas.

Todos nos sentamos alrededor de la larga mesa de caoba. Jayden está a mi lado con su mano apoyada en mi rodilla. Hatcher está al lado de Zara, y parecen estar disfrutando un momento juntos. Luego tenemos a Frankie, Brody, Natasha y Diesel. Este tiene que ser el momento incómodo que he estado esperando. Diesel desliza la silla de Natasha y espera a que se siente. Él parece ser el caballero perfecto. Es impactante verlo ser gentil. Aquí tiene al menos un metro ochenta de estatura, la cabeza afeitada y tatuajes en ambos brazos. Se ha limpiado muy bien, tan diferente del hombre cubierto de grasa que conocí en su garaje. Muestra que las personas siempre tienen dos lados en ellos, y que no debemos juzgarlos de un vistazo. Tengo curiosidad sobre sus motivos. ¿Él solo quiere una madre de reemplazo? ¿O realmente tiene sentimientos por mi amiga? Antes de meter la nariz donde no tiene que estar todavía, me limitaré a sentarme y observar.

Justo cuando estoy perdida en mis pensamientos, Jayden se inclina y coloca un gentil beso a un lado de mi cabeza, apretando su agarre en mi rodilla. Él es tan diferente de los que he tenido en el pasado, pero es una atracción acogedora. Hay tantas diferencias entre él y Simon que ni siquiera puedo compararlos. Si lo hiciera, sería como comparar manzanas con naranjas. Jayden es solo Jayden, y la mejor parte es que me permite ser yo. Él no ha hecho ninguna demanda loca o requerimientos; bueno, al menos todavía no. En este punto, voy a ir con la corriente y no adelantarme. Cuento mis estrellas de la suerte cada día que no escucho de Simon, o el empujón de mi madre para cumplir el compromiso que ella cree que debe cumplirse con él.

Esta es una causa sin esperanza, y la idea de que Jayden tendrá que luchar contra ella para ganar su aprobación al final es inútil.

“Diesel, cuéntanos sobre tu hija,” Zara pregunta, causando que Natasha voltee la cabeza en su dirección tan rápido que te aseguro que está mareada.

“Cassidy es mi pequeña princesa y tiene a su padre en la palma de su mano. Aquí tengo una foto de ella,” él dice con una sonrisa orgullosa mientras pasa su celular.

Zara la ve y se lo coloca en la cara a Natasha. “Oh Guau, mira esta cara tan hermosa.” Y luego se lo da a Hatcher para que pueda mirarla y pasarlo a todos nosotros. Debo admitir que, una vez que el teléfono se coloca en mis manos, la sonrisa más grande cobra vida cuando contemplo la vista. Parece que se hizo en la tienda. Diesel está en su uniforme y tiene su brazo envuelto alrededor de ella mientras ella se sienta sobre su rodilla. La admiración completa está escrita en ambas caras. Puedes ser testigo del amor que tienen el uno por el otro aquí. Algo extraño se agita dentro de mí, algo que nunca antes había sentido como este deseo repentino de tener los mismos éxitos. Aprovecho la oportunidad para mirar a Natasha, dándole un empujón silencioso que necesita arriesgarse aquí. Tan pronto como conozca a esta preciosa niña, se enamorará de ella tal como lo hizo su padre. En el fondo creo que esto es lo que más la asusta, no el hecho de entrar en una nueva relación con él. Es lo que sucede cuando ella se enamora de ella y la relación no funciona. Para Natasha, eso es posiblemente peor que recuperarse de un corazón roto. Ella es feroz por fuera, pero su interior es papilla. En una relación promedio, intervendría, pero creo que daré un paso atrás y dejaré que ella presente sus propios sentimientos. No me malinterpretes, la apoyaré en lo que ella elija, pero tiene que ser su elección.

“Ella es hermosa,” le digo mientras le regreso su celular.

“Gracias, ella es mi ángel y nada la detiene. Estoy esperando que Natasha pueda conocerla pronto,” él dice mientras se voltea hacia ella, esperando por una respuesta.

Por lo menos un minuto pasa antes de que ella responda. “Vamos a tocarlo por oído, ¿ok?”

“Podemos hacer eso.”

Nuestra broma gira alrededor de la mesa mientras nos ponemos al día. Hatcher explica que está comprando una casa en las montañas para su nueva familia, lo que hace que Zara casi se ahogue con su comida. Esto va a ser entretenido verlo. Ella es una persona totalmente de la ciudad, y nunca la

imaginé viviendo en los suburbios. No debería decir nunca, ya que Hatcher tiene sus maneras con ella. Demonios, nunca pensé que esos dos se comprometerían entre ellos, y ahora el chiste está en mí. Todo lo que hace funciona, y nunca he visto a ninguno de ellos más feliz. En realidad, Zara estaría más feliz si él dejara de pedirle que se case con él. Ella lo hará cuando esté lista. Eso podría ser dentro de unos años, pero cuando miro hacia el futuro, los veo aún juntos con más niños. Zara podría no estar de acuerdo con esto, pero Hatcher quiere una gran familia.

“Frankie, ¿Me ayudarás en la cocina por un momento?” le pregunto mientras me levanto y le dejo saber a Jayden que regreso pronto. Me he dado cuenta de que ella ha estado muy callada y así no es ella.

“Escúpelo,” le digo silenciosamente mientras me recuesto contra el mesón y doblo mis brazos sobre mi pecho.

“¿Escupir qué? No tengo nada que decir.”

“Oh, si, si tienes. Te he estado observando malhumorada desde que nos sentamos a comer.”

“Está bien... Es que todas están comenzando una relación, teniendo bebés y no puedo tener eso.”

“¿Qué quieres decir con que no puedes tener eso?, porque puedes,” le digo, dándole una sonrisa comprensiva.

“Conoces mi condición, y los médicos están seguros de que nunca podré. Creo que es por eso por lo que Brody es tan poco amable conmigo. Él quiere lo que tienen Zara y Hatch, y sabe que no puedo ser esa persona. Por eso estoy trabajando más fuera de la ciudad. No soporto saber que la única persona que quiero más que nada cree que estoy dañada.”

“Frankie, no estás dañada, rota, o cualquiera de las otras cosas que he escuchado llamarte a ti misma. Realmente creo que debes hablar con él, explicarle esto, y mientras lo haces, necesitas esperanza. Las cosas cambian, y la investigación cambia todo el tiempo.”

“Brody no quiere a alguien como yo. Se merece tener todo lo que ha soñado.”

“¿Qué yo no quiero a alguien como tú? ¿Estás loca, Francesca?” Brody pregunta, asustando a nosotras dos. Se ha apoyado contra el marco de la puerta con un plato en la mano haciendo agujeros a través de Frankie.

“Ahora no, Brody,” Frankie dice.

“Ahora sí; Creo que este es el mejor lugar para ventilarlo. Además, pueden escuchar la verdad, ya que me has etiquetado como un idiota que no se

preocupa por ti.” Él deja su plato y camina hacia ella. Brody se detiene a centímetros de ella, colocando un dedo debajo de su barbilla para levantar su rostro para que lo vea. Es en este momento que no solo estoy confundida por este afecto, sino que mi corazón se calienta cuando veo lo tierna que es con ella.

“Francesca, necesitas escucharme, lo dije una vez, y te lo repetiré. No me importa una familia. Cuando sea el momento adecuado, podemos adoptar o simplemente tener el uno al otro. Lo que quiero es construir una relación contigo, y solo tú. No, no lo hemos descubierto todo, pero eso es porque te vas a otro pueblo en lugar de enfrentarme.”

“Espera. Estoy confundida.” Le digo, interrumpiéndolos.

Brody se voltea y se recuesta del mesón para mirarnos. “Este aquí parece pensar que vamos a seguir jugando al gato y al ratón. Sé que ustedes piensan que no respondo a ella, pero no soy bueno para que todos sepan lo que está pasando. Especialmente cuando no tengo ni idea, ya que ella quiere luchar contra todo.”

“Así que déjame ver si lo entiendo. Brody, ¿realmente te gusta ella, le agradas y no le temes a sus problemas?”

“Correcto, es solo algo por lo que tenemos que trabajar y he estado investigando. Como le dije la otra noche, las cosas son diferentes a cuando tenía dieciocho años y la diagnosticaron. Pero ... como siempre, ella no escucha, así que tal vez debería hacer que todos le digan.”

“Frankie,” Natasha dice, “Creo que debes despertar y dejar de alejarlo. Ustedes dos son perfectos el uno para el otro, y puedo decirles que quizás hayas encontrado su pareja con este.”

Mientras estudio la cara de Frankie, puedo decir que está luchando por contener las lágrimas. Ella trata de no dejar que la controle, pero a veces nuestras emociones se apoderan de lo mejor de nosotros.

No nos conocíamos en ese momento, pero escuché las historias de terror. Tenía dieciocho años cuando la diagnosticaron con endometriosis. Ella ha tenido varias cirugías para controlar el dolor, ya que eliminan el tejido cicatricial después del tejido cicatricial y le raspan el interior como que si no fuera más que un plato sucio. Han pasado seis meses desde su última cirugía, y eso fue lo peor que le habíamos visto. Cuando le dijeron que uno de sus ovarios parecía estar muriendo, y que podría ser necesario extirparlo en el próximo, fuimos testigos del dolor más desgarrador por parte de ella. Todos estos años se mantuvo positiva, buscando lo bueno en todo, solo para ser

aplastada en menos de cinco minutos. Frankie no lo ha procesado todo y necesita que Brody la obligue a abrirse. Lo hemos intentado, pero es algo de lo que ninguno de nosotros habla. Sus reglas, no las nuestras.

“Natasha, te amo, pero tú tienes suficiente con que lidiar. Yo estaré bien. Solo tuve un momento, así que deja de preocuparte por mí.”

Brody la mira, la acerca a su lado y le da un suave beso en la cabeza. Él me mira y me asiente, haciéndome saber que él se encargará de ella. Es entonces cuando me doy cuenta de lo lejos que hemos llegado todos. Ahora solo tenemos que llevar nuestra Natasha a bordo.

“Hatch, estoy cansada, y no creo que a tu cría le gusta la comida italiana,” Zara se queja, dándole la peor cara de pucheros que he visto.

“Está bien, vamos a llevarte a casa,” él dice mientras él mira a Frankie y Brody, quienes vinieron con él.

“Adelántense,” Brody le dice. “Nosotros vamos a tomar un taxi. Necesito que esta entre en razón esta noche.”

Todos comenzamos a reír a carcajadas. Frankie y Natasha son las personas más obstinadas que conocemos, es decir, cuando quieren serlo.

Jayden y yo rápidamente ayudamos a levantar la mesa después de despedirnos de los demás. Una hora más tarde, nos despedimos cuando dejamos a Natasha con Diesel. Estoy segura de que me enteraré de eso esta semana, pero después de la noche que hemos tenido, ella necesita abrir los ojos.

## CAPÍTULO Treinta y uno

**El camino a casa es callado** y me tiene pensando en mis amigas y como la vida nos ha cambiado en pocos cortos meses. Aquí estaba yo, arreglándome para casarme con un hombre que pensé que le pertenecía en algún nivel, pero sentada al lado a otro que hace mi corazón revolotear cuando pienso en él. Zara, mi amiga que quiere extender sus alas y volar, ha sido cortada y espera un hijo. Natasha, la que generalmente nos mantiene unidas con sus puntos de vista directos, es un desastre sobre los sentimientos que no le gusta mostrar. Frankie, nuestra querida, dulce Frankie. Ella ha pasado por más que cualquiera de nosotros y merece mucho más que las cartas que le han repartido. Su corazón es grande, y cuando ama, ama con todo. En el fondo, sé que cada uno de nosotros logrará lo que deseamos en la vida, pero es el camino que recorreremos el que nos lleva a lo que realmente importa. Con nuestra amistad tan fuerte como es, sé que podremos conquistar el mundo. Ese simple hecho ha sido la fuerza de mi vida cotidiana, el gran poder de lo que me hace levantar la cabeza. Sin este vínculo, sería un desmoronamiento de una magdalena tirada en el piso de la pastelería. ¿Tal vez tenemos que derrumbarnos para poder ser unidos después? Tal vez eso es lo que nos está sucediendo a cada una de nosotras ahora. Me desmoroné por dentro con Simon, y Jayden me está volviendo a unir lentamente. Zara se vino abajo hace años, pero Hatcher es quien puso las piezas en su lugar para ella. Frankie se está desmoronando ahora, pero con Brody y nosotras a su lado, sé que con el tiempo ella sanará y encontrará el amor. Natasha ama profundamente, pero mantiene este frente no solo para su trabajo sino para el mundo. Ella ha estado herida, y Diesel es la que lo devolvió todo. Ella es como uno de sus autos, maltratado desde lo más profundo, pero con un poco de cuidado y tiempo, ella será reparada.

Esto me consuela mientras aparcamos frente a mi apartamento, y le pido a Jayden que venga. Esta noche descubrí que no quiero pelear contra nuestra atracción o conexión. En el pasado, empujé a otros hombres, y luego permití que Simon me cambiara. Con Jayden es fácil, es como si el destino se apoderara de mi vida y lo colocara en el parque ese día. Le dio una adicción al dulce severa que lo trajo a través de las puertas de mi pastelería, y lo incrustó en mi vida. ¿Qué nos depara el futuro? Esa es una de las cosas que he

decidido no descubrir. Me gusta este nuevo yo, tomándolo un día a la vez. Tengo veintinueve años y tengo todo mi futuro por delante. Si me caso, lo hago. Todo lo que importa es que tengo a los que me rodean en la vida.

Jayden y yo entramos en mi apartamento tomados de la mano, y ahora sé que estaremos bien. Es cuando miro en sus ojos marrones que veo el futuro, y es brillante con él a mi lado.

“Vamos a la cama,” digo mientras coloco mi mano en la suya y lo arrastro detrás de mí. Está bien, puede que no duela que cuando dejo que mi mirada caiga sobre su cuerpo, sienta un hormiguelo en el interior. Tuve suerte con este. Él es el paquete completo, y vale la pena probar el amor que planea mostrarme.

## CAPÍTULO treinta y dos

### *Natasha*

**Las chicas se han ido**, y no estoy muy contenta con el hecho de que me quede aquí mirando la pared de músculos frente a mí. Diesel me asusta mucho. No tengo miedo de que él me lastime físicamente, pero emocionalmente estoy asustada. Han pasado cinco años desde que pensé en abrir mi corazón a otro hombre, cinco años en que me he casado con mi trabajo. Sé que no es saludable estar casado con tu trabajo, pero cuando estás en una relación comprometida con uno de los socios y él te deja por otra mujer, ajustas tu vida. Estaba empezando a trabajar para la firma de abogados y me enamoré perdidamente de Marcus. Era joven y estúpida, tratando de dedicar mi tiempo a la ley. Como abogada, tienes más que probar que los hombres, y como fui la primera mujer en ser contratada en diez años, tenía mucho sobre mis hombros. Trabajé noche y día, tomando caso tras caso. Al final, todo lo que obtuve fue un corazón roto y una reputación que tuve que aclarar. No soporto que los hombres hagan trampa, por lo que amenazo a Simon todos los días. Finalmente ha decidido mantenerse alejado de mí, lo cual me satisface.

Ahora centrémonos en Diesel. Él es el opuesto total de lo que me atraería. Mi tipo habitual es un hombre con traje, uno de poder e igual educación. Un dónde puedo imaginarnos acurrucados en el sofá leyendo, hablando de política, no el que está frente a mí ahora. Diesel es todo hombre, músculos y te da esta personalidad machista. Lo que debilita mi corazón es cuando veo que sus ojos se iluminan por Cassidy. No sé la historia de su nacimiento, pero algo en mí quiere toda la historia. Simplemente no sé si estoy preparada para eso, o para el siguiente paso. El poder que podría tener sobre mi corazón me asusta. No he imaginado sobre el amor o una familia desde Marcus. Lo limpié de la mesa y acepté que tendría a mis amigos y mi trabajo. Este es el cambio del juego. O es una sentencia de por vida o una estancia temporal en la cárcel antes de que la realidad se presente y lo tenga corriendo hacia las colinas.

Es ahora o nunca.

“Diesel, Me encantaría conocer a Cassidy. ¿Cuándo estés listo?” le digo mientras juego con la toalla de la cocina en mi mano.

“Me encantaría eso. Sé que le vas a gustar a ella tanto como a mí.” Él camina a través del espacio abierto entre nosotros.

“Vas a tener que tomar esto con calma y entender que trabajo todo el tiempo. Mis clientes son mi vida.”

“Puedo manejar eso, siempre que te tenga para mí solo a veces. ¿Tú crees que puedas con eso?”

“Voy a tratar, pero también tienes que saber que no he salido con nadie en cinco años. Quiero decir, he salido a cenar con tipos y cosas así, pero nada más.”

“Anotado. No he salido con nadie desde la madre de Cassidy. Mi hija viene primero, y trato de ser el mejor padre que puedo ser.”

“Me doy cuenta,” le digo mientras coloco mi cabeza en su pecho y me permito tener un momento de entender esto. De entender a lo que acabo de comprometer. Ahora solo es mi corazón en la línea de fuego, es el núcleo de un hombre y una niña.

# CAPÍTULO Treinta y tres

## *Frankie*

**Brody está a mi lado** en la parte de atrás del taxi mientras nos dirigimos a su apartamento, y no estoy segura si estoy lista para esto. Esta noche, cuando habló después de escucharme, estaba segura de que iba a correr hacia las colinas. Demonios, yo lo hubiera hecho. Hace unas semanas no estaba tan asustada como estoy esta noche. Toda la preocupación comenzó cuando lo escuché a él y Hatcher hablando sobre el bebé. Estaba explicando cómo no podía esperar hasta que yo aceptara para poder seguir adelante y no solo comenzar una relación, sino también una familia. Esa fue la noche antes de irme para ir a la sesión de fotos. Me negué a aceptar sus llamadas, mensajes de texto o cualquier cosa. Esta noche fue la primera vez que hablamos y nos vemos. Sé que es una buena persona, pero las buenas personas merecen sus sueños. Todo lo que haré es hacerlos pedazos.

Cuando tuve mi última cirugía, Brody estuvo a mi lado noche y día. Me escuchó mientras lloraba por lo que sentía que perdí. Me aseguró que la vida no había terminado, y que había tantas otras opciones disponibles. Fue fácil para él decirlo, ya que podía alejarse y encontrar a una mujer que podría ser lo que él necesitaba. Todos los días me levanto y rezo para poder caminar, rezo para que pueda funcionar en este mundo como una persona común. Cuando tengo una sesión programada, no importa cómo me siento, tengo que sonreír y hacer mi trabajo. Puedo mirar a través de la lente de mi cámara y pretender que esta pareja feliz o familia frente a mí es mi vida. Son unos pocos minutos de cada día que finjo ser alguien más. Luego, empaco mi bolso y regreso a casa a mi soledad donde la realidad regresa.

Si me permito dejarlo entrar, ¿se arrepentirá de todo en cinco años? ¿Terminará en divorcio porque soy menos mujer? Esas son las preguntas que le hago una y otra vez, terminando con la misma respuesta de él. Siempre me está asegurando que soy todo lo que importa. Pero en la vida la gente dice cosas para consolar a otras personas, no siempre es la verdad, y me niego a ser quien arruine su vida.

Creo que es hora de que tome la oferta de trabajo en Nueva York. Es hora de alejarse de esta vida y comenzar de nuevo. Brody merece más de lo que yo puedo ofrecer, y esta es la única forma en que sé que puede seguir adelante.

Tengo que alejarme de él. Regresaré para ver a mis amigos, ya que son mi familia. Tendré que darles la noticia, pero por el momento abordaré ese plan y comenzaré a trabajar en una nueva vida que solo me incluirá a mí.

Volveré para empacar mi lugar y para visitar a todos. Una vez que sepa lo que estoy haciendo, les haré saber, pero hasta entonces solo es otro viaje que debe realizarse.

“¿Déjame acompañarte?” Brody me pregunta mientras salgo del taxi. Le dejo salir, pero antes de que pueda cerrar la puerta, me agacho y le digo al conductor que espere. Brody me mira mientras intenta entender lo que estoy haciendo.

“Brody, esto es todo a lo que podemos llegar. Sé lo que dices, pero debes entender de dónde vengo. Siempre mantendrás un pedazo de mi corazón, y por eso te agradezco.” Me pongo de puntillas y dejo que mis labios descansen por un momento en su mejilla. Aprovecho este momento para memorizar la forma en que su piel se siente contra ellos, la manera en que huele y siente contra mi cuerpo. Un día me dará las gracias por alejarme, y un día sanaré lo suficiente como para permitir que otro hombre entre a mi vida.

“Buenas noches, Brody,” Digo mientras me alejo de él. Sé que el silencio que viene detrás de mí se debe a que está tratando de procesar lo que acaba de suceder. No podía decirle adiós, ya que eso se sentiría real y definitivo.

# CAPÍTULO Treinta y cuatro

## *Zara – Two Weeks Later*

**La noche que dejamos la casa de natasha** me hizo pensar acerca de lo que la vida tenía para mí, Hatcher, y el bebé. En el fondo sabía cuál sería el resultado, pero no sería yo si no luchaba contra él. Han pasado algunas semanas desde entonces, y la vida ha sido una locura para todos nosotros. Morgan y Jayden están conectados por la cadera y han comenzado un nuevo ritual de hornear juntos después de que la tienda se cierra. Me encuentro apresurándome en salir, ya que no quiero atraparlos como Hatcher y yo. Natasha tiene una cita de juego esta tarde, y me gustaría poder presenciar esta interacción. Va a ser la primera reunión entre ella y Cassidy. Frankie se fue a Nueva York por unas semanas, pero algo muy profundo me dice que va a ser más largo que eso. No dejé que sospechara algo o les dije algo a las demás. Sé que Frankie necesita este momento para cavar profundo. Planeo llamarla y ponerla en el altavoz cuando hagamos el anuncio a todos hoy.

No puedo creer que deje que Hatcher me convenciera para que me casara con él. Por no mencionar el simple hecho de que nos fuéramos. Mis padres me van a matar. Nunca imaginé mi boda; siempre me imaginé a mí misma sola y libre de hacer lo que fuera. Pero ... estoy bastante segura de qué si me hubiera sentado y puesto a pensar sobre eso, incluiría a mi familia y amigos. Ahora, en lugar de celebrar con ellos, me mudaré a la casa de Hatcher que acaba de comprar. Es lindo, pero fuera de la ciudad, en las afueras.

Estoy de pie en el camino de entrada embobados en esta encantadora casa colonial e intentando descubrir qué se supone que debo hacer con este lugar. No sé hacer el jardín, no soy el tipo de ama de casa, y aún él no lo ha descubierto. Por qué no podíamos simplemente quedarnos en mi casa o en su apartamento me saca de quicio. Lo único bueno de este lugar es la terraza trasera que aceptó convertir en mi sala de yoga. Él dice que puedo quemar lo que quiera, doblar en cualquier dirección que sienta la necesidad, siempre y cuando haga un juramento para tratar de amar vivir aquí.

Cuando doy la vuelta y miro la casa de enfrente, noto que la mamá del fútbol saluda con la mano. Rápidamente vuelvo a mi nuevo hogar y corro hacia la seguridad de las paredes que ahora se convertirán en el lugar donde criaré a mi hijo. Tan pronto como golpeo la puerta y mi espalda la golpea, llamo a

Hatch. “¡Hatcher! ¿Podemos regresar a la ciudad? No me estoy convirtiendo en uno de ellos.”

“Zara, no te tienes que convertir en uno de ellos, solo disfruta la paz de las afueras. Crecerá en ti, te juro que lo hará.”

“Tengo la sensación de que no, pero te dije que probaría esto. ¿Vas a llegar a odiarme cuando te des cuenta de que no soy lo que necesitas? Te lo digo, esto fue un error, y no hay nada de malo en ser madre soltera y padre. Sí, el sexo es increíble, pero no cocino, odio limpiar, ¿y cómo voy a ir a trabajar?”

“Sí, el sexo es fantástico, incluso ahora que no puedes obtener suficiente de mí con esas hormonas. Estoy consciente de que tú quemas todo, pero puedes hornear un pastel sabroso. Conducirás ese auto tuyo a la ciudad, así es como.”

“¿Por qué dejé que me convencieras de estas cosas? ¿Te das cuenta de que nuestros amigos estarán aquí pronto?” Digo mientras me ajusto el cuello más para darle el acceso que él quiere. Hatcher sabe que este es uno de mis puntos débiles, en la línea del cuello hacia la clavícula. Todo lo que tiene que hacer es tocar el lugar y yo me derrito en sus manos. De acuerdo, entonces tal vez así es como logró que aceptara fugarme. Nos despertamos un viernes y comenzó a explicar la casa que acaba de comprar y una cosa lleva a la otra. Parece bastante orgulloso de sí mismo que se burló de mí y se burló de mí hasta que finalmente accedí a casarme con él. Insinúense la razón por la que me empujan contra esta puerta un sábado con mis amigos que se dirigen para acá para desempacar el U-Haul en el camino de la entrada.

“Shh ... Te gusta cuando te vuelvo loca, y acabo de escuchar la puerta de un carro.”

“Podemos mantenerlos esperando por algunos minutos. Sé que no pasará mucho tiempo si quieres subir las escaleras y bautizar el dormitorio.”

“No, creo voy a tener que esperar. Además, tenemos noticias que dar.”

“Eres un hombre malo, Hatcher James.”

“Eres exquisita, Zara James, y me pones eufórico por estar casada conmigo.”

“Deja de chupar y vamos a sorprenderlos,” Digo mientras sostengo mi dedo anular hacia él. Caminamos de la mano por la puerta principal y no puedo evitar la sonrisa que estoy luciendo. ¿Quién hubiera pensado que habría sido la primera en casarme, la primera en ser madre y ser tan feliz? Justo cuando llegamos a la mitad de la acera, nos detenemos y levanto las manos

que están entrelazadas y grito: "¡Lo logramos! ¡No solo estoy embarazada, sino que me casé!"

**Continuará....**

## Agradecimientos



No tengo idea de dónde empezar, ya que tengo mucho por lo que estar agradecida. Este viaje ha sido increíble, mis lectores son fabulosos y me encanta el apoyo que todos me brindan. Cuando firmé mi contrato con Booktrope Publishing, no estaba segura de qué esperar, pero ahora no podría estar más feliz de haber tomado esa decisión. Así que comencemos con ellos. Todo el equipo administrativo, gracias. Incluso cuando estás ocupado, siempre tienes tiempo para parar y hablar conmigo y dar el mejor consejo posible. Mi equipo ... Ustedes son mi roca, y amo la relación que se ha construido. Chelsea Barnes ... Usted es una estrella del rock ... Gracias por escuchar mi divague cuando estoy estresada, apoyar mis ideas y mantenerme enfocada en mis plazos. No solo manejas mi proyecto, creaste esta increíble portada de la que estoy enamorada. Solo espero que a todos los lectores les guste tanto como a nosotros. Lisa Gilliam ... Eres una editora increíble, y sin ti mis palabras estarían llenas de tonterías. Gracias por creer en mí y en mi trabajo. Me encanta trabajar contigo y me siento honrada de tenerte como parte de mi equipo. Espero muchas más novelas que tengan te toque. Leticia Sidon, me encanta cómo puedes ver cosas y ser un miembro dedicado del equipo. Como dicen, dos pares de ojos son mejores que uno, y te lo tomas en serio. Gracias por creer en mí y dar vueltas mientras tomamos este viaje juntos.

Para mis Sparkling Divas ... Algunos de ustedes han estado conmigo desde el primer libro, y siempre parecen sorprenderme con su devota dedicación. Gracias por tomar esa primera historia y correr el riesgo con mi trabajo. Nunca podría agradecerles lo suficiente por el amor, el apoyo y el aliento que me brindan.

Mis lectores beta A. M Guilliams, Kelly Vaughn Morin, Tabitha R Holmes, Amy Kehl, Jess Haney, Cheryl Welch, Jamie Sadler; Gracias por leer esta historia en el camino y amarla tanto como a mí. Me encanta cómo cada uno de

ustedes da diferentes comentarios y cómo los conmovió a todos de diferentes maneras. Gracias de nuevo por el apoyo.

Para mi esposo ... Eres mi roca, mi mayor seguidor y el mayor fan. Te amo con todo mi corazón y no puedo agradecerte lo suficiente por permitirme seguir mis sueños. Cuando quiero rendirme, me recuerdas que tengo lectores que están esperando la próxima historia. Nunca dejas de sorprenderme por lo mucho que crees en mí. Gracias por empujarme a seguir mis sueños.

Para mi hijo ... Hoy es tu cumpleaños, y ¿qué mejor manera de celebrar que con un nuevo lanzamiento? Me pediste una vez que lanzara un libro el día de tu cumpleaños, así que aquí está y estoy seguro de que tendremos muchos más. Eres mi ángel, y no podría estar más orgullosa de la persona en la que te estás convirtiendo. Por lo general, se supone que un padre debe enseñarle a un hijo las lecciones de la vida, pero cuando me detengo a pensarlo, nos está enseñando. Amo nuestro mundo que es brillante y está lleno de los colores del arcoíris. Siempre recuerda que puedes hacer y ser lo que quieras ser. Te quiero hasta la luna y más allá.

A todos los blogs que me apoyan constantemente en el día de publicación, en la revelación de la portada, reseñas y el simple hecho de compartir un avance. Gracias ... El apoyo es muy apreciado, y amo a todos los bloggers.

Para mis lectores ... ¿Qué les digo a todos? Sé que siempre digo gracias y espero que sepas lo mucho que lo digo en serio. Me encanta escuchar lo nuevo y lo viejo, y no puedo esperar a saber lo que todos piensan sobre esta nueva serie. Los lectores son la parte más importante de este proceso; los comentarios, el apoyo y la dedicación que todos ustedes demuestran, es increíble.

Mi familia y amigos, gracias por apoyarme y decirme que siga adelante. Ustedes saben quiénes son.

Vaya ... Creo que los cubrí a todos y si por alguna posibilidad no te nombré, lo siento; Solo sepan que los amo a todos y siempre les agradeceré.

Oh, espera, me olvidé de alguien. PIC ... Sabes quién eres, así que no necesito nombrar a nadie aquí. WOW, mira dónde estamos hoy. ¿Recuerdas las primeras conversaciones y lo loco que pensábamos que éramos? Oh, déjame recordarte que lo somos, pero me encanta que lo estemos haciendo juntos. No puedo esperar para el día en que pueda conocerte en persona, y podamos sentarnos con una taza de café o té y reírnos de todo esto. Podríamos estar a millas de distancia, pero nunca saberlo. Hasta que nos reunamos un día, PIC, hasta entonces siempre tendremos correo electrónico y Skype.

## Acerca del autor



A.A. Willard es una verdadera creyente de las almas gemelas y de los felices por siempre. Le gusta leer, navegar y, por supuesto, escribir romance contemporáneo con algunas escenas descaradas. Lanza su primera novela de la serie One Night el 12 de abril de 2014 la ha enviado a un nuevo viaje en la vida. La pasión de A.M. por escribir comenzó a una edad temprana, pero el amor y el apoyo de su esposo durante dieciocho años la empujaron a seguir sus sueños. Una vez que pulsó el primer botón de publicar, no miró hacia atrás.

Publicaciones disponibles por A.M. Willard incluye the Chances Series, Love on the Screen, la favorita de todos, the One Night Series. Ella también tuvo un artículo publicado en el Writer's Monthly Review Magazine y fue aceptada en la organización Romance Writers of America en mayo de 2015.

A.M. Willard nació y creció en el Panhandle de Florida pero vive en Savannah GA con su esposo, hijo, dos gatos, un perro podrido, y sus seis gallinas. Si dijimos gallinas...

Te puedes comunicar con A.M. Willard en su página web [www.amwillard.com](http://www.amwillard.com) o subscribirte en sus noticias diarias para recibir los últimos lanzamientos, adelantos y alertas de ofertas: <http://eepurl.com/bb-Cd1>

## nota final



Autor A.M. Willard

Visítame en mi página web para recibir información de lanzamientos

<http://amwillard.com>

Si disfrutaste leyendo este libro, me encantaría si puedes ayudar a que otros lo disfruten también. Puedes ayudar a otros lectores recomendándolo a amigos, familia, y foros en línea. También puedes darle una reseña en la página donde lo compraste.

Página de Facebook del Autor: <http://goo.gl/buOMkq>

Página de Goodreads del Autor: <http://goo.gl/UYq4gA>

Twitter: [@AMWillard1](https://twitter.com/AMWillard1)

Viniendo pronto (sin orden específico):

*Unexpected Choices* – Volume Three of The Chances Series; Seth's story

*Unexpected Crushes* – Volume Four of The Chances Series; Cory's story

Mas de Un Sabor de Amor Series:

*Sugary Sweets* – Zara

*Heated Sweets* – Frankie

*Spicy Sweets* – Natasha